

Otoño, 1994

Nº 23

revista de pensamiento y cultura

# veintiuno

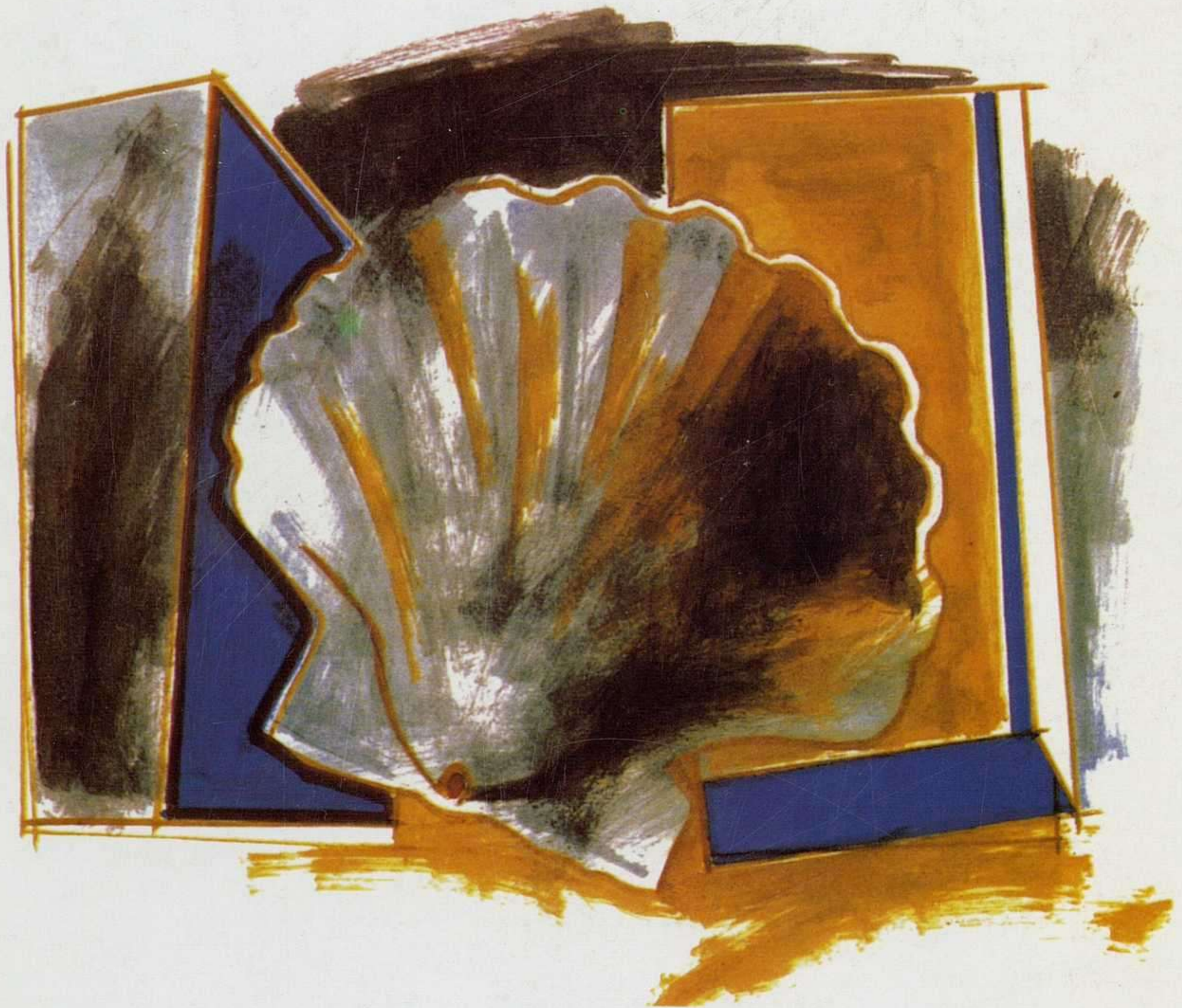
- Gonzalo Añes
- Rafael Caro
- Enrique de Diego
- Aquilino Duque
- Juan-Ramón Lacadena
- Enrique Martín López
- Juan Velarde Fuertes



• ENERGÍA NUCLEAR • POLÍTICAS FAMILIARES • KARL R. POPPER • SAN PETERSBURGO • JOVELLANOS • ENRIQUE SÁNCHEZ MONGE • CRÓNICAS, NOTAS Y LIBROS



# Galicia Calidade



CONSELLERIA DE INDUSTRIA  
E COMERCIO





# veintiuno

REVISTA DE PENSAMIENTO Y CULTURA

## Director

Francisco Sanabria Martín

## Consejo asesor

Carlos Aragonés  
María Dolores de Asís  
Miguel Cruz Hernández  
María Teresa Estevan Bolea  
Guillermo Gortázar  
Mario Hernández Sánchez-Barba  
Alejandro Muñoz Alonso  
Dalmacio Negro Pavón  
Alfonso Ortega  
Rafael Pérez Alvarez-Osorio  
Jesús Trillo Figueroa  
Juan Velarde Fuertes

## Director Técnico

Isidro Juan Palacios

## Redacción

José Manuel de Torres

## Diseño y Maquetación

JA'af

## Publicidad

María Luisa Romero

## Administración

Norberto Mansilla

EDITA: Fundación Cánovas del Castillo  
PRESIDENTE: Carlos Robles Piquer

La revista no comparte necesariamente las  
opiniones expresadas en ella por los  
colaboradores

VEINTIUNO no publicará más originales que  
los previamente solicitados por sus órganos de  
dirección

Filmación: D&C. Tel.: 308 70 09-319 68 73  
Fotomecánica: CIRCLE. Tel.: 539 24 03  
Imprime: CIAN.

Depósito Legal: M-42.413-1983  
ISSN 1131 - 7736

REDACCION, PUBLICIDAD Y  
SUSCRIPCIONES

Marqués de la Ensenada, 14, piso 3.º.  
pta. 25. 28004 Madrid

Teléfonos: 319 59 04 - 319 59 08 Fax: 319 82 58

P.V.P. 1.000 pts

# SUMARIO

# N.º 23

<b>EDITORIAL</b> .....	<b>3</b>
<b>ESTUDIOS</b> .....	
■ CONSIDERACIONES POLÍTICAS EN TORNO A LA ENERGÍA NUCLEAR. <i>Rafael Caro</i> .....	<b>5</b>
■ LA CRISIS DE LA FAMILIA Y LAS POLÍTICAS FAMILIARES. <i>Enrique Martín López</i> .....	<b>31</b>
<b>ANÁLISIS</b> .....	
■ SIR KARL R. POPPER, FILÓSOFO DE LA LIBERTAD. <i>Enrique de Diego</i> .....	<b>45</b>
■ UN MES EN SAN PETERSBURGO. <i>Aquilino Duque</i> .....	<b>59</b>
<b>JOVELLANOS</b> .....	
■ CAMBIO Y ACTITUD CONSERVADORA EN JOVELLANOS. <i>Gonzalo Anes</i> .....	<b>65</b>
■ PERSPECTIVA ACTUAL DE JOVELLANOS. <i>Juan Velarde Fuertes</i> .....	<b>75</b>
<b>DOCUMENTOS</b> .....	
■ ANTOLOGIA DE TEXTOS DE JOVELLANOS. <i>Textos recopilados por Francisco Sanabria</i> .....	<b>85</b>
<b>CRÓNICAS Y NOTAS</b> .....	
■ CRÓNICA CULTURAL. <i>Pedro Fernández Barbadillo</i> .....	<b>105</b>
■ PANORAMA DE LAS IDEAS. <i>José Luis Monegro</i> .....	<b>109</b>
■ CRÓNICA PARLAMENTARIA. <i>Mª Gemma Prieto Gutiérrez</i> .....	<b>113</b>
■ CRÓNICA HISPANOAMERICANA. <i>José Mª Álvarez Romero</i> .....	<b>117</b>
■ MANUEL COLMEIRO: UN ILUSTRE ADMINISTRATIVISTA GALLEGO (1894-1994) <i>Jaime Rodríguez-Arana Muñoz</i> .....	<b>125</b>
■ LA RELECTURA. <i>Carlos Robles</i> .....	<b>131</b>
■ ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN CÁNOVAS DEL CASTILLO. <i>José Manuel de Torres</i> .....	<b>135</b>
<b>PERFILES</b> .....	
■ ENRIQUE SÁNCHEZ-MONGE. <i>Juan-Ramón Lacadena</i> .....	<b>139</b>
<b>LIBROS</b> .....	<b>145</b>
◆ ¿QUE ES LA POLÍTICA? (Julien Freund). <i>Jerónimo Molina Cano</i>	
◆ LA SOCIEDAD DESPOLITIZADA (Nicolas Tenzer). <i>Pedro Francisco Gago Guerrero</i>	
◆ LA DERECHA DEL SIGLO XXI (Fernando Alonso Barahona). <i>Luis Pérez Bastías</i>	
◆ MITERRAND Y LOS 40 LADRONES (JEAN MONTALDO). <i>Godofredo Gómez Crespo</i>	
◆ EL SIGLO XX Y OTRAS CALAMIDADES (Marqués de Tamarón). <i>Joaquín Torrente</i>	
◆ LAS ARMAS Y LAS LETRAS (Andrés Trapiello). <i>Jerónimo Molina Cano</i>	



# CURSOS EN TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN ORAL

*¡¡No basta tener razón.  
Manifiéstala con éxito!!*

Presentación en Público  
Arte de la Improvisación  
Método de la Entrevista y del Debate  
Teoría y Práctica del Discurso  
Comunicación con Auditorios  
Seguridad en la Réplica

---

Información e inscripciones:

Fundación  
**Cánovas del Castillo**

Marqués de la Ensenada 14. 3º Oficina 25. Madrid 28004  
Telfs.: (91) 319 58 04/08. Fax.: (91) 319 82 58



**L**A energía nuclear y la familia son dos temas apartados entre sí, pero unidos al menos por dos notas, su importancia indudable en la sociedad y el tratamiento político adecuado que requieren. Dos especialistas en las materias respectivas se ocupan en este número de una y otra cuestión, desde el ángulo que queda dicho.

Trae la siguiente sección de nuestra revista un recuerdo y una evocación de **Karl Popper**, al que se califica certeramente como filósofo de la libertad. El fallecimiento del pensador, que su longevidad no hace menos doloroso, es la causa de ello. El artículo sobre San Petersburgo, que podría haber sido tratado como crónica, figura como **Análisis**, porque no se limita a una narración certera, es también un ahondamiento en un paisaje humano.

En la parte monográfica se hace recordación de una figura señera de nuestra Historia, como es la de **Jovellanos**, con motivo del 250 aniversario de su muerte. Dos catedráticos universitarios, académicos ambos, trazan los perfiles del asturiano ilustrado desde dos perspectivas complementarias. Se refuerzan con una antología de textos del autor comentado.

A las **Crónicas** habituales, cultural, parlamentaria, hispanoamericana y panorama de las ideas, se añade una nota sobre **Ma-**







*nuel Colmeiro en su centenario, unos comentarios provocados por otras tantas relecturas y una relación somera de actividades de la Fundación Cánovas del Castillo.*

*El Perfil corresponde en esta ocasión a un científico relevante y reconocido como lo es Enrique Sánchez Monge.*

*Nuestra querida sección de Libros completa el contenido de este número de otoño de Veintiuno.*

*Una vez más, agradecemos a nuestros lectores su reiterada confianza y aliento.*

**Francisco SANABRIA MARTÍN**

*Director*



# CONSIDERACIONES POLÍTICAS EN TORNADO A LA ENERGÍA NUCLEAR

*Rafael CARO*

*...“Apartad de vuestros laboratorios a los poderosos y a sus guerreros, porque ellos abusan del sagrado misterio para ponerlo al servicio de su poder”... Así hablaba **Sir Ernest Rutherford** en un discurso académico en la Universidad de Cambridge en 1919. Estaba recién terminada la Primera Guerra Mundial y los científicos europeos, que siempre se habían sentido unidos en la Ciencia independientemente de sus nacionalidades, se reintegraban gradualmente a sus Universidades y laboratorios, después de un sangriento paréntesis que no acababan de entender.*

**E**STOS científicos eran los activistas de la revolución más violenta que ha conocido la Humanidad. Una revolución que había empezado imperceptiblemente en 1898 cuando el físico francés **Becquerel** descubrió la radiactividad; una revolución de carácter epistemológico que terminó por cuestionar lo más fundamental del ser humano, por cuanto ponía en tela de juicio lo que había que entender por el concepto entender.



## Rutherford y sus colaboradores

Seguramente, Lord Rutherford desde Cambridge, en la Inglaterra de principios de siglo de carácter todavía netamente victoriano, fue uno de los principales líderes de esta revolución; él inventó la técnica de bombardear con partículas alfa (componentes de la radiación previamente descubierta por Becquerel) láminas muy finas de materia para, a la vista de los destrozos producidos por el bombardeo y de las modificaciones sufridas por los proyectiles, explorar la estructura íntima de la materia. En el entorno de Lord Rutherford, trabajaron tantos y tantos físicos que actualmente consideramos Padres de la Física Moderna, como **Thompson**, descubridor del electrón; el aristócrata ruso **Piotr Kapitza**, hijo de un general zarista huido a Inglaterra después de la Revolución Bolchevique y discípulo predilecto de Rutherford; que, por cierto, fue secuestrado más tarde, por los secuaces de **Stalin**, y obligado a permanecer en la Unión Soviética; el gran físico danés **Niels Bohr**, premio Nobel de 1908, que completó el modelo atómico de Rutherford incorporándole la naturaleza cuántica que necesitaba para soslayar las contradicciones con

la Electrodinámica Clásica. El gran Bohr que, más tarde, cuando la tormenta Hitleriana arrasaba Europa, proporcionó un puerto seguro a tantos y tantos físicos que tuvieron que huir de los países ocupados por los nazis,... etc.

Ciertamente, los primeros treinta años del siglo habían sido extraordinariamente fecundos para la Nueva Física; al mismo tiempo que Rutherford y sus colaboradores, en el "Cavendish Laboratory" de Cambridge, en el continente equipos de igual nivel se afanaban en la misma tarea. En el "Institut du Radium" en París, **Irene** y **Joliot** continuaban la línea de investigación iniciada por sus padres **Pierre** y **María Skolodowska de Curie**. En Alemania, la gloriosísima tradición de la Universidad de Gotinga, la Georgia-Augusta, continuaba en vanguardia con los físicos **Max Born**, **Sommerfeld**, **Geiger**, etc.; prácticamente todos ellos fueron Premios Nobel. Fue una época de esplendor inigualable para aquella Universidad; una época en la que todo físico que se preciara, inevitablemente había de pasar por Gotinga. "Extra Gotinga non est vita", como rezaba el dicho universitario que indicaba claramente su prestigio. Por allí

*"Cuando en 1898 el físico francés Becquerel descubrió la radiactividad, empezó una revolución que terminó por cuestionar lo más fundamental del ser humano."*



pasaron, y para muestra basta un botón, el americano **Oppenheimer** y el italiano **Fermi**, ambos protagonistas de primerísima fila años después en el Proyecto Manhattan que construiría las primeras bombas atómicas.

Algo parecido sucedió en la Universidad de Roma, donde Fermi reunió en su entorno un grupo de físicos jóvenes de extraordinaria brillantez. Nombres como **Amaldi**, **Rasetti**, **Segré**, **Pontecorvo**, **Majorana**, pasaron desde allí y para siempre a la Historia de la Física.

### La Ciencia y la Política

Por otra parte, la Política -los políticos- se mantenían completamente al margen de lo que estaba sucediendo: realmente ignoraban la magnitud de la revolución que se estaba iniciando; y los científicos, a su vez, vivían gozosamente en su espléndido aislamiento; en su Torre de Marfil. Un ejemplo, válido como ninguno, lo proporciona la figura gigantesca de **Einstein** escudriñando las profundidades de la estructura del Espacio y del Tiempo, en los ratos libres que le dejaba su empleo de oficinista de aduanas en Berna.

Sin embargo, esta situación de aislamiento y de ausencia de relaciones entre la Ciencia Nuclear y la Política había empezado a cambiar a finales de los años veinte; y fue en Alemania donde se apreciaron los primeros síntomas. **Hitler**, poco después de la Gran Guerra, había fundado el Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes, los Nazis, como vinieron inmediatamente a ser llamados, que apoyándose en un ideario nacionalista a ultranza, un fuerte resentimiento hacia los judíos y un rechazo generalizado hacia lo impuesto a Alemania por los Aliados en el Tratado de Versalles, habían ganado gradualmente terreno hasta hacerse finalmente con el poder en Marzo de 1933.

Ya a principios de la década, muchos estudiantes universitarios gustaban de ir a clase vistiendo camisas pardas, y fue precisamente en la Universidad de más prestigio en Alemania, en la de Gotinga, donde este cataclismo se manifestó más violentamente. En la universidad se habían organizado células nazis, y también comunistas, y el propio Einstein -judío- había sido abucheado por alguno de tales grupos ultranacionalistas con ocasión de ir a dictar una conferencia a la Universidad. Estudiantes judí-

*“Einstein escudriñaba las profundidades de la estructura del Espacio y del Tiempo, en los ratos libres que le dejaba su empleo de oficinista de aduanas en Berna.”*



os que procedentes de Hungría y Polonia habían ido a Alemania atraídos por el fulgor del “Sancta Sanctorum” de la Física Teórica, vinieron a ser el blanco predilecto de aquellos grupos. Es oportuno mencionar aquí que entre ellos estaban **Wigner, Teller y Szilard**, físicos brillantísimos escapados de Hungría huyendo de la dictadura comunista de **Bela Kun**, y nuevamente perseguidos en Alemania también por razones políticas. La profunda huella que todo esto dejó en sus cabezas hizo que pocos años más tarde se esforzaran en convencer al Presidente **Roosevelt**, a través de Einstein, para que los Estados Unidos emprendiera la carrera nuclear en competición con los alemanes.

Aquella circunstancia de paroxismo en la que estupideces como hablar de la Física Aria eran frecuentes, fue sin duda alguna la oscura noche del espíritu alemán, y supuso una injerencia extremadamente torpe de la Política en la Ciencia. El hermano gemelo del nazismo, el comunismo, tuvo un comportamiento igualmente patológico. En los primeros años de su andadura se mostró extremadamente proclive a la promoción de la Ciencia y a la colaboración internacional, pero con la llegada del feroz dogmatismo imperialista de **Stalin** también la Física Moderna fue “nacionalizada”, y la atmósfera devino irrespirable.

Un ejemplo de la torpe irrupción de la Política en la Ciencia fue el velado secuestro, ya mencionado, de Kapitza por orden personal de Stalin; la ocasión la propició una visita del físico ruso a Moscú para participar en una conferencia. Sin embargo, la presión internacional dulcificó el incidente, el laboratorio de Kapitza en Cambridge fue trasladado a Rusia, y Kapitza “consintió” en quedarse para siempre en la Unión Soviética; a partir de entonces, apenas se volvió a saber de él.

*“La situación de aislamiento y de ausencia de relaciones entre la Ciencia Nuclear y la Política había empezado a cambiar a finales de los años veinte.”*

Einstein, que nunca tuvo una idea demasiado clara de su propia nacionalidad, un poco harto de todo aquello, aceptó la cátedra que le ofrecía el Instituto de Física Avanzada de Princeton, en Estados Unidos. Fue un escándalo; al decir del físico francés **Paul Langevin...** *“fue como si el Vaticano se hubiera trasladado al Nuevo Mundo”*.

### Un descubrimiento trascendente

Y por entonces, justamente en 1932, sucedió un hecho trascendente para la historia que estamos contando. **James Chadwick** descubrió en



Inglaterra una nueva partícula atómica: el neutrón. Fue un descubrimiento considerado a la sazón, simplemente como importante, pero nadie imaginó la transcendencia que habría de tener en la Política y en la sociedad mundial pocos años después.

Ciertamente, fue un año lleno de acontecimientos político-sociales de increíble transcendencia para el mundo. En Febrero de 1932 fue descubierto el neutrón; en Noviembre, Roosevelt fue elegido presidente de los Estados Unidos, y en Enero del 33 Hitler asumió el poder omnímodo en Alemania. ...Y los físicos seguían investigando la esencia de la materia. El método inventado años atrás por Rutherford en Cambridge, es decir, el bombardeo de laminillas de distintos materiales con partículas alfa, había dado magníficos resultados, y además se había perfeccionado permitiendo al equipo Joliot-Curie descubrir en París la radiactividad artificial, lo que les valió el Nobel.

Por otro lado, en la Universidad de Roma, Fermi tuvo la genial ocurrencia de que el recién descubierto neutrón, por ser eléctricamente neutro, seguramente sería el proyectil idóneo para llegar al núcleo atómico sin grandes dificultades; y así empezó a bombardear uno tras otro todos los elementos químicos de la naturaleza. Descubrió un fenómeno que fue interpretado inmediatamente, un elemento al ser bombardeado con neutrones se transformaba en el siguiente de la Clasificación Periódica. Este fenómeno junto con los observados por Joliot-Curie en París, y otros, hacían realidad la "Trasmutatio Materiae", el viejo sueño de los alquimistas de la Edad Media. Pensaba Fermi que cuando bombardeara uranio, el elemento más pesado y último de la Clasificación Periódica, obtendría un nucleido no existente en la Naturaleza. Y lo que se dice a continuación es un hecho histórico muy poco conocido: Fermi, que pocos años después huyendo de la Europa nazi habría de exiliarse en los Estados Unidos, y que habría de ser seguramente la pieza más importante del Proyecto Manhattan, origen del poderío nuclear norteamericano, en su juventud había sentido una cierta proclividad hacia el fascismo y pensaba bautizar este nuevo elemento con el nombre de "Mussolinium". Pero para suerte de las democracias occidentales el desarrollo de los acontecimientos fue muy otro. Por un lado, la irracionalidad nazi,

*"En 1932 James Chadwick descubrió una nueva partícula atómica: el neutrón. Nadie imaginó entonces la transcendencia que este descubrimiento habría de tener en la Política y en la sociedad mundial pocos años después."*





*“Es un hecho histórico bien conocido la decisión de algunos físicos (Wigner, Szilard y Teller) de acceder al Presidente de los EE.UU. para avisarle del peligro atómico nazi.”*

y me refiero a lo de la Física Aria y demás sandeces; la feroz persecución de los judíos -y la propia mujer de Fermi lo era-, y por otro lado, el que éste no consiguiera el mencionado elemento químico artificial, que más adelante habría de ser identificado nada más y nada menos que como el plutonio, llevaron a Fermi hacia Estados Unidos y a la Historia por otros derroteros.

Ciertamente, si Fermi, al bombardear uranio con neutrones, no obtenía claramente un elemento artificial nuevo, ¿qué obtenía?, ¿qué es lo que pasaba?. El análisis químico daba resultados confusos que parecían indicar la presencia, inexplicable, de elementos intermedios de la Clasificación Periódica, pero el tamaño de la muestra era tan pequeño, y el procedimiento químico tan poco capaz, que nada podía asegurarse.

Toda la comunidad científica estaba pendiente de aquel fascinante experimento, y, sobre todos, el equipo de **Otto Hahn** con su magnífica ayudante **Lise Meitner** en el “Kaiser Wilhelm Institut” de Berlín, y el matrimonio Joliot-Curie en el “Institut du Radium” en París. Y aquí nuevamente la actitud política nazi tuvo una incidencia inesperada. Lise



Meitner, austriaca de origen judío, tuvo que huir de Alemania, dirigiéndose a Suecia, donde se encontró en las Navidades de 1938 con su sobrino **Otto Frisch**, también físico, también huido de Alemania y trabajando a la sazón con el equipo de Bohr en Copenhague. En el ínterin del viaje, Otto Hahn repitió el experimento de Fermi, y la mejor calidad de aquel laboratorio demostró de forma inequívoca la existencia de trazas de elementos químicos de peso atómico intermedio en el uranio irradiado con neutrones. Dicho de otra manera, y ésta fue la mayúscula sorpresa de la comunidad científica: el uranio al absorber al neutrón se rompía en dos pedazos.

Otto Hahn, que nunca había aceptado la filosofía política de Hitler, escribió inmediatamente a Lise Meitner informándole de estos resultados. Era un acto de reafirmación de la profunda amistad que le unía con su ex-ayudante, y de rebeldía frente a un sistema político que detestaba. Y Lise Meitner con su sobrino Otto Frisch interpretaron inmediatamente aquellos resultados; interpretación que sería confirmada experimentalmente poco después en París y Cambridge. El uranio al absorber un neutrón se fisionaba, emitiendo dos o tres neutrones más que podían volver a producir fisiones según una auténtica reacción en cadena. Además, con la ayuda de la Física Relativista de Einstein se concluía que en este proceso se liberaría una cantidad de energía decenas de millones de veces mayor que las conocidas por entonces con las reacciones químicas convencionales.

### El escándalo está servido

Comenzaba el año 1939, las fantasías hegemónicas de Hitler eran cada vez más claras, la Segunda Guerra Mundial era un pronóstico inevitable, y había unos cuantos físicos en el mundo que sabían del descubrimiento de un nuevo fenómeno, que una vez dominado podría ser el Arma Definitiva, con mayúsculas, para quien la poseyera. ¿Hasta qué punto los físicos alemanes conocedores del tema querían colaborar con Hitler proporcionándole aquel arma tan terrorífica?, o bien, ¿hasta qué punto podrían negarse a colaborar?. Y hay que recordar que eran gente de la talla de **Heisenberg, von Weizsäcker, Hans Bethe, Otto Hahn, Geiger**, etc...

*“Puede afirmarse que la marcha de la guerra -bombardeos, escaseces, etc.- impidió que el ‘Uranprojekt’ (proyecto alemán de armas atómicas) progresara seriamente.”*





Este pensamiento martirizaba a los científicos occidentales, en especial al numeroso grupo de los que, atemorizados por la política de Hitler, habían conseguido huir a los Estados Unidos. Merece una mención especial el grupo formado por **Wigner**, premio Nobel de 1957; **Szilard**, primero en patentar una reacción en cadena, y **Teller**, que más tarde habría de ser llamado Padre de la Bomba de Hidrógeno. Es un hecho histórico bien conocido la decisión de estos físicos de acceder al Presidente de los Estados Unidos para avisarle del peligro atómico nazi, a su parecer inminente, y que para ello se valieron del prestigio de **Einstein**, al que convencieron para que le escribiera. La carta en cuestión fue entregada en mano a Roosevelt el 11 de Octubre de 1939.

Merece la pena reproducir algunos fragmentos de aquella histórica carta: *"...En el curso de los últimos cuatro meses se ha hecho patente mediante el trabajo de Joliot en Francia, así como de Fermi y Szilard en América, que pueden establecerse reacciones en cadena en una gran masa de uranio, de forma que podrían ser generadas vastas cantidades de energía... Este nuevo fenómeno podría conducir también a la construcción de bombas extremadamente poderosas de una nueva clase. Un solo artefacto de este tipo,... que hiciese explosión en un puerto, podría destruirlo completamente... Creo entender que Alemania ha detenido actualmente la venta de uranio de las minas checoslovacas, de las que se ha apoderado. Que haya tomado tal acción podría quizá entenderse sobre la base de que el hijo del Subsecretario de Estado alemán, von Weizsäcker, está adscrito al "Kaiser Wilhelm Institut" en Berlín".*

***"En el momento de producirse la fisión -año 1938-39- Estados Unidos estaba relativamente al margen de los temas científico-nucleares."***

Esta llamada de atención surtió el efecto deseado: el coloso americano se puso en marcha.

Realmente aquí nos topamos con un misterio de la Historia; al menos hasta ahora no se ha proporcionado información suficiente para resolverlo. En pocas palabras: ¿realmente los físicos alemanes colaboraron con Hitler? Hay varios datos que merece la pena analizar. Desde luego, en primer lugar se puede afirmar tajantemente que muchos no lo hicieron, como ejemplo se puede citar el caso del descubridor de la fisión Otto Hahn. Sin embargo, dos de los físicos más prestigiosos en Alemania se unieron al Proyecto, me refiero a Heisenberg y a von Weizsäcker. Y cuando Fermi y Bohr les ofrecieron asilo en los Estados Unidos ignoraron amablemente la invitación; quizá simplemente por amor a Alemania o, incluso como algunos autores sostienen, para mantener en sus manos las claves del proceso in-



investigador e impedir así que todo cayera en manos de algún secuaz poco escrupuloso de Hitler. En todo caso, puede afirmarse que la marcha de la guerra -bombardeos, escaseces, etc- impidió que el "Uranprojekt" progresara seriamente. Como explicó **Heisenberg** en 1945, en una declaración modelo de ambigüedad,... *"las circunstancias exteriores dispensaron a los alemanes sobre la decisión de hacer bombas o no hacerlas"*.

Desgraciadamente, los americanos no conocían todos estos detalles, y creían que los alemanes iban tras la Bomba Atómica. De tal modo que el Proyecto Manhattan, como fue bautizado el Uranprojekt americano, arrancó, muy lentamente al principio, pero inexorablemente fue ganando velocidad, llegando a la meta con la destrucción de Hiroshima y Nagasaki en Agosto de 1945. Los japoneses, terceros en discordia y completamente ajenos a las intrigas europeo-americanas de la década anterior, fueron sin embargo, quienes sufrieron en su carne los terribles efectos de las explosiones atómicas.

*"El 2 de diciembre de 1942 Fermi consiguió la primera reacción en cadena automantenida de la Historia en la Universidad de Chicago. La instalación recibió el nombre de CP-1 (Chicago Pile nº 1)."*

### Proyecto Manhattan

Sobre este proyecto se han escrito toneladas de papel, de modo que seré muy somero, y desde luego solo pondré énfasis en sus aspectos políticos.

Como hemos visto, en el momento de descubrirse la fisión, año 1938-39, Estados Unidos estaba relativamente al margen de los temas científico-nucleares. En Europa, Alemania, a cuenta de la situación política, a cuenta del nazismo, "estaba sin estar", y la realidad es que ni siquiera hoy, más de 50 años después, sabemos a ciencia cierta si los científicos alemanes colaboraban o no con **Hitler**, porque los datos disponibles son del tipo de "ni si, ni no, ni todo lo contrario". En Italia, al huir Fermi a Estados Unidos, también por razones políticas, todo su magnífico equipo se desmembró; e Inglaterra, a pesar del pasado glorioso del "Cavendish Laboratory", mostraba un interés como desvaído por el tema de los posibles explosivos atómicos.

Francia era seguramente el país europeo más interesado en el tema, probablemente gracias a la personalidad de Joliot, pero la invasión fulgu-



rante de la "Blitz Krieg" alemana dio al traste con toda actividad en este terreno. Los americanos querían la colaboración del equipo británico, aceptando a priori una superioridad científica, realmente inexistente, aunque, ciertamente, con la llegada a Inglaterra del equipo de Joliot y de los físicos judíos **Rudolf Peierls** y **Otto Frisch** el interés en las investigaciones nucleares había aumentado espectacularmente.

Con este telón de fondo, **Roosevelt**, en octubre de 1941, escribió una carta a **Churchill** buscando su colaboración, pero el político británico procedió con extraordinaria torpeza. Seguramente en su actitud tuvo algo que ver el tradicional, y artificial, sentido de superioridad británico hacia sus antiguas colonias. El hecho es que Churchill, subvalorando la tremenda capacidad americana, aunque aceptó enviando al equipo británico a América, respondió al Presidente americano con dos meses de retraso y con cierta ambigüedad, porque frente a la posibilidad de una cierta hegemonía británica, aunque fuera en un entorno en el que él mismo no creía demasiado, se dejó llevar por el tradicional aunque ya caduco sentido del "*Britain rules the waves*"; y como mostró la Historia poco después, se equivocó. Cuando el *premier* británico quiso rectificar con ocasión de la Conferencia de Casablanca, ya era demasiado tarde.

*"Los Álamos, villorrio cercano a Santa Fe (Nuevo México), dónde años atrás habían vivido los virreyes españoles, fue la ciudad elegida para la construcción de la primera bomba atómica."*

En efecto, en EE.UU. las investigaciones habían avanzado mucho, y se sabía que podría construirse una bomba, bien con el isótopo 235 del uranio, o bien con plutonio, elemento que **Glenn Seeborg** había descubierto en la Universidad de California a finales de 1940, y que según Fermi podría obtenerse en grandes cantidades con un reactor nuclear, caso de que se llegara a construir. Y efectivamente, el 2 de diciembre de 1942 Fermi consiguió la primera reacción en cadena automantenida de la Historia en la Universidad de Chicago. La instalación recibió el nombre de CP-1 (Chicago Pile nº 1).

El Presidente Roosevelt, cada vez más consciente de estos temas, inmediatamente después del éxito del CP-1 restringió las relaciones científicas con los ingleses, y constituyó un comité que presidía él mismo y en el que entre otros participaban el Secretario de Guerra, **Stimson**, y el jefe de Estado Mayor, **George Marshall** (que pocos años después había de hacerse muy popular a cuenta de su



plan de ayuda a la Europa destruida por la guerra). El General del Ejército de Tierra, **Leslie Groves**, sin ninguna experiencia militar ni, por supuesto, científica, pero con una cierta reputación como buen gestor, fue la persona elegida por Roosevelt para la gestión y administración del proyecto global, que vino a bautizarse con el nombre de "Manhattan Project". La gestión de Groves fue un prodigio de eficacia, y por más que el grotesco Groves, el "mantecoso Groves" (Greasy Groves, como le llamaban) fuera mirado con un cierto desprecio por los científicos del Proyecto Manhattan, todos le reconocían su capacidad. Es pertinente comentar que al elegir a Groves (y al Ejército de Tierra) para esta misión, Roosevelt se ganó la enemistad perpetua de los otros dos Ejércitos, y en particular de la Marina, que en EE.UU. siempre se ha considerado a sí misma como "la *crème de la crème*", y realmente lo era. ¿Por qué Roosevelt quiso ignorar explícitamente a la "Navy"?

Se eligió Oak Ridge (Tennessee) para la obtención del U235; Hanford, (Washington), donde con la experiencia adquirida con el CP-1 de Fermi se construyeron varios reactores para la producción del plutonio, y Los Álamos, villorrio cerca de Santa Fe, (Nuevo Méjico), ciudad donde años atrás habían vivido los virreyes españoles, para la construcción de la bomba con el uranio 235 procedente de Oak Ridge y el plutonio procedente de Hanford. Resulta irónico pensar que todo esto se hiciera por temor y casi con la certidumbre de que los alemanes les llevaran la delantera; cuando realmente Alemania estaba muy retrasada en conocimientos e infinitamente retrasada en medios con respecto a EE.UU.

### Una figura singular

Aproximadamente por entonces aparece en el Proyecto Manhattan una figura de singular importancia: **Robert Oppenheimer**, físico americano de origen judío, humanista, amante de la música, de la poesía, del latín y del griego clásico... Naturalmente, era de la "especie" de los que, por considerarse superiores, había pasado por Gotinga, donde se habían doctorado. Por otra parte, en el año 36 había tenido ciertas veleidades fi-

*"Robert Oppenheimer, físico americano de origen judío, humanista, amante de la música, de la poesía, del latín y del griego clásico... fue una figura de singular importancia en el Proyecto Manhattan."*



locomunistas, ¡pero en el campus norteamericano prácticamente todos las habían tenido!, por lo que tenía el tema de idealista. Después, el trato con físicos y científicos que habían padecido la realidad comunista fue un antídoto eficazísimo frente a su idealización del marxismo, y abjuró del comunismo. Pero a pesar de todo, aquel fue un sambenito que había de llevar colgado todo el resto de su vida. Mientras duró el Proyecto Manhattan estuvo estrechamente vigilado, y más tarde con el McCarthysmo, especie de terrorismo político de Estado que asoló los Estados Unidos en la década de los 50, fue procesado, perseguido, humillado y prácticamente hundido. Pero esto es adelantar acontecimientos, de momento, en 1942, siendo profesor en la Universidad de Columbia, fue propuesto como director del futuro centro de desarrollo de la Bomba Atómica.

El enemigo más temido seguían siendo los físicos alemanes. Fermi, en Diciembre del 42, había conseguido el primer reactor nuclear del mundo; pero nuestro grupo de científicos, y los políticos, se empeñaban en pensar que Alemania les llevaba la delantera. Ciertamente, **Goebels**,

Ministro de Propaganda del Tercer Reich, llevaba algún tiempo hablando de una terrible arma secreta; verdad es que hoy día nadie sabe a qué se refería; probablemente él tampoco lo sabía. El hecho es que los directores del Proyecto Manhattan, cada vez más preocupados, consiguieron que el Ejército organizara el comando Alsos, para acompañar en vanguardia al Ejército aliado, que había desembarcado en el sur de Italia a finales del 43 y en Normandía en junio del 44, a fin de averiguar, y abortar si fuera el caso, lo antes posible, los secretos nucleares que los alemanes pudieran disponer.

El resultado fue absolutamente negativo, si bien es verdad que a pesar de las declaraciones de Heisenberg después de la Guerra, y a pesar del retraso real frente a los logros americanos, los alemanes habían seguido investigando con tesón el tema nuclear. En el invierno del 43 al 44, los continuos bombardeos habían obligado a **Heisenberg** a

trasladar su equipo y su laboratorio a una zona mucho más tranquila, Heigerloch, en el Jura de Suavia. Allí, en una antigua bodega excavada en la roca, el Nobel alemán junto con **Gerlach** y **Max von Laue**, también premios Nobel, y **Pfeifferm** se dedicaron con una cierta tranquili-

*“El Ejército americano organizó el comando Alsos, que participó en los desembarcos aliados del sur de Italia y de Normandía, con el fin de averiguar y abortar los secretos nucleares que los alemanes pudieran disponer.”*



dad a construir un reactor nuclear. Utilizaban agua pesada en vez de grafito como los americanos, y parece que hicieron dos o tres intentos; y aunque cosecharon otros tantos fallos, es razonable pensar que hubieran terminado por tener éxito; pero también es pertinente mencionar que Fermi atinó a la primera, y por razones científicas extremadamente simples que hoy todos conocemos. Continuando con la historia, los comandos de Alsos llegaron a Heigerloch antes que el cuerpo del ejército francés al mando del general **Lattre de Tassigny**, y apresaron a **Otto Hahn** y a Max von Laue. Y aunque nuevamente Heisenberg y **von Weizsäcker** consiguieron huir, la guerra estaba prácticamente terminada. Ambos fueron apresados después.

Y en este punto quizá merece la pena hacer una cierta reflexión. Los Estados Unidos, abanderados de la democracia, emprendieron la carrera nuclear por temor de que el nazismo, liderado por Hitler, persona que demostró tener pocos escrúpulos con la Humanidad, la utilizara con fines políticos para dominar el mundo. Pero Alemania perdió la guerra aún antes de que los americanos dispusieran de la terrible Bomba Atómica. Los alemanes habían seguido investigando hasta el final, y a pesar de las protestas de inocencia, la reflexión es inevitable: ¿qué hubiera pasado si hubieran dispuesto de más tiempo?

*“Durante la guerra, los alemanes habían seguido investigando con tesón el tema nuclear.*

*Heisenberg, Gerlach, Max von Laue y Pfeifferm se dedicaron con una cierta tranquilidad a construir un reactor nuclear.”*

## Los acontecimientos se precipitan

En el siguiente episodio nos encontramos con los científicos del Proyecto Manhattan en una situación de perplejidad: si la razón para construir la Bomba era el temor a Hitler, una vez que éste había desaparecido, ¿habían de seguir en este empeño? Nuevamente los científicos se vieron involucrados en forcejeos con los políticos, pero no sirvió de nada. Obviamente, los políticos americanos no querían compartir la hegemonía militar que presumían, con toda razón, iba a concederles la bomba... cuando la tuvieran. Por otra parte, ya estaba bien claro que los soviéticos querían, a toda costa, participar en el secreto atómico, ...por las buenas o por las malas. De hecho, a lo largo del Proyecto Manhattan hubo numerosos incidentes de espionaje.



Por otra parte, los acontecimientos se precipitaron. El 12 de abril de 1945 **Roosevelt** falleció súbitamente, el 7 de mayo capituló Alemania; y la primera explosión nuclear experimental tuvo lugar el 16 de julio -dicho, sea de paso- con un éxito superior al esperado. Mientras tanto, los mismos científicos que por temor a Hitler tanto habían insistido en que los EE.UU. emprendieran la carrera nuclear, se aplicaban con fervor a impedir que la bomba fuera empleada contra Japón. Szilard, visitó de nuevo a Einstein para que convenciera a Roosevelt, pero esta vez para que no usara la bomba. Fue inútil.

Al morir Roosevelt, le sucedió el vicepresidente **Harry Truman**, que sorprendentemente no había sido informado absolutamente nada del desarrollo de la bomba atómica. Es un fenómeno curiosísimo que el vicepresidente de un país -muy presidencialista, por otra parte-, no fuera informado de un tema tan capital: misterios de la Historia. En estas circunstancias, el equipo de Truman, demasiado provinciano, simplemente no estaba preparado para decidir sobre un tema de tal envergadura. El Presidente nombró una comisión asesora, el "Interim Committee" cuya

conclusión fue que la bomba debería usarse frente a Japón para terminar cuanto antes la guerra. Esta decisión provocó la reacción de un grupo de siete científicos, la mayoría de ellos Premios Nobel, a escribir un manifiesto, el famoso "Franck Report", mostrándose abiertamente en contra. A pesar de todo esto, la influencia del estamento militar, por un lado, y lo sangriento de los combates, especialmente Iwo Jima y Okinawa, por otro, inclinaron la balanza hacia el lado apocalíptico. El 7 de agosto una bomba atómica de aproximadamente 15 kilotones fue arrojada sobre Hiroshima, y dos días después otra análoga sobre Nagasaki. Japón capituló incondicionalmente.

La explosión de Álamo Gordo -la experimental-, bautizada Trinity (Trinidad) de modo un tanto irreverente, había dejado aterrorizados a los científicos que la habían planeado y construido; de modo que no es de extrañar que a partir de entonces sintieran un cierto complejo de culpabilidad que se manifestó de mil maneras distintas, desde la oposición frontal al desarrollo de nuevas armas nucleares al espionaje como colaboración con los del otro lado, con los comunistas.

*"Los soviéticos querían, a toda costa, participar en el secreto atómico, por las buenas o por las malas. De hecho, a lo largo del Proyecto Manhattan hubo numerosos incidentes de espionaje."*

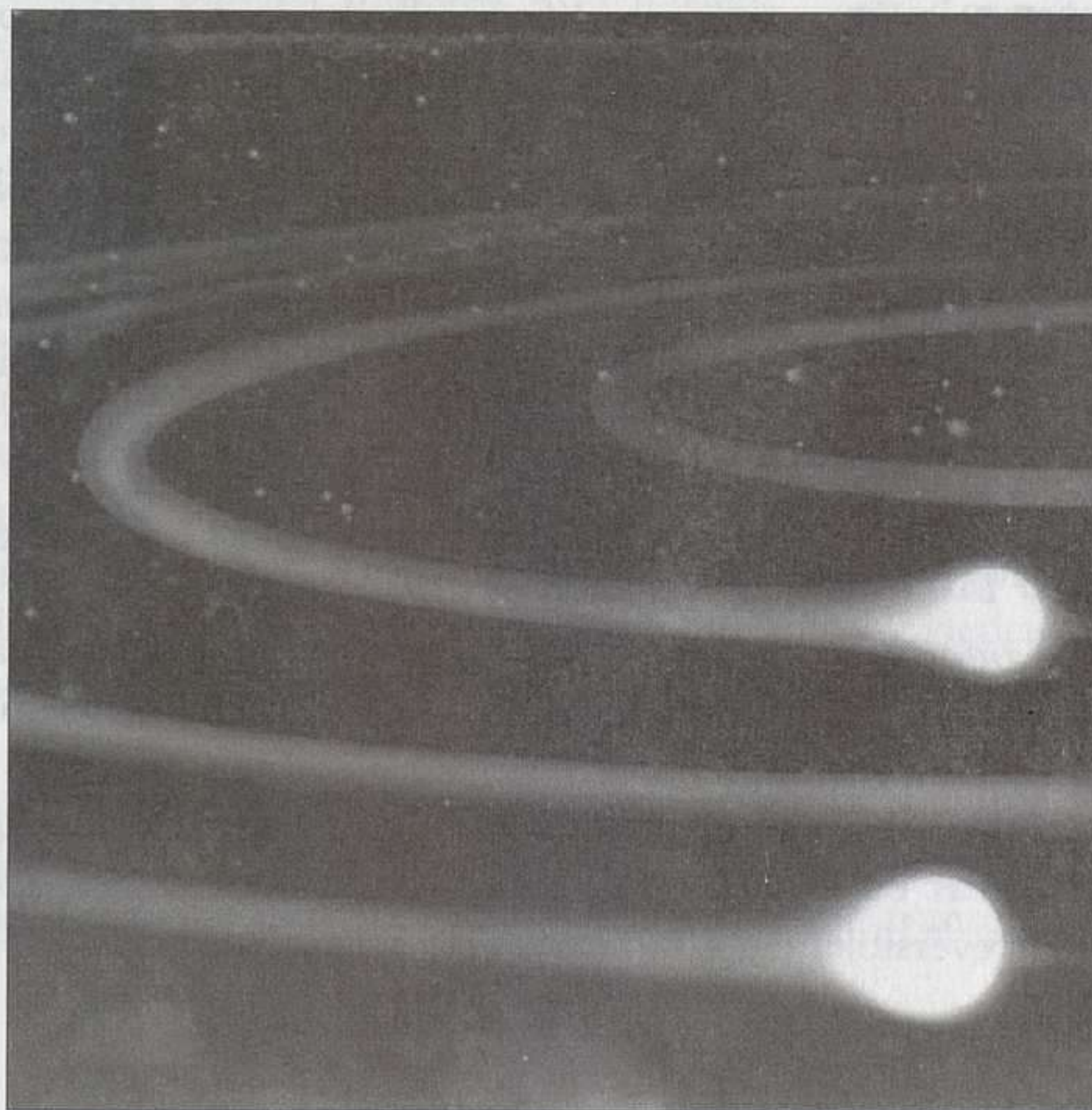


La verdad es que después de la guerra hubo una corta luna de miel entre americanos y soviéticos; pero, inevitablemente, las relaciones se enfriaron rápidamente: la detención por espionaje en Marzo del 46 de **Alan Nunn-May**, físico del equipo británico; el descubrimiento en Marzo del 51 de espías como el matrimonio **Rosemberg**, ajusticiados en el 53; el caso **Klaus Fuchs**; la marcha a la Unión Soviética de **Bruno Pontecorvo**, antiguo miembro del equipo de Fermi, y sobre todo los éxitos soviéticos en el campo nuclear y aeroespacial a partir de su primera explosión atómica en agosto del 49, fueron ingredientes fundamentales en la fase llamada Guerra Fría, que gracias a Dios nunca llegó a calentarse, y de la que hemos salido muy recientemente.

Pero volviendo al año 45, hay un tema que me gustaría glosar brevemente. ¿Fue realmente necesario el uso de la Bomba Atómica contra Japón? Hay quien sostiene que no; en todo caso en aquella primera explosión hay que buscar una de las razones más poderosas, por supuesto no la única, del antinuclearismo actual en el mundo.

Ciertamente, el agregado naval japonés en Berna, **Okamura**, había abordado a **Allen Dulles** (el que había de ser Director de la CIA y a la sazón Jefe de la Oficina de Servicios Estratégicos en Suiza) proponiendo conversaciones para una negociación-capitulación. El General **Okamoto** también había

*“El 7 de agosto de 1945 una bomba atómica de aproximadamente 15 kilotonnes fue arrojada sobre Hiroshima, y dos días después otra análoga sobre Nagasaki. Japón capituló incondicionalmente.”*





actuado en este sentido en la Embajada Suiza; y el propio emperador **Hiro Hito** el 12 de julio había encargado a su embajador en Moscú, **Sato**, que utilizara los buenos oficios soviéticos para tratar de la capitulación (naturalmente, como había quedado claro en la Conferencia de Yalta, los soviéticos pensaban declarar la guerra al Japón a la vuelta de un par de semanas, y no hicieron nada). Da pues toda la impresión de que los japoneses querían capitular más o menos honrosamente. Pero, sin embargo, si tal era su intención, no se entiende demasiado bien que no les bastara con la bomba de Hiroshima; aguantaron el tipo, y casi obligaron a los americanos a echarles una segunda bomba sobre Nagasaki (y por cierto, no les quedaba ninguna otra). Sólo entonces capitularon. Quizá éste sea otro enigma de la Historia.

### La Guerra Fría y la carrera nuclear

*“Los años de la Guerra Fría fueron realmente tenebrosos; parecía como si la Humanidad se hubiera vuelto loca. Los antagonistas amontonaban en sus arsenales miles de armas atómicas capaces de destruir el mundo varias veces.”*

Habría que retomar ahora el tema de la Guerra Fría; fueron unos años realmente tenebrosos, parecía como si la Humanidad se hubiera vuelto loca. Los antagonistas amontonaban en sus arsenales cientos, miles de armas atómicas cada vez más capaces, cada vez más sofisticadas, cada vez más mortíferas. Es hasta grotesco, porque lo acumulado era capaz de destruir el mundo varias veces. A esta situación se había llegado paso a paso, y de manera casi inevitable. La bomba atómica soviética, bautizada humorísticamente por los americanos Joe-I, aludiendo al nombre de pila de **Stalin**, había producido un enorme impacto sobre la opinión pública americana que nunca había considerado a los rusos capaces de tal realización científico-técnica. Más tarde se supo que los soviéticos, bajo la dirección de **Kurchatov**, habían conseguido hacer crítico un reactor nuclear, análogo al CP-1 de Fermi, el día de Navidad de 1946, y que el 29 de agosto de 1949 habían hecho explotar su primera bomba atómica cerca de Semipalatinsk, en Asia.

Durante aquellos cuatro años habían sucedido muchas cosas en el mundo. En el verano de 1946 se habían efectuado nuevas pruebas atómicas en el atolón de Bikini, en el Pacífico; en 1947 había comenzado irreversiblemente la carrera de armamentos; en 1948, en Checoslovaquia



se había impuesto un régimen comunista, con la ayuda del Ejército Rojo. Poco después, el ejército de **Mao Tse Tung** capturaba Pekín, estableciéndose la República Popular China de carácter también comunista. El bloqueo de Berlín, empezado en junio de 1948, marcó el punto álgido de la Guerra Fría.

Entre los científicos americanos, junto con un cierto sentimiento de culpabilidad por haber creado los explosivos nucleares, empezó a desarrollarse una atmósfera comparable a la existente en Europa en la segunda mitad de la década de los treinta. Sólo que ahora el comunismo sustituía al nazismo, y Stalin a Hitler. En esta comunidad científica empezó a oírse hablar de la “super”, la Bomba de Hidrógeno, artefacto unas mil veces más poderoso que la bomba A. Su fundamento físico se conocía relativamente bien desde hacía algún tiempo. Ya durante el Proyecto Manhattan, se habían discutido estos temas, con **Teller** como principal protagonista, aunque el acuerdo fue concentrar sobre la fisión todos los esfuerzos. Pero al finalizar la guerra, ya de vuelta a la Universidad de Chicago, siguió investigando esta posibilidad. Le animaban por este camino, aparte del interés científico, la evolución política mundial y la tensión creciente entre el totalitarismo soviético y el mundo libre. Naturalmente, y por razones morales, dentro del propio mundo científico había una cierta oposición a continuar con este tipo de investigaciones.

Sin embargo, los acontecimientos internacionales abogaban fuertemente a favor de las ideas de Teller, cuyo argumento fundamental era que si los americanos no lo hacían pronto, los soviéticos lo harían antes. Los episodios de espionaje anteriormente mencionados y los éxitos científicos soviéticos eran para Teller una prueba irrefutable de que los rusos estaban en la investigación nuclear, y de que antes o después tendrían sus armas atómicas. La explosión de la primera bomba atómica soviética en agosto de 1949 fue un fuerte argumento para Teller y los que pensaban como él.

En cambio, el propio **Einstein**, que en cierto modo se sentía culpable de los muertos de Hiroshima y Nagasaki, escribió a **Truman** pronunciándose en contra del desarrollo de la bomba H. Es interesante transcri-

*“Los soviéticos, bajo la dirección de Kurchatov, consiguieron hacer crítico un reactor nuclear el día de Navidad de 1946, e hicieron explotar su primera bomba atómica el 29 de agosto de 1949 cerca de Semipalatinsk, en Asia.”*



bir parte de su carta: ...”*la destrucción de toda la vida sobre la tierra, ha entrado en el campo de las posibilidades técnicas. Todo parece encuadrarse en esta siniestra marcha de acontecimientos. Cada paso es consecuencia del anterior, y al final de este camino se perfila, cada vez más claramente, el espectro de la aniquilación general*”.

Esta situación de opiniones encontradas se resolvió el 31 de enero de 1950, cuando el Presidente Truman decidió que los Estados Unidos emprendieran las investigaciones pertinentes para la construcción de la bomba de hidrógeno. Como para apoyar esta decisión, pocos días después fue detenido el científico-espía **Klaus Fuchs**, que desde 1944 había estado pasando información detallada a los soviéticos. La primera prueba experimental, bautizada Greenhouse, tuvo lugar en el archipiélago de Eniwetok en los mares del Sur; y la primera aplicación militar, Mike, se efectuó en noviembre de 1952 en la isla de Elugelab. Sus 10 megatones, eran equivalentes a unas 700 veces la bomba de Hiroshima. La explosión hizo desaparecer la isla. La segunda prueba de esta serie, llamada King, fue de 500 Kilotones y tuvo lugar el 6 de noviembre.

*“La evolución política mundial y la tensión creciente entre el totalitarismo soviético y el mundo libre impulsaron las investigaciones que dieron lugar a la bomba de hidrógeno, mil veces más potente que la atómica.”*

Naturalmente, los rusos también habían comenzado el desarrollo de la bomba H, siempre bajo la dirección de Kurchatov; y el 8 de agosto de 1953 **Malenkov**, sucesor de Stalin, anunciaba la explosión de la primera bomba de hidrógeno soviética. Este acontecimiento disparó definitivamente la carrera de armamentos. Norteamérica decidió el desarrollo de los misiles balísticos intercontinentales, y en diciembre de 1954 botaba el Nautilus; primer submarino de propulsión nuclear. Asimismo, se decidía el desarrollo de la bomba FFF (fisión-fusión-fisión).

Mientras tanto, los países de segunda fila también se habían preocupado de desarrollar una cierta capacidad nuclear. En la primavera de 1944, el grupo anglocanadiense dirigido por el futuro premio Nobel de 1951, Sir **John Cockroft**, decidió la construcción de un reactor nuclear que se hizo crítico en septiembre del 45. En agosto del 47 divergía el primer reactor británico, y en diciembre del 48, el “Zoe”, primer reactor francés. En octubre de 1952 tuvo lugar en Montebello (Australia) la explosión de la primera bomba atómica inglesa, y en mayo de 1957 en la isla de Christmas la primera bomba de hidrógeno. En el mes de febrero del año 1960, en el Sahara, los franceses experi-



mentaron su primera bomba A y en septiembre de 1966, en el Pacífico su primera bomba H. En octubre de 1964 y en junio de 1967 es la República Popular China quien en el desierto de Sing Kiang explota sus primeras bombas A y H. También India pocos años después se incorporaría al Club Atómico. Por supuesto, a pesar de esta proliferación nuclear, los verdaderos arsenales, por cantidad y por calidad, siempre estuvieron en los Estados Unidos y la Unión Soviética.

### Control de la energía nuclear

Por otra parte, Norteamérica, que se había visto convertida en el país más poderoso de la Tierra, comprendió que la complejidad de las cuestiones bélicas y civiles de la energía nuclear, hasta entonces en manos del Ejército, exigía una articulación legal para las aplicaciones civiles dentro del país, y una regulación internacional a todos los niveles. El senador **Brien McMahon** propuso una legislación nuclear que fue aprobada por el Congreso a finales de 1946, que especificaba que todo lo atómico estaría controlado por un comité enteramente civil, la Comisión de Energía Atómica.

A nivel político internacional la situación era mucho más compleja. La primera cumbre sobre estos temas, después del fin de la Guerra, había tenido lugar en noviembre de 1945 a bordo del yate presidencial americano en el río Potomac. Los protagonistas fueron **Truman**, el primer ministro británico **Attlee** y el presidente canadiense **Mackenzie King**. Cualquier solución que se le diera al problema era igualmente controvertible. Si, como prueba de buena voluntad, Norteamérica descubría a todos sus aliados incluida la Unión Soviética sus secretos atómicos, algunos argüirían que la propia seguridad nacional quedaba en peligro. Si se optaba por la táctica del secreto, serían acusados de prepotentes, opresores y avaros de un recurso natural que podría beneficiar a toda la Humanidad. Por otra parte, naturalmente, a Norteamérica le apetecía el protagonismo internacional, y así lo había hecho saber el Presidente Truman en una alocución pública poco después del fin de la guerra, al afirmar: *“Debemos constituirnos en guardianes de esta nueva fuerza, a fin de impedir su empleo nefasto, y de dirigirla para el bien de la Humanidad. Es una terrible res-*

*“Einstein, que en cierto modo se sentía culpable de los muertos de Hiroshima y Nagasaki, escribió a Truman pronunciándose en contra del desarrollo de la bomba H.”*



*ponsabilidad que nos ha caído en suerte. Demos gracias a Dios de que haya llegado a nosotros en vez de a nuestros enemigos, y roguémosle que nos guíe para emplearla a lo largo de sus caminos y de acuerdo con sus designios".* El sentido mesiánico de los EE.UU., como corresponde a todo joven imperio, quedaba perfectamente claro en esta alocución.

Con esta forma de pensar, en junio del 46 el político y financiero **Bernard Baruch**, hombre de confianza de Truman, presentó en las Naciones Unidas un plan de desarme nuclear, que confería a este organismo internacional prácticamente todas las competencias nucleares pero reservaba para EE.UU. un derecho de inspección y control internacional a fin de poder detectar precozmente cualquier instalación que pretendiera la fabricación de armas atómicas en la clandestinidad. El representante soviético, el famoso **Andrei Gromyko**, que por entonces hacía sus primeras armas, presentó una contrapropuesta irrealizable y demagógica de prohibición de armas atómicas y destrucción de las existentes en un plazo máximo de tres meses. Está claro que los soviéticos no querían ningún desarme, porque seguros de sus posibilidades, secretas e ignoradas por el resto del mundo, confiaban en ser líderes a corto plazo en armamento nuclear. Después de dos años de conversaciones, se tuvo que

dar por fracasado este primer plan internacional de no proliferación nuclear. Fue el primero de los fracasos; a lo largo de la Guerra Fría, y cada vez con más acidez, este episodio se repitió media docena de veces más.

En efecto, en diciembre de 1953, el Presidente **Eisenhower** advertía a los soviéticos en las Naciones Unidas que aunque EE.UU. fuera destruido en un ataque nuclear por sorpresa, la respuesta, automática, destruiría también al agresor. Proponía, en consecuencia un nuevo plan de desarme, esta vez, ya, sin ninguna cláusula de vigilancia. Después de varios meses de conversaciones hubo que reconocer un nuevo fracaso. La experimentación en Bikini, en Marzo del 54, de una gran bomba fisión-fusión-fisión aterrizó al mundo, que presionó políticamente para que se reanudaran las conversaciones; nuevamente, después de tres años de forcejeos, propuestas y contrapropuestas, se llegó a un callejón sin salida.

Para convencer al mundo de su buena fe, los Estados Unidos volvieron a la carga, y propusieron en las Naciones Unidas en la primavera

*“El 31 de enero de 1950 el Presidente Truman decidió que los EE.UU. emprenderían las investigaciones pertinentes para la construcción de la bomba de hidrógeno.”*



de 1954 una conferencia técnica internacional sobre los usos pacíficos de la energía nuclear, que tuvo lugar poco después en Ginebra. En realidad, se trataba de un sucedáneo cara al público en vista de la tensión política internacional en cuestiones nucleares; sin embargo, fue un completo éxito. Aprovechando la coyuntura, Norteamérica estableció un sistema de ayuda internacional, el famoso “Átomos para la Paz” que, además del aspecto político, tenía una fuerte componente comercial. El mundo, que actuaba de mero espectador en el drama de los armamentos nucleares, quería algún protagonismo en los usos pacíficos de la energía atómica. Esta intención, evidente, fue detectada por los Estados Unidos que, en su deseo de mantener bajo control internacional todo este tipo de actividades, propuso en las Naciones Unidas en diciembre de 1953 la creación de un Organismo para tal fin. Tras muchas dificultades, naturalmente con la URSS, tres años después fue creado el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), con sede en Viena. Hoy día, los países participantes son prácticamente todos los miembros de las Naciones Unidas.

Entre tanto, el mundo seguía preocupado por la falta de un tratado internacional que suprimiera, o al menos redujera, el peligro de una conflagración nuclear. En tal sentido se habían pronunciado personalidades como **Einstein**, **Bertrand Russell**, **Albert Schweitzer**, **Linus Pauling**... En Alemania, 18 físicos notables, muchos de ellos Premios Nobel, declaraban formalmente su intención de no participar nunca en el desarrollo de explosivos nucleares. Y de hecho en todo el mundo occidental empezaba a surgir un movimiento antinuclear. La Humanidad pedía seguridades frente a una posible catástrofe atómica. Esta actitud no había impedido, sin embargo, que hasta el momento, año 1957, se hubieran realizado más de cien pruebas nucleares, y se hubieran desarrollado los misiles intercontinentales y los submarinos nucleares capaces de disparar en inmersión misiles con cabeza atómica.

A finales de 1958, comenzaron en Ginebra nuevas conversaciones para el desarme nuclear, que nuevamente fueron un fracaso. En noviembre de 1961 se reanudaron, pero tuvieron que ser aplazadas “sine die” en enero de 1962.

*“Los rusos también habían comenzado el desarrollo de la bomba H, y el 8 de agosto de 1953 Malenkov anunciaba la explosión de la primera bomba de hidrógeno soviética.”*



## La crisis de los misiles

Fue necesaria la tremenda crisis de Cuba para que se reanudara el diálogo, esta vez al más alto nivel. El Presidente **Kennedy** y **Nikita Kruschev**, reunidos en Viena en la primavera de 1963, por fin llegaron a un acuerdo. En aquella memorable ocasión se decidió la suspensión de las pruebas nucleares, y la instalación del famoso Teléfono Rojo. El 5 de agosto de 1963, después de 17 años de negociaciones interrumpidas una y otra vez, firmaron solemnemente este acuerdo en Moscú los Estados Unidos, la Unión Soviética y el Reino Unido. A este tratado se adhirieron inmediatamente más de cien países, entre los que no figuraban China ni Francia, muy dedicados por entonces al desarrollo de su programa bélico-nuclear. Tres meses después, en las Naciones Unidas fue aprobado por unanimidad la prohibición de satélites portadores de explosivos nucleares. Realmente, este acuerdo tenía muy poco alcance; los arsenales de las potencias nucleares seguían repletos de bombas listas para ser utilizadas. Pero no obstante, fue un paso decisivo en la historia de las negociaciones, indiscutiblemente dictado por el temor de una guerra caliente, que casi se palpó.

*“En junio de 1946 el político y financiero Bernard Baruch, hombre de confianza de Truman, presentó en las Naciones Unidas un plan de desarme nuclear.”*

El mundo sintió una cierta esperanza, por más que remota, por cuanto los acuerdos políticos internacionales siempre habían supuesto una cierta garantía de orden. En los temas nucleares el clamor era universal, porque frente al alcance básicamente ilimitado de los efectos de una guerra nuclear, el Mundo se nos había convertido en una Aldea Global, nuestra aldea.

Esto explica, seguramente, la cantidad de acuerdos de salvaguardia de que nos habíamos dotado; y que se mencionan a continuación de forma somera:

- 1º El Tratado del Antártico. Firmado en Washington en 1959, y suscrito por 37 países. Prohíbe el uso del continente Antártico como sede para explosiones nucleares y para eliminación de residuos radiactivos.
- 2º Tratado de Prohibición de Pruebas de Armas Nucleares en la Atmósfera y en los Espacios Exteriores y Submarinos. Firmado por la URSS, Gran Bretaña y EE.UU. en Moscú en 1963.
- 3º Tratado sobre los Principios que Gobiernan las Actividades de los



Estados en la Exploración del Espacio Exterior. Firmado en Octubre de 1967, son depositarios Gran Bretaña, EE.UU. y URSS que acuerdan básicamente no poner en órbita terrestre o en el espacio exterior objetos con armas nucleares.

4° Tratado de prohibición de Armas Nucleares en Latinoamérica; también llamado Tratado de Tlatelolco. Firmado en 1967. Méjico es el país depositario.

5° Seguramente el más famoso de todos, y también el más controvertido, el TNP (Tratado de No Proliferación), en vigor desde 1970, con Gran Bretaña, EE.UU. y URSS como depositarios.

### Europa y la energía atómica

En otro orden de cosas, el espíritu integracionista de Europa en aquella época se extendía también a lo atómico. La OCDE estudiaba por primera vez el futuro consumo de energía en Europa, y la participación nuclear en ella. La Comunidad Europea creaba en 1955 Euratom, que sería el nombre que se diera a la empresa nuclear comunitaria. Incluso en algunos países el afán europeísta les hacía autoconvencerse de las bondades de un programa nuclear común tanto en lo civil y en lo militar. Por supuesto, Francia tenía otras intenciones, e Inglaterra, que de lejos contemplaba la posibilidad de su ingreso en la Comunidad, tampoco veía con buenos ojos la existencia de poderes y jurisdicciones supranacionales en cuestiones nucleares. Naturalmente, la Europa de los Seis hubo de aceptarlo excluyendo lo militar de Euratom.

Por otra parte, en el otoño del 54, los aliados habían decidido el fin del régimen de ocupación de Alemania, y simultáneamente su rearme y adhesión a la OTAN. Como consecuencia lógica, el canciller **Adenauer** obtuvo para su país el acceso a los usos civiles de la energía atómica; naturalmente renunciando a los militares.

En los años del 55 al 58, recién celebrada la primera Conferencia de Ginebra, la energía eléctrica de origen nuclear había conocido una fase de euforia. Pero la situación creada por la crisis de Suez pasó. La Segunda Conferencia de Ginebra celebrada en 1958 con la participación de

*“En diciembre de 1953, el Presidente Eisenhower advertía a los soviéticos en las Naciones Unidas que aunque EE.UU. fuera destruido en un ataque nuclear por sorpresa, la respuesta, automática, destruiría también al agresor.”*



prácticamente todos los países tuvo, sin embargo, menos éxito que la primera. En la Tercera, celebrada en septiembre de 1964, quedó definitivamente claro que la energía nuclear era competitiva con la convencional, y las compañías eléctricas comenzaron a encargar rápidamente centrales nucleares. En Estados Unidos, en los años 1966 y 1967, se encargaron más centrales nucleares que convencionales, siguiendo en paralelo el proceso de exportación. Para 1970 la energía nucleoelectrica en los países occidentales era ya una parte importante del total. Por fin, lo nuclear no era ya exclusividad de las grandes potencias. Naturalmente, muchos de estos programas nucleares tuvieron, antes o después, más o menos marcada y disimuladamente, una componente bélica; podríamos citar nombres como Brasil, Argentina, India, Pakistán, Libia, Irak, etc... En todo caso, el decenio de los sesenta fue la época de relaciones más serenas entre la política y lo nuclear.

### Sentimiento antinuclear

***“La experimentación en el atolón de Bikini, en Marzo del 54, de una gran bomba fisión-fusión-fisión aterrizó al mundo, que presionó políticamente para que se reanudaran las conversaciones.”***

Y, sin embargo, se había ido desarrollando un sentimiento de protesta antinuclear, que aunque muy pequeño al principio, siempre estuvo latente. Es difícil evaluar cuáles fueron (y son) las causas y componentes de este sentimiento. Siempre se ha dicho, y debe ser, al menos, parcialmente cierto, que lo nuclear para la gente siempre estuvo unido a un par de palabras trágicas: Hiroshima y Nagasaki; pero no es difícil imaginar que en la guerra, más o menos incruenta pero siempre feroz, entre EE.UU. y URSS, los rusos lo utilizaran como elemento de propaganda antiamericano. Tampoco es absurdo pensar que se pretendiera de paso, que la opinión pública occidental se opusiera, e inevitablemente frenara, la producción nucleoelectrica, en general más barata que las demás. Y hay que tener en cuenta que la energía está en la base de toda actividad, y que en el enfrentamiento EE.UU. *versus* URSS una energía barata era fundamental, por cuanto el éxito económico era uno de los principales temas en el litigio “Capitalismo *versus* Socialismo”.

De hecho, en los países democráticos, y desde luego con excepciones, los políticos de izquierdas han sido siempre antinucleares. Ciertamente,



se ha producido una situación relativamente cómica, en la que, aparte de las razones anteriores, figura el hecho de que la energía nuclear requiere grandes inversiones de capital, lo que en opinión de algunos confiere a los neutrones una cierta nacionalidad capitalista, mientras que otras formas de energía como la eólica, y fundamentalmente la solar, al ser mucho más dispersas, y ubicarse conceptualmente en un entorno bucólico, parecen tener mucho más sitio a ras del pueblo, lo que mediante un proceso ilógico-visceral les confiere naturaleza socialista. Supongo que todos estamos de acuerdo en que pensar que la proposición "la energía solar es de izquierdas y la nuclear de derechas" es una magnífica necedad comparable con aquello de la Física Aria de los años 30. El hecho, no obstante, es que esta situación ha incidido muy profundamente en la vida política de todos nuestros países, y en estos momentos apenas se entiende una campaña electoral que en mayor o menor medida no incida en lo nuclear, y en general en contra. Es bien sabido que hay grupos políticos que cuentan con una cierta contribución de votos sólo por abandonarse de antinucleares.

En este mundo moderno, en este mundo nuestro, hay muchos otros ejemplos de cómo lo nuclear es usado, en general mal usado, por la Política. Se pueden citar algunos estados del Tercer Mundo en que la Bomba Atómica -el Poderío Nuclear-, sería considerado como una nueva Espada del Islam... ¿Es necesario mencionar nombres como Libia, Irak...?

Se puede citar el caso de Israel, que -según algunos- cifra como último recurso frente a los que quieren aniquilarlos un cierto poder nuclear. Se puede citar el bombardeo israelí del reactor Osirak, en Irak, hace ya varios años. Un reactor de manufactura francesa, que muy probablemente servía para producir plutonio para bombas. ...¿Recuerdan ustedes los quebraderos de cabeza más o menos farisaicos de las Naciones Unidas al respecto? Se puede citar la Moratoria Nuclear en España, en la que, de momento, más de 700.000 millones de pesetas se están tirando por la ventana. Se puede citar el hundimiento, con estrépito, de la Unión Soviética, y de los tejemanejes de terceros países para

*"Fue necesaria la tremenda crisis de Cuba para que se reanudara el diálogo. El Presidente Kennedy y Nikita Krushev, reunidos en Viena en la primavera de 1963, por fin llegaron a un acuerdo: suspensión de las pruebas nucleares e instalación del famoso 'teléfono rojo'."*



hacerse con parte de su colosal poderío nuclear, ...que dicho sea de paso es uno de los grandísimos riesgos con que nos encaramos hoy en el mundo.

Cualquier cosa es tan buena o tan mala como los hombres que la manejan quieran que sea; y como ustedes han podido apreciar a lo largo de este artículo, la energía nuclear fue protagonista en la Segunda Guerra Mundial y después en la Guerra Fría; en escaramuzas políticas y periodísticas; en campañas electorales; en cuentos de terror; en novelas, artículos, filmes y ensayos; en reivindicaciones ecologistas... y, en fin, en mil circunstancias prestadas. Y, sin embargo, no debería ser protagonista sino por su utilización para el bien de la Humanidad. Sirva este artículo -¡ojalá!- como acta de compromiso para que, en lo que nos concierne, así sea.



Rafael CARO



# LA CRISIS DE LA FAMILIA Y LAS POLÍTICAS FAMILIARES

*Enrique MARTÍN LÓPEZ*

*A mediados de la década de los años sesenta se produce una serie de fenómenos que, procediendo de áreas muy distintas y respondiendo a motivaciones diversas, tendrán en común el repercutir muy profundamente sobre el estado de la institución familiar en los países del mundo occidental.*

## Causas de la crisis

**D**E una parte, la “revolución contracultural” será la causa de una clara ruptura en el orden de los valores y de los comportamientos entre las generaciones, de modo que la más joven abominará de las pautas de “vida burguesa” y buscará soluciones alternativas, lejos de los “formalismos” de la generación precedente.

En segundo lugar, al término del Concilio Vaticano II se desencadenará una oleada desinformativa, que tenderá a presentar como aprobadas y queridas por la Iglesia formas de conducta que se alejaban claramente de las normas tradicionales de la misma, originando un enorme confusiónismo.

Por último y de la mano del progreso científico, aparecerán y alcanzarán rápida difusión, los anovulatorios, favoreciendo la libre extensión de la vida sexual, dentro y fuera del matrimonio, sin temor a los emba-



razos no deseados. El resultado principal de tales corrientes, por lo que a la familia se refiere, será, de un lado, la proliferación de las uniones libres, especialmente entre los jóvenes. De otra parte, se produce una alteración del orden de los fines asignados a la familia en el mundo cristiano. Hasta ese momento, los fines tradicionalmente asignados a la familia, y que configuraban la imagen vigente entre los católicos, eran: en primer lugar, la procreación y la educación de la prole; en segundo término, la ayuda mutua, y por último, la "sedatio concupiscentiae". A partir de entonces, el orden quedará profundamente alterado, pasando la "satisfacción sexual" al primer plano, en tanto que la ayuda mutua se mantiene en el segundo lugar y la procreación y la educación de la prole, descienden a la tercera posición. Se trata de una solución muy acorde con ciertas exigencias de la moderna vida urbano-industrial, que centra la vida familiar sobre la relación de la pareja, valorando especialmente la vida sexual y dejando para momentos posteriores -que se deter-

*"Al término del Concilio Vaticano II se desencadena una oleada desinformativa, que tiende a presentar como aprobadas y queridas por la Iglesia formas de conducta que se alejaban claramente de las normas tradicionales de la misma."*



minarán de mutuo acuerdo-, la asunción de la responsabilidad de tener hijos.

Consecuencia de esta alteración de orden, y potenciada por la generalización del uso de los anovulatorios -que pasan de 789.000 unidades en 1965 a 12.000.000 en 1979, según datos de la Dirección General de Sanidad-, será el descenso de la tasa de natalidad, que tiene lugar al mis-



mo tiempo que se produce una sexualización extensiva de la vida social, abarcando la libertad sexual a los más jóvenes.

A esto se une el descenso de la tasa de matrimonios -ininterrumpido desde 1975 y cuya tasa era de 7,7 matrimonios por cada 1000 habitantes, en 1952, y baja a 5,26 en 1986-, el incremento de las uniones libres -en 1989, alrededor del 18 por cien de los jóvenes españoles, entre 15 y 24 años, eran partidarios de las uniones de hecho o de las uniones inestables- y una fuerte ola de pornografía y de delitos sexuales. Es un panorama análogo al que, ya en los años cincuenta, llevó a **Sorokin** a escribir su obra *La revolución sexual en los Estados Unidos*.

La instauración de una moral apetitiva -moral hedonista-, que aparece como una secuela -a todas luces innecesaria- del aumento del consumo privado, extenderá el principio del placer a todos los aspectos de la vida social -sexualidad, drogas, rechazo del trabajo, renuncia al sacrificio, ruptura de la disciplina y de las limitaciones establecidas por los usos y por las leyes, etc.-.

### **Importancia social de la familia**

El descenso de la tasa de natalidad tendrá inevitables repercusiones sobre la estructura de la población, produciéndose un rápido envejecimiento de la misma, con descenso de la población en edad de ocupar las vacantes producidas por las jubilaciones en la población activa. Esto es, los países de Europa tenderán a situarse por debajo de la tasa de reemplazo generacional, que se fija en 2,1 hijos por cada mujer en edad fértil. Sus economías tendrán que recurrir a nutrirse de poblaciones emigrantes -lo cual comportará la aparición de nuevos problemas-, o, por el contrario, deberán conformarse con la renuncia al crecimiento.

Los gobiernos socialistas -especialmente en España- suelen adoptar una actitud abiertamente contraria a la institución familiar, lo que, si no es posible afirmar que repercute directamente en la crisis de ésta, evidentemente no favorece su recuperación. Las posiciones que señalan la crisis de la familia y su enorme gravedad, son tildadas frecuentemente de "conservadoras", sin tomar conciencia de que no se trata de una defensa

***“La instauración de una moral apetitiva -moral hedonista-, que aparece como una secuela del aumento del consumo privado, extenderá el principio del placer a todos los aspectos de la vida social.”***



ideológica, sino de una advertencia sobre los límites intrínsecos de la propia estructura social, que depende de la familia mucho más de lo que quisieran reconocer. No sólo desde el punto de vista del sistema productivo. Téngase en cuenta que corresponden a la familia las funciones de manejo de tensiones y mantenimiento de pautas, que se orientan, de un lado, a la conservación de los límites de la propia sociedad, y que permiten, por otra parte, encauzar las tensiones y conflictos de los individuos, dentro de la propia familia, sin que trasciendan al resto de la sociedad. Pero si la familia no cumple tales funciones, será muy difícil mantener el orden social y evitar que irrumpen en la vida pública las desviaciones que se generen y no sean corregidas en el seno de las familias. Conviene no olvidar la alta correlación existente entre los comportamientos desviados -delincuencia juvenil, abusos sexuales, agresividad social, marginalidad...- y las situaciones familiares deterioradas.

Pero, dejando a un lado los gobiernos socialistas -cada vez más infrecuentes en los países con mayor progreso social, económico y cultural-, el hecho es que durante mucho tiempo incluso los gobiernos conservadores consideraron los cambios ocurridos en la institución familiar como una cuestión relativa a la moral privada, y se desentendieron de ella.

**“Los gobiernos socialistas -especialmente en España- suelen adoptar una actitud abiertamente contraria a la institución familiar.”**

### **Políticas de protección familiar**

Sin embargo, algunos gobiernos europeos han comenzado a preocuparse por la crisis de la institución familiar y sus repercusiones sobre la economía y el orden social.

No sólo los gobiernos. En algunos casos, también la propia sociedad. Así, la población sueca, respondiendo a la preocupación por su rápido envejecimiento -16,29 por cien de personas mayores de 65 años, en 1980, 17,74 por cien en 1990-, ha modificado sus hábitos, sobre la base de una mezcla de sentido común, religiosidad y ayudas gubernamentales, iniciándose en los últimos años un claro proceso de recuperación demográfica, que ha llevado a elevar su tasa de natalidad a 2,1 y a multiplicarse el número de familias numerosas. En tanto que Suecia presentó uno de los índices de natalidad más bajos de Europa durante la década de los años setenta, ya en los años ochenta aumentó en un 35 por cien sobre la década anterior. En 1992 hubo



124.000 nacimientos, cifra que no se alcanzaba en un solo año desde 1948. El total de nacimientos de 1992 es superior a la suma de nacidos durante 1990 y 1991 y, descontando el total de fallecidos, ello ha supuesto un incremento neto de población de 29.000 personas. El fenómeno es aún más significativo si se tiene en cuenta que la edad media de las madres es de 29 años y que las familias numerosas empiezan a proliferar, no entre las clases obreras, como con frecuencia ha sucedido hasta ahora, sino en niveles sociales y económicos más altos, sobre todo en matrimonios universitarios con profesiones bien remuneradas. Como ha comentado algún sociólogo, se trata del "triunfo de la razón sobre la comodidad".

Mientras tanto, la mayor parte de las tasas de natalidad de los países de la Comunidad Europea continúan en su línea descendente, con lige-

### **EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES DE FECUNDIDAD**

*Comunidad Europea, 1960-1992*

<b>PAÍS</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1986</b>	<b>1990</b>	<b>1992</b>
<i>Bélgica</i>	2,6	2,2	1,7	1,5	1,58	
<i>Dinamarca</i>	2,5	1,9	1,5	1,5	1,62	
<i>R.F. Alemana</i>	2,4	2,0	1,4	1,3	1,39	
<i>Grecia</i>	2,3	2,3	2,2	1,6	1,5	
<i>España</i>	2,9	2,8	2,2	1,5	1,3	1,28
<i>Francia</i>	2,7	2,5	1,9	1,8	1,81	1,77
<i>Irlanda</i>	3,8	3,9	3,2	2,4	2,11	
<i>Italia</i>	2,4	2,4	1,7	1,4	1,29	
<i>Luxemburgo</i>	2,3	2,0	1,5	1,4	1,52	
<i>Países Bajos</i>	3,1	2,6	1,6	1,5	1,55	
<i>Portugal</i>	3,0	2,7	2,2	1,6	1,50	1,51
<i>Reino Unido</i>	2,7	2,4	1,9	1,8	1,85	

Fuente: EUROSTAT, Estadísticas demográficas



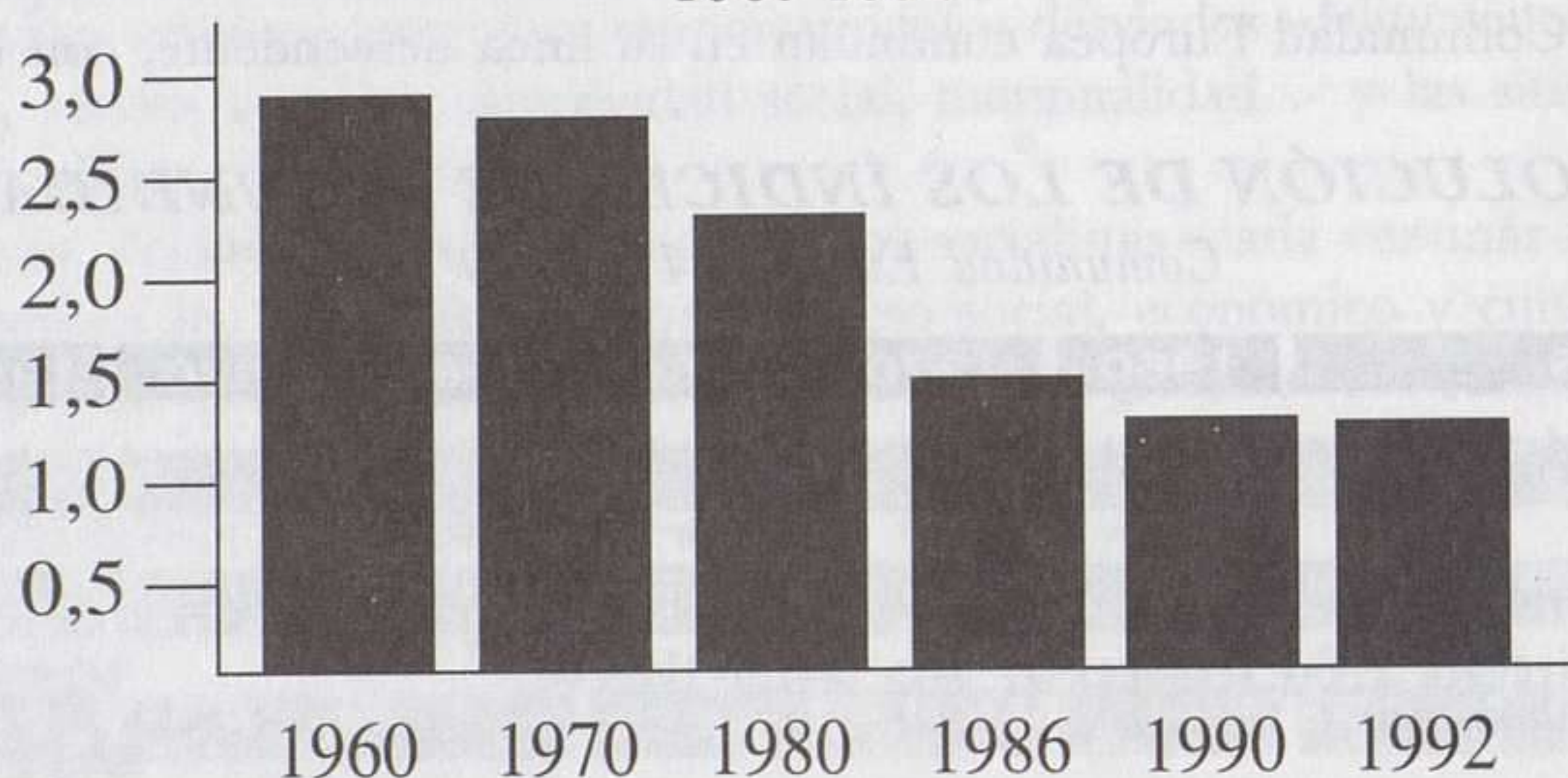
ras recuperaciones de algunos países, en tanto que España sigue descendiendo, y junto con Italia son los dos países con tasas de natalidad más bajas.

Obsérvese que en España la tasa de fecundidad se hunde después de 1980, cuando todavía en 1970 era una de las más altas entre los países de la Comunidad Europea, sólo precedida por Irlanda.

El gráfico siguiente muestra, con toda evidencia, ese desplome de la tasa de fecundidad entre nosotros.

### **EVOLUCIÓN DE LA TASA DE FECUNDIDAD EN ESPAÑA.**

1960-1992



La preocupación de los gobiernos por la situación de la familia se manifiesta a través de sus "políticas de protección". Es evidente que la motivación de estas políticas protectoras no tiene siempre el mismo sentido, ni se orienta hacia la consecución de los mismos efectos. En unos casos se propone el incremento de la natalidad -por ejemplo, en Francia;- en otros, la protección de los hijos frente al desamparo y la pobreza, especialmente en las familias con mayor número de hijos -así sucede en Irlanda, sobre todo desde su legislación de 1984 y 1986-. Un tercer caso está representado por aquellos países en los que la política protectora se orienta a garantizar el derecho de las personas a formar el tipo de familia que deseen y a tener el número de hijos que quieran. Por último, hay legislaciones que contemplan como un objetivo importante, aunque no exclusivo, regular la participación de la mujer en el mercado de trabajo, favoreciendo la incorporación al mismo de las que lo deseen o, por el



contrario, hacer posible su dedicación a la familia, si así lo prefieren. La República Federal Alemana se sitúa en esta línea.

## **El caso español: desprotección económica**

La política española es la más claramente contraria a la familia, especialmente desde la llegada de los socialistas al poder. Nada tiene de particular, puesto que en el llamado "Programa 2000" se considera la necesidad de favorecer el desarrollo de soluciones institucionales que sirvan de alternativa funcional a la familia, y es claramente favorable a las uniones de hecho. En concreto, en el párrafo dedicado a las Instituciones se estudian la familia, la Iglesia y las Fuerzas Armadas y, en cuanto a la familia se refiere, se pone de manifiesto el carácter marcadamente regresivo de tal institución y la necesidad de favorecer las soluciones alternativas, más de acuerdo con los actuales estados de opinión.

Obsérvese, por ejemplo, como muestra de la política del Estado español, la evolución comparativa de los gastos en prestaciones económicas, en relación con los gastos de protección familiar, dentro de la Seguridad Social.

De la consideración del cuadro de la página siguiente, se siguen las siguientes observaciones:

1<sup>a</sup> Los gastos destinados por la Seguridad Social a la protección familiar han ido descendiendo progresivamente, desde 1980, con el ligero repunte de los años 1982 y 1983. Haciendo igual a 100 los gastos de 1980, los de 1991 equivalen a 55,5.

2<sup>a</sup> Mientras tanto, los gastos dedicados por la Seguridad Social a prestaciones económicas han ido incrementándose, también ininterrumpidamente, desde 1980. Para 1980 igual a 100, 1991 asciende a 445,4.

3<sup>a</sup> En consecuencia, la relación porcentual entre ambas cifras ha evolucionado muy desfavorablemente para la protección familiar, pasando del 5,31 por cien del total de prestaciones económicas, en 1980, al 0,66 por cien en 1991. Esta relación, que ya había empezado a descender con anterioridad, se desploma a partir de 1983.

*“La política española es claramente contraria a la familia, especialmente desde la llegada de los socialistas al poder.”*



**EVOLUCIÓN DE LOS GASTOS DE LA SEGURIDAD SOCIAL:  
PRESTACIONES ECONÓMICAS Y PROTECCIÓN FAMILIAR.**

1980-1991. En millones de pesetas

AÑO	GASTOS EN PROTECCIÓN FAMILIAR	GASTOS EN PRESTACIONES ECONÓMICAS	% GASTO DE AMBOS
1980	57.736	1.088.289	5,31
1981	52.811	1.332.102	3,96
1982	58.650	1.580.253	3,71
1983	56.171	1.868.211	3,01
1984	54.499	2.147.645	2,54
1985	47.151	2.400.911	1,96
1986	40.455	2.698.235	1,50
1987	34.368	2.951.102	1,16
1988	33.265	3.287.916	1,01
1989	32.775	3.720.244	0,88
1990	31.699	4.295.197	0,73
1991	32.079	4.846.996	0,66

Fuente: 1980-1991. Cuentas y Balances de la Seguridad

Justo es reconocer que se trata de un proceso iniciado antes de la llegada del Partido Socialista al poder, aunque a partir de ese momento se haya intensificado muy notablemente. Si tenemos en cuenta que en 1973 las asignaciones familiares constituían el 22,1 por cien de las prestaciones totales de bienestar y Seguridad Social, ese porcentaje desciende al 4,6 en 1979 y al 1,8 en 1984. Lo cual pone de relieve las tendencias inhibitorias respecto de la familia que se instalaron en los gobiernos de la transición -4,6 por cien-, y que se convirtieron en una política abiertamente contraria a la protección familiar por parte de los socialistas -1,8 por cien-.

Ciertamente, a la hora de valorar la disminución de estos porcentajes conviene tener en cuenta dos factores que influyen sobre el mencionado



efecto: en primer lugar, el citado cambio de valoración y de actitudes hacia la familia pero, en segundo término, el hecho de que se haya producido un enorme incremento de prestaciones económicas para atender a distintos aspectos de bienestar social por parte de la Seguridad Social.

Para valorar más correctamente la relación entre las asignaciones familiares y el total de prestaciones de Bienestar y Seguridad Social, que acabamos de mencionar para España, convendrá ponerla en relación con los datos de varios países de la Comunidad Europea, tal como se hace en el cuadro siguiente.

**RELACIÓN ENTRE LAS ASIGNACIONES FAMILIARES Y LAS PRESTACIONES TOTALES DE BIENESTAR Y SEGURIDAD SOCIAL.**

1960 A 1984. En porcentajes

PAÍS	1960	1973	1979	1984
Alemania	2,1	2,5	7,3	4,9
Dinamarca	11,7	17,8	12,8	11,8
España	21,0 (1)	22,1	4,6	1,8
Francia	32,9	17,8	14,7	13,9
Grecia	3,6 (2)	4,1	5,4	3,4 (3)
Holanda	15,9	12,1	8,7	8,4
Inglaterra	11,3	10,3	18,3	16,6
Irlanda	20,9	15,8	9,2	8,7 (3)
Italia	29,0	10,3	6,7	5,3
Portugal	35,3 (2)	30,1	8,8	6,6

**“Los gastos dedicados en España para la protección familiar fueron, en 1980, el 5,31 por ciento de todas las prestaciones económicas de la Seguridad Social. En 1991, la cifra había descendido al 0,66 por ciento.”**

Fuente: Varley, R., *The Government Household Transfer Data Base, 1960-1984*. Working Paper, n° 36, OCDE, Departamento de Economía y Estadística, París, 1986.

- (1) Este cálculo ha sido realizado por nosotros, tomando como base las siguientes partidas: gastos sanitarios y económicos de la Seguridad Social, pensiones por accidentes de trabajo, pensiones por enfermedades profesionales, pensiones de vejez e invalidez, subsidios familiares y premios a la nupcialidad. No ha sido posible cuantificar los premios por natalidad ni por familias numerosas, por lo cual el porcentaje será algo superior a 21. Datos del INE, Anuario Estadístico, 1965.
- (2) Estadísticas de 1962.
- (3) Estadísticas de 1983.



Los tres países europeos que en 1984 dedicaron un porcentaje más alto a la protección a la familia, de los gastos totales destinados a Bienestar y Seguridad Social, fueron Inglaterra -16,6 por cien-, Francia -13,9 por cien- y Dinamarca -11,8 por cien-. Al considerar la secuencia temporal, cada uno de estos países presenta, sin embargo, una tendencia diferente, ya que, en tanto Dinamarca muestra, con eventuales incrementos, una línea bastante constante, Francia pertenece a un grupo de naciones que dedicaron porcentajes muy altos a la protección familiar, en torno a los años sesenta, descendiendo después bruscamente, pero manteniendo a continuación porcentajes bastante elevados. Inglaterra, por su parte, pone de manifiesto una línea ascendente en la atención de sus gobiernos a la protección familiar, que, de momento, alcanza su punto más alto en 1979.

Otro grupo de países -Holanda, Irlanda, Italia y Grecia- se caracterizan por mantener un cierto equilibrio en sus porcentajes, por lo menos desde 1979, existiendo entre ellos diferencias apreciables: así, Irlanda dedica el 8,7 por cien, frente al 3,4 por cien de Grecia.

Al margen de los países mencionados en los dos párrafos anteriores, quedan dos casos que se salen de la norma. En primer término, Alemania, que siempre dedicó un porcentaje reducido a la protección familiar, pero que, a partir de finales de la década de los setenta, comienza a incrementar porcentualmente su atención a la familia. El otro caso es España que, ocupando el segundo lugar en 1973, con un 22,1 por cien -sólo precedida por Portugal-, desciende ya al último puesto en 1979 -4,6 por cien-, para alcanzar su punto mínimo, muy por debajo de Grecia, que es el país que le precede, en 1984. Recuérdese, como ejemplo, que la Ley 26/1985 suprimió la asignación mensual por esposa.

A los comentarios anteriores, hay que añadir uno más que agrava más aún la situación descrita. Se trata del hecho de que en 1990, por Ley 26, de 20 de diciembre, se regularon las pensiones no contributivas con la intención de proporcionar a los hogares unos ingresos exentos de tributación fiscal. En esa ley, entre otras cosas, se revalorizó la asignación mensual por hijo, que desde 1971 estaba fijada en 250 pesetas. Como ha podido verse más arriba, en

***“Los tres países europeos que en 1984 dedicaron un porcentaje más alto a la protección familiar, de los gastos totales destinados a bienestar y Seguridad Social, fueron Inglaterra, Francia y Dinamarca.”***



el cuadro que refleja la evolución de los gastos en prestaciones económicas y protección a la familia, dentro de los gastos de la Seguridad Social, el incremento de las prestaciones económicas ni siquiera ha mantenido la participación porcentual de la protección a la familia. Lo cual significa que, con independencia de cual fuere la intención del legislador, la mencionada disposición no ha servido para incrementar efectivamente la protección familiar, al menos hasta el momento.

### **Nuevo panorama para la familia**

Pero no bastaría, en todo caso, con la introducción de nuevas medidas de protección económica a la familia. Lo que ha cambiado en la sociedad española es bastante más profundo. De una parte, consecuencias positivas del progreso de la salud y de la higiene, plantean nuevas situaciones a la sociedad española. De otro lado, hábitos y tendencias sociales, que se iniciaron en la década de los años setenta como secuela del desarrollo económico, se han extendido dentro de la más absoluta permisividad mostrando aspectos nada positivos:

**1. Envejecimiento de la población.** Una población con un porcentaje creciente de mayores de sesenta y cinco años, viviendo a costa de la Seguridad Social, con la percepción de bajísimas pensiones, excesivas, sin embargo, para el sistema. La juventud, cada vez más escasa y carente de oportunidades laborales, terminará adaptándose a situaciones de dependencia. Por otra parte, la concepción hedonista de la vida favorecerá la aparición de propuestas tendentes a la admisión de la eutanasia, que tenderá a introducirse y extenderse a partir de casos presuntamente comprensibles.

**2. Tasa de natalidad por debajo de la tasa de reemplazo generacional,** con la alternativa de reducir la actividad económica, o acudir a la mano de obra exterior, bien de otros países europeos -colonización-, o a mano de obra procedente de países periféricos no admitidos en los demás países de Europa -regresión tercermundista-.

*“Si en 1973, con un 22,1 por ciento, España ocupaba el segundo lugar entre los países europeos que más dinero dedicaban en asignaciones familiares, del total de gastos en bienestar y Seguridad Social; en 1984 era el último con un escaso 1,8 por ciento.”*



**3. Aumento progresivo de los abortos**, legalizados en virtud de supuestos derechos de la mujer y administrados con criterios muy amplios. Lo cual garantiza la seguridad del placer frente al embarazo no deseado. El descenso del sentimiento maternal y el consiguiente endurecimiento de las mujeres, tanto solteras como casadas, que, tras el uso de los anticonceptivos, tienen además el último recurso de liberarse de los hijos no queridos.



**4. Extensión de los delitos y conflictos sexuales.** La creciente sexualización de la vida social española, los mensajes de la publicidad y de los medios de comunicación social, estimulan la comisión de abusos sexuales e incluso de delitos contra la vida de las víctimas. O, al menos, no los reprimen, al presentarlos como un tipo de hechos que son “normales estadísticamente”, en los países más desarrollados. Únase a esto la escasa barrera que suponen las penas impuestas por el Código Penal, completadas posteriormente por las medidas reductoras y por los permisos a los reclusos. Y la cerrazón ideologizada de quienes se niegan a ver la existencia de una clara relación de causa a efecto entre la regulación jurídico-penal existente y el incremento de la delincuencia sexual.

**“La Ley 26, de 20 de diciembre de 1990, que regulaba las pensiones no contributivas con la intención de proporcionar a los hogares unos ingresos exentos de tributación fiscal, no ha servido para incrementar la protección familiar.”**

**5. Extensión de las conductas sexuales desviadas**, igualadas por muchos medios de comunicación y por el propio tratamiento del gobierno, al mismo nivel que las conductas normales (véanse, por ejemplo, las subvenciones a las llamadas “asociaciones culturales” de homosexuales y lesbianas). Esta igualación en el trato tiende a sugerir la idea de que “cualquier concepto de normalidad” respecto de la vida sexual -incluso el meramente estadístico-, tiene carácter represivo y discriminatorio, como efecto de la imposición cultural y política de los más sobre los menos. La conducta sexual, incluida la identificación con un sexo



igual o distinto del biológico de cada uno, sería algo exclusivamente perteneciente al ámbito de las decisiones individuales.

**6. Extensión de las conductas desviadas, vinculadas al principio del placer**, tanto de forma directa -drogas, sexo...-, como indirectamente -robos, vagabundeo, etc. La permisividad en el uso de las drogas, que llevó al PSOE a la despenalización de su consumo; la lenidad de quienes cometen delitos y son puestos inmediatamente en libertad o de quienes sufriendo penas de cárcel ven rebajadas sus penas y aun gozan de permisos especiales, durante los cuales continúan delinquiendo.

**7. Rechazo del trabajo**, especialmente por los más jóvenes. La falta de puestos de trabajo para acceder a las actividades productivas, favorece el desarrollo de la vagancia y del vagabundeo, fácilmente unidos a la depresividad y al consumo de drogas. Pero a esto se une, en muchos casos, el desprecio del trabajo, en lo que tiene de sacrificio y disciplina, y la preferencia por el "dolce far niente".

La relación de cuestiones que afectan directamente a la vida y a la institución familiar no está guiada por la pretensión de dramatizar una situación, de suyo bastante dramática. Obvio es decir que lo que acabamos de citar enunciativamente, puede apoyarse tanto en datos estadísticos, generalmente bien conocidos, como en resultados de encuestas, cada vez más abundantes. *Sería muy conveniente llevar a cabo un análisis detallado y escrupulosamente científico sobre la correlación entre la crisis familiar y las conductas desviadas, a fin de valorar debidamente las consecuencias de las medidas jurídico-políticas directa o indirectamente contrarias a la familia.*

Sin embargo, sería vano creer que una política de intensa protección a la familia podría, "por sí sola", cambiar el signo de las tendencias que acabamos de mencionar. El cambio tiene que ser más profundo y generalizado. Por parte de los políticos, exige una actuación más comprometida que la mera asignación de partidas presupuestarias: tendrán que hacer profesión de sus convicciones humanas y morales -los que las tengan- y ser coherentes con ellas. Pero no bastará, en ningún caso, con eso, sino

***"El 'Programa 2000' socialista considera la necesidad de favorecer el desarrollo de soluciones institucionales que sirvan de alternativa funcional a la familia, y es claramente favorable a las uniones de hecho."***



que será menester una participación activa y comprometida por parte de la sociedad. Lo que está en juego es todo el orden social, tanto moral como instrumental. Y en esta tesitura y *mirando cada cual a su propia casa* -que siempre fue muy conveniente en estos casos la consideración "pro domo sua"-, todos convendrán en la necesidad del cambio.



Enrique MARTÍN LÓPEZ

## BIBLIOGRAFÍA

- **AA.VV.:** *La sociedad española en transición. Escenarios para el año 2000*, Madrid. Programa 2000. PSOE, 1988.
- **COLL CUOTA, Pilar** y **MARTÍN JADRAQUE, Rosario:** *La protección de la maternidad, de la familia y de la vivienda*, en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, nº 3, marzo, 1989, págs. 67-73.
- *Estudios preparatorios para la Ley de Prestaciones No Contributivas*, Madrid. Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1991.
- **GONZÁLEZ BLASCO, Pedro** y otros: *Jóvenes españoles 89*, Madrid. Fundación Santa María, 1989.
- *La financiación de la protección social. La reforma financiera del sistema español de Seguridad Social en 1989*, Madrid. Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1991.
- **MIGUEL, Amando de:** *La sociedad española 1992-1993*, Madrid. Alianza Editorial, 1992.
- **NAVARRO FERNÁNDEZ, Carmen**, **NEGRO LÓPEZ, Matilde** y **PALLARÉS FERNÁNDEZ, Alicia,** *Las políticas familiares en Europa. Especial referencia a España*, en *Presupuesto y Gasto Público*, Ministerio de Economía y Hacienda, nº 7 (1992), págs. 57-82.
- *Pensiones no contributivas*, Madrid. Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1991.
- **VARLEY, R.** *The government household transfer data base, 1960-1984*, "Working Paper" nº 36, París: OCDE, Departamento de Economía y Estadística, 1986.



# SIR KARL R. POPPER, FILÓSOFO DE LA LIBERTAD

Enrique DE DIEGO

*Con el fallecimiento de Karl R. Popper, el filósofo de la sociedad abierta, desaparece el último representante de una generación -en el sentido orteguiano- fundamental en la historia del pensamiento occidental, que conocemos con el nombre de "escuela austriaca" de pensamiento liberal. Este dato tiene una importancia trascendente que no se ha resaltado suficientemente, y que plantea importantes retos de futuro.*

**S**I el liberalismo práctico se desarrolla en el siglo XIX, con la mejor definición de los derechos de propiedad y el subsiguiente proceso de competencia y desarrollo científico, y adquiere con **Adam Smith** su explicación, es en el marco de período de entreguerras, con la aparición de movimientos totalitarios aparentemente contrapuestos pero con una identificación reaccionaria en el

fondo, cuando algunos pensadores se ven en la necesidad de defender y recrear los supuestos teóricos en los que se funda la libertad y de volver a reafirmar los pilares de las sociedades abiertas. Esa serie de esfuerzos es una de las aventuras del pensamiento más

*“Es en el marco de período de entreguerras cuando algunos pensadores se ven en la necesidad de defender y recrear los supuestos teóricos en los que se funda la libertad.”*

importantes de la historia de la humanidad, y tiene un marco de reflexión en la sociedad Mont Pelerin que fundan tras la se-



gunda guerra mundial **Ludwig von Mises**, **Friedrich A. Hayek** y **Karl R. Popper**, entre otros (1).

Hablamos de “escuela” en su sentido analógico, o para utilizar terminología popperiana “abierto”, respecto al contenido sectario y dogmático que ha adoptado habitualmente el término en el siglo XX. Aunque puede haber tendencias “escolásticas” en el mundo liberal en las últimas décadas, no puede olvidarse que el liberalismo pretende ser el estudio de la realidad, cambiante, evolutiva y espontánea, y no obviamente una hermenéutica de los contenidos intelectuales de cada pensador o el establecimiento de un cuerpo de doctrina cartesiano o académico, en el que existirían una serie de dogmas sobre los que establecer mayores o menores niveles de ortodoxia.

Existen, por tanto, notables diferencias entre los diversos pensadores, que muchas veces se complementan, y en otras ocasiones han sufrido evoluciones importantes a lo largo de su obra. La profusión de artículos sobre la obra de Popper con motivo de su fallecimiento ha mostrado las carencias actua-

*“En Popper, quizás más que en ningún otro de los pensadores liberales, se comprueba cómo el liberalismo no es una mera doctrina económica, sino un humanismo, una filosofía.”*

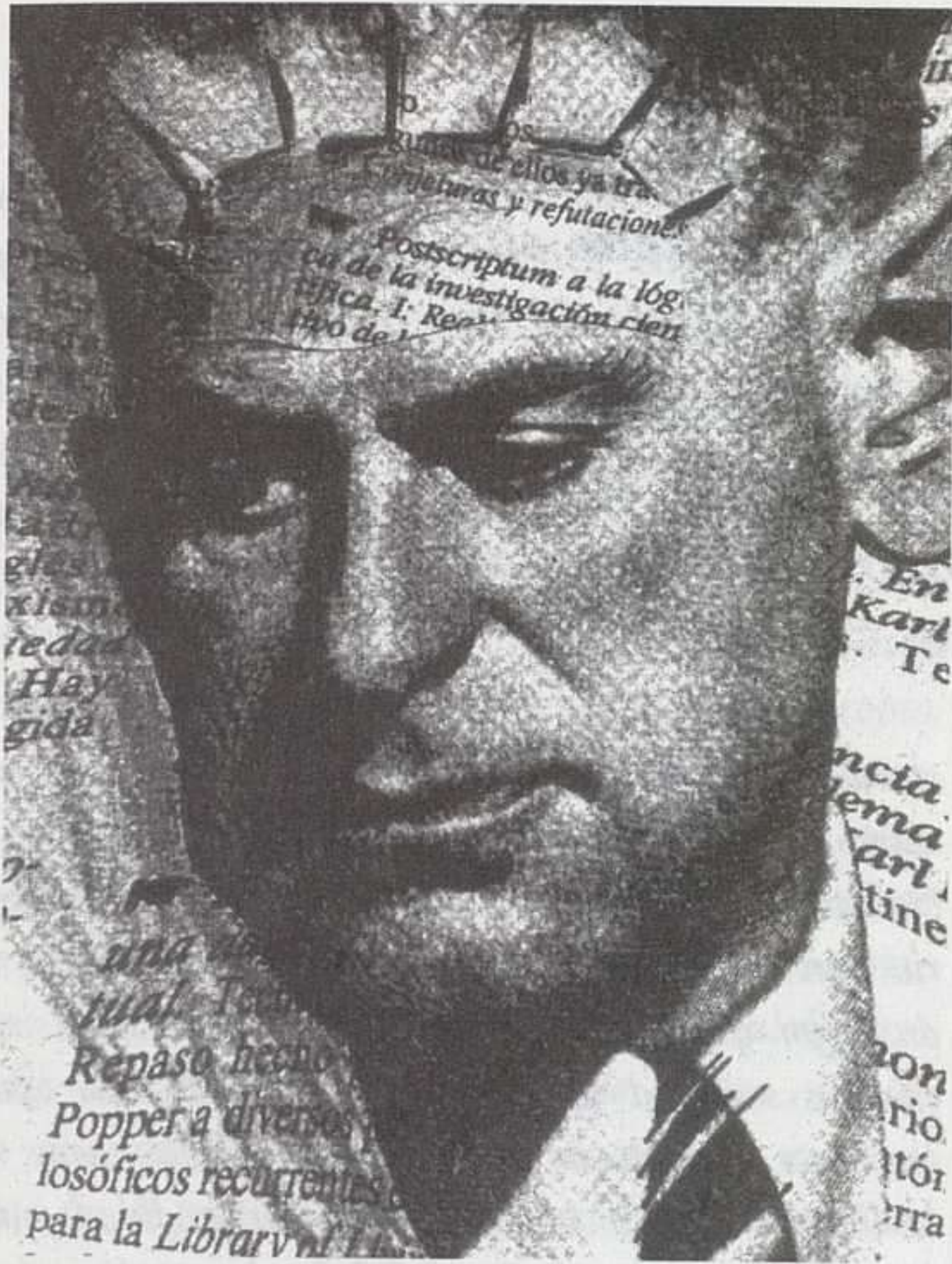
les del panorama intelectual español, y ha incidido en esa “perversión academicista” de los simplismos y de la reducción de las

cuestiones a problemas verbales. Ha sido habitual la contraposición -y no el diálogo- entre la obra de Hayek, que sería más “liberal”, y la de Popper, que admite la intervención del Estado en ciertos supuestos y la “ingeniería fragmentaria”. Un discutible historiador y frívolo intelectual ha sido el que ha ido más lejos, **Javier Tussell**. Con su inveterado afán polemista ha calificado a Popper de “filósofo de la socialdemocracia”. La especie tiene algunos fundamentos laboristas y alguna operación española en su favor. Quizás más que su obra, en España ha sido fundamental para la confusión el interés de **Pedro Schwartz**, en su militancia colateral en la “beatiful people” socialista, en convertir a Popper en una especie de filósofo del equipo económico del PSOE, en el ideólogo del “boyerismo” (2). Los esfuerzos de Schwartz por introducir el pensamiento popperiano en España, como la traducción de *La miseria del historicismo*, y su carácter de discípulo londi-

(1) El liberalismo pasa a oscilar en mayor medida hacia el campo económico con las escuelas de Chicago y Virginia, lo cual representa un riesgo de reduccionismo. En España hay que destacar aportaciones “austriacas” como *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*, **Jesús Huerta de Soto**, Unión Editorial; *Proceso al Estado*, **Lorenzo Bernaldo de Quirós**, Ediciones del Drac; *La contenta barbarie*, **Álvaro Vargas Llosa**, Editorial Planeta, y *La dictadura silenciosa*, especialmente el primer capítulo, de **Federico Jiménez Losantos**, Ediciones Temas de Hoy.

(2) El fruto de esa operación político-intelectual ha sido publicada bajo el título *Encuentro con Popper*, Varios autores, Alianza Editorial.





una parte del socialismo español, mostró su extrañeza de que de su obra pudiera sacar inspiración un socialista. En Popper, quizás más que en ningún otro de los pensadores liberales, se comprueba cómo el liberalismo no es una mera doctrina económica, sino un humanismo, una filosofía, y de ese reduccionismo previo parten los graves malentendidos que parecen haberse extendido en España. Probablemente, las obras de Hayek y Popper son básicamente complementarias, y ambos estuvieron toda su vida aprendiendo el uno del otro (3).

### Los orígenes socialistas y la "sociedad abierta"

Karl R. Popper nació el 28 de julio de 1902, en un lugar llamado Himmelhof, en el distrito Ober St. Veit de Viena. En su autobiografía intelectual, con el bien significativo título de *Búsqueda sin término*, se mezclan continuamente acontecimientos personales e históricos con una vida paralela intelectual. Su familia, de procedencia judía y religión cristiana, era una representación clásica de la burguesía vienesa de principios de siglo.

Su padre, **Simon Siegmundo Carl Popper**, era doctor en Derecho por la Universidad de Viena, liberal e

nense de Popper, han tenido una culminación bastarda en la Universidad del régimen "felipista", la Universidad Menéndez Pelayo. A veces los gestos adquieren carácter de categoría, y lo que fue una utilización interesada personal ha hecho que una parte de los pensadores liberales españoles haya concedido más importancia de la debida al hecho, y considerado a Popper efectivamente como un pensador cercano a la socialdemocracia. El propio Popper, preguntado por esta supuesta adoración de

*"Probablemente, las obras de Hayek y Popper son básicamente complementarias, y ambos estuvieron toda su vida aprendiendo el uno del otro."*

(3) Tanto el exilio como la publicación de *La sociedad abierta y sus enemigos*, como la vuelta a Londres, fueron posibles gracias a **Hayek**. A ambos les unió una gran amistad. Es claro el agradecimiento de **Popper** en *Búsqueda sin término*.



ilustrado. Popper contó siempre con una buena biblioteca y un ambiente propicio al debate intelectual. Era partidario de que la enseñanza se dedicara fundamentalmente a aprender a leer, escribir y las reglas de la aritmética.

En el agitado mundo de la Austria previa a la primera guerra mundial se produjo un clima de intenso debate intelectual y una creciente agitación política. Popper se considera pronto un socialista, y durante un tiempo comunista. Hasta su ruptura pertenece al biotipo del intelectual burgués comprometido. Para adquirir un mayor conocimiento práctico Popper opta por ser un trabajador manual. Quizás está ahí el secreto de su evolución. Desde 1922 a 1924 trabaja como aprendiz de un viejo maestro ebanista en Viena, **Adalbert Pösch**, al que considera uno de sus principales maestros en epistemología. Popper empieza a establecer su "racionalismo crítico" ante algunos interrogantes: el dogmatismo de muchos de sus amigos antes de la guerra se trueca en planteamientos bien diferentes durante ella, y fundamentalmente en una exacerbación nacionalista; el marxismo se presenta como un dogmatismo cerrado, con leyes históricas holísticas, que implican el sacrificio de individuos en aras de un relativismo moral por el que ese fin, no contrastado por la experiencia, exige unos medios inmorales (en concreto, el sacri-

*"La obra de Popper es decisiva en la historia del pensamiento. Se debe ello al momento en que se produce y a la aparición de fórmulas nuevas de organización social que denominamos en terminología popperiana 'sociedad abierta'."*

ficio de vidas humanas en enfrentamientos con la policía).

Popper ha superado la dicotomía entre igualdad y libertad: "durante varios años permanecía

siendo socialista, incluso desde mi rechazo del marxismo; y si pudiera haber una cosa tal como el socialismo combinado con la libertad individual, seguiría aún siendo socialista. Porque no puede haber nada mejor que vivir una vida libre, modesta y simple en una sociedad igualitaria. Me costó cierto tiempo reconocer que esto no es más que un bello sueño; que la libertad es más importante que la igualdad; que el intento de realizar la igualdad pone en peligro la libertad y que, si se pierde la libertad, ni siquiera habrá igualdad entre los no libres". Es posible que ese "sueño humanitario" justifique la confusión que he tratado de reflejar al inicio al interpretar la obra de Popper, y que se proyecten en el tiempo reflexiones de *La sociedad abierta y sus enemigos* sin consideraciones a la evolución intelectual de Popper.

En la Viena de entreguerras Karl Popper entra en contacto con otras dos corrientes de pensamiento de amplia influencia: el psicoanálisis -**Freud** y **Adler**- y el positivismo lógico. Popper empieza a incubar sus magnas y principales aportaciones filosóficas, que lo convierten en uno de los más grandes de la historia del pensamiento. Un suceso decisivo para la ciencia lo es también para el desarrollo intelectual de Popper y para sus análisis del método científico, que lo convertirán



en el pensador por antonomasia contrario al dogmatismo y al totalitarismo. **Albert Einstein** estableció su teoría de la relatividad con la condición de que para ser cierta debían producirse tres experimentos con unas conclusiones determinadas. Popper nos ha dejado bien resaltado el influjo de ese hecho en su vida y en su pensamiento: *“Lo que más me impresionó fue la clara afirmación del propio Einstein de que consideraría su teoría como insostenible si no resistía ciertos tests (...). He aquí una actitud totalmente diferente de la actitud dogmática de Marx, Freud, Adler, y aún más de la de sus seguidores. Einstein buscaba experimentos cruciales, cuyo acuerdo con sus predicciones en modo alguno establecería su teoría, mientras que un desacuerdo, como él mismo fue el primero en señalar, mostraría que su teoría es insostenible. Ésta, pensé, era la verdadera actitud científica. Actitud completamente diferente de la actitud dogmática que constantemente pretendía hallar “verificaciones” para sus teorías favoritas. De este modo llegué, hacia el final de 1919, a la conclusión de que la actitud científica era la actitud crítica, que no buscaba verificaciones, sino contrastaciones cruciales; contrastaciones que podían refutar la teoría contrastada, aunque nunca podían establecerla”.*

### **“Falsalidad” y método prueba-error**

En esas apreciaciones se encuentran lo fundamental de su metodología, de su aportación a la epistemología y del “racionalismo crítico”. Es decir, la realidad no ha de ser

*“Popper considera que no es fin del Estado obtener la felicidad de sus súbditos, sino remover los obstáculos que impiden conseguirla.”*

subvertida o modificada para responder a un *a priori* dogmático. Esa actitud es acientífica y descalifica a cualquier doctrina así planteada. Es el caso del marxismo o del freudismo, en el que cualquier nuevo fenómeno ha de ser “interpretado” a la luz de los dogmas. Toda doctrina ha de estar permanentemente dispuesta a ser contrastada con la realidad y la experimentación. Ha de ser “falsable”. Nuestros conocimientos se obtienen por inducción a través de hipótesis que se elaboran y que han de ser contrastadas por el método prueba-error.

Esta metodología entraña una concepción de la “verdad” que se encuentra bastante bien reflejada en el título de su autobiografía: *Búsqueda sin término*. En Popper, que siempre buscó la claridad y que consideraba la confusión como una muestra de “charlatanería” filosófica, sorprende la permanente confusión que se establece sobre sus conclusiones. He leído que Popper es un relativista, un nominalista o que hace imposible la metafísica, al situar ámbitos como la religión fuera del campo científico -de las ciencias naturales-. Obviamente, Popper considera que la verdad existe, pero que estamos en permanente búsqueda de ella, que hay un permanente progreso científico, de forma que nuevas hipótesis “falsables” superan a otras anteriores, y que lo que creíamos conocer es superado tras el método prueba-error por explicaciones que

nos acercan más a la verdad. Hay una permanente evolución del pensamiento, pero no un



relativismo. En buena medida, la reflexión popperiana es equiparable al principio tomista de la “contingencia”. En la filosofía tomista, el auténtico conocimiento es el divino, que “crea”, mientras que el conocimiento humano es “contingente”: no puede aprehender la verdad.

Para Popper, esa “contingencia” humana hace que nuestro conocimiento se establezca no por la definición de verdades absolutas dentro de un dogmatismo cerrado, al que hay que adecuar la realidad como en una especie de “bota malaya intelectual”, sino a través de la eliminación de errores. En algunas ocasiones, he hablado de “racionalismo humilde” para definir esta actitud intelectual de Popper que él denomina con mayor propiedad “racionalismo crítico” (4).

El racionalismo crítico y la eliminación del error llevan a definiciones negativas que nos acercan a la verdad. En ese sentido, **Popper** considera que no es fin del Estado obtener la felicidad de sus súbditos, sino remover los obstáculos que impiden conseguirla. En la misma línea, la democracia no es el gobierno del pueblo, sino la fórmula política por la que cada cierto tiempo los gobernantes son relevados. Es decir, la democracia es el sistema que elimina tanto el absolutismo como la guerra civil -la violencia-, sustituida por las campañas electorales. Esta razón limitada

*“Debemos a Popper el esfuerzo intelectual para establecer que no existen en la historia, en el devenir humano, o en el hayekiano orden espontáneo, leyes equiparables a las de las ciencias naturales.”*

lleva a Popper a establecer “juicios negativos” del tipo de su relectura del “utilitarismo”: la vida social tiende a eliminar la mayor

dosis posible de mal y de dolor.

## La miseria del historicismo

Los métodos científicos de las ciencias naturales no son trasvasables a las impropia-mente llamadas ciencias sociales. Popper ha explicado suficientemente que, en este terreno, su “nominalismo metodológico” está relacionado con el debate de los “universales” pero no de una manera exacta. Popper no es un inmanentista sino un “realista”, y su crítica al “esencialismo” -de corte aristotélico- es similar al desarrollo hayekiano del “orden espontáneo”. Mientras el totalitarismo trata de crear “esencias”, lo que se debe estudiar es la realidad sin tratar de definir el futuro que permanece incierto y abierto a la libertad humana. El “esencialismo” conduce al “constructivismo”. Es lo que Hayek denomina como la “antropomorfización” de los colectivos, que es tan propia de la mentalidad totalitaria. Conceptos como “clase”, “nación”, “etnia”, “pueblo”, etc., que pueden servirnos como “terminología” descriptiva, adquieren una especie de naturaleza propia, una esencia, ante la que es posible sacrificar la realidad y

(4) En mi libro *La ofensiva neoliberal*, Ediciones del Drac, Colección Contrastes.



al individuo. "Clase" o "pueblo" pasan, por ejemplo, a tener una especie de derechos suprapersonales, que entran en colisión con el individuo. Esa miasma totalitaria y tribal, de tosca apariencia científica, ha sido recreada por el totalitarismo permanentemente a través del historicismo -y es hoy claramente perceptible en el nacionalismo-.

Debemos a Popper el esfuerzo intelectual para establecer que no existen en la historia, en el devenir humano, o en el hayekiano orden espontáneo, leyes equiparables a las de las ciencias naturales. Esa pretensión, que parte de **Platón** y **Aristóteles**, y que en la filosofía moderna se desarrolla especialmente a través de **Hegel** y **Marx**, no es otra cosa que una burda manipulación, y una vuelta al pensamiento totémico y al oráculo de Delfos.

Nadie puede determinar la historia. Pueden existir predicciones científicas: desde estas causas, desde estos supuestos, pueden producirse tales efectos. Pero ese planteamiento ha de estar en continuo diálogo con la realidad, ha de ser "falsable". Además no podemos predecir los descubrimientos científicos, que pueden cambiar la evolución histórica. El historicismo es simplemente una patraña intelectual. Si existe un "fin de la historia", si hay unas leyes históri-

cas que algún oráculo puede descubrir, está legitimada la coacción al individuo hasta su eliminación para que la libertad se oriente en la línea de ese fin preconcebido (5). Esas leyes históricas justificarían un general "relativismo moral" -el fin justifica los medios- que es la razón dialéctica de los campos de concentración. Cuando el conocimiento dialéctico se convierte en método el juicio moral es imposible, porque la síntesis puede justificar la antítesis. Y el mundo mejor futuro justifica el genocidio presente.

## La sociedad abierta y sus enemigos

Hay en Popper, dentro de su apego al "sentido común", una evidente originalidad. Su obra es decisiva en la historia del pensamiento. Se debe ello en buena medida al momento en que se produce y al hecho de que en el panorama humano han aparecido fórmulas nuevas de organización social que denominamos en terminología popperiana "sociedad abierta". Como dicen **Douglas C. North** y **Robert Paul Thomas** (6), un griego que hubiera sido trasplantado a la Edad

Media vería todavía un mundo en el que podía desenvolverse, pero si se le

*"La sociedad cerrada -platónica o aristotélica, hegeliana o marxista- tiende necesariamente a la violencia."*

(5) La recuperación del historicismo hegeliano fue llevada a cabo por **Francis Fukuyama**. Ver capítulo "La historia en marcha" en *Nuevos Tiempos: de la caída del Muro a la crisis del Estado de bienestar*, **Lorenzo Bernaldo de Quirós** y **Enrique de Diego**, Ediciones Fundación Cánovas del Castillo, Colección Veintiuno.

(6) **Douglas C. North** y **Robert Paul Thomas**. *El nacimiento del mundo occidental*. Siglo Veintiuno de España Editores S.A.



llevara al siglo XIX estaría fuera de lugar. El desarrollo de los derechos de propiedad, frente a

los atávicos instintos tribales, y el desarrollo tecnológico inherente o producido por ese desarrollo institucional del Estado de Derecho, produjeron las sociedades abiertas. Produjeron, en sentido contrario, una reacción totalitaria especialmente intensa. Si la sociedad abierta se basa y parte del individuo, el totalitarismo recupera el sentido colectivo de la organización tribal. La oposición rousseauiana o marxista a la propiedad privada como "utopía" no es otra cosa que dar gato por liebre y trasladar a un futuro quimérico el mismo origen de la humanidad: la caverna y la organización en tribu o en horda.

Las sociedades abiertas habían sido una consecución práctica. Se encontraron con una oposición teórica. Como ha explicado **Stefan Zweig**, los hombres del "siglo de la seguridad" (7) no creyeron preciso explicar un mundo en el que el progreso era evidente, y en el que la enfermedad y el enfrentamiento se encontraban en retroceso. Los totalitarismos fascista y comunista hicieron imprescindible ese esfuerzo intelectual y pedagógico. De alguna manera, *La acción humana* de **Ludwig von Mises** (8), *Camino de servidumbre* de **Friedrich A. Hayek** (9), y *La sociedad abierta y sus enemigos*, de **Karl R. Popper**, pertene-

**"Obviamente, Popper considera que la verdad existe, pero que estamos en permanente búsqueda de ella, que hay un permanente progreso científico."**

cen en parte a ese esfuerzo de guerra.

Popper había visto crecer ese totalitarismo a su al-

rededor. Había visto cómo el mundo se mostraba indefenso intelectualmente para combatirlo. Y cómo sólo un político, en ese momento sin influencia, como **Winston Churchill**, era capaz de percibir el riesgo relativista, y la eliminación de la responsabilidad personal por responsabilidades colectivas "esencialistas", en el nazismo. Popper emigra primero a Londres, y luego a Nueva Zelanda, para volver a Londres a la "London of Economics School" y ser nombrado "Sir". Es en Nueva Zelanda donde afronta el reto de combatir el totalitarismo como un fenómeno único, de analizar sus orígenes y desactivar sus bases filosóficas, y analizar la historia de la filosofía a la luz de la "sociedad abierta". El producto es uno de los libros más importantes de la historia de la filosofía: *La sociedad abierta y sus enemigos*.

Para afrontar esos retos, que en ese momento se manifestaban en los genocidios de **Hitler**, **Lenin** y **Stalin**, Popper llega hasta la filosofía griega, y considera a Platón y a Aristóteles como los pensadores fundamentales del totalitarismo, con Hegel y Marx como progenie moderna. Al tiempo, Popper recupera el legado socrático -su "racionalismo crítico" parte del "conócete a ti mismo" de

(7) **Stefan Zweig**. *El siglo de la seguridad*. Editorial Juventud.

(8) **Ludwig von Mises**. *La acción humana*. Unión Editorial.

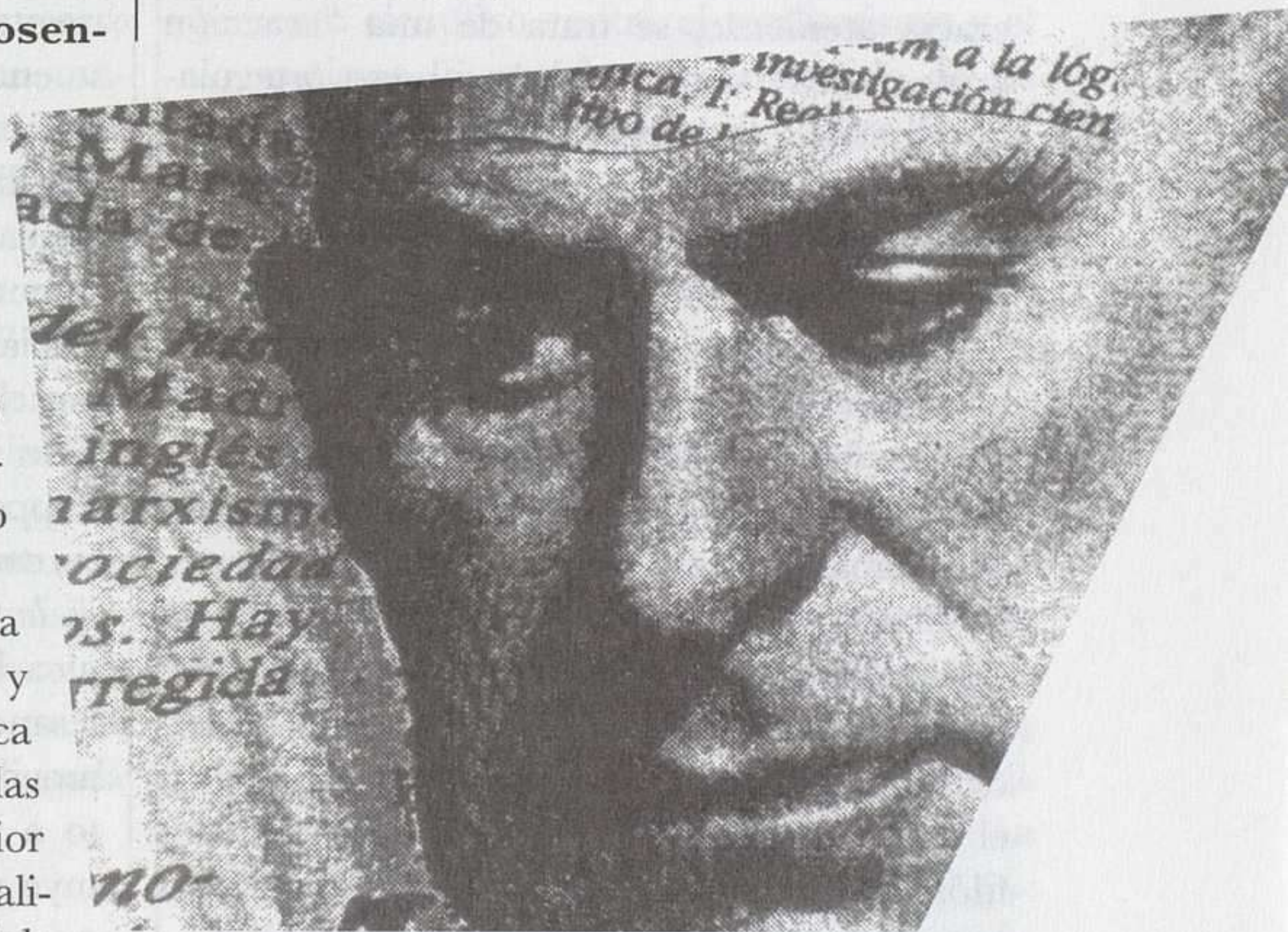
(9) **Friedrich A. Hayek**. *Camino de servidumbre*. Alianza Editorial.



**Sócrates-** y el democrático de la *Oración fúnebre* de **Pericles**. Este ambicioso, y “exitoso” plan intelectual ha cosechado algunas críticas: Popper deja inservibles casi todos los materiales de la evolución filosófica, y cae en el mismo error al establecer una especie de antes y después de Popper. No tiene en cuenta los contextos en los que se producen las obras. La eugenesia de Platón no puede ser equiparada, trasladada desde el fondo de los siglos, a los planes racistas de **Rosenberg**, **Himmler** y Hitler. El historicismo hegeliano no es responsable del marxista. Según la filosofía “perenne”, el pensamiento no puede ser una mera cuestión de contexto, sino que las ideas trascienden a su tiempo, implican efectos, y han de ser analizadas dentro de la búsqueda de la verdad para no perderse o quedar en el exclusivo mundo de la “doxa”, de la opinión.

Esa reflexión es perfectamente válida para el edificio intelectual popperiano, y más si se añade la “novedad” histórica de las sociedades abiertas. A la luz de las sociedades abiertas, como estadio superior de la evolución humana, ha de ser analizada la historia de la filosofía. En el siglo V a. de C., en la Grecia de Pericles, se produce el primer fenómeno democrático de sociedad abierta. Ahí están sin duda los orígenes de lo que de otra manera llamamos el mundo o la civilización intelectual, con la introducción del racionalismo crítico, del conoci-

miento científico. Ahí se produce la primera reacción totalitaria. Si hemos dicho que respecto al pensamiento popperiano se han planteado análisis subvertidos, lo mismo -y en mayor grado- se produjo respecto a Sócrates, con sus discípulos **Platón** y **Aristóteles**, dos de los grandes manipuladores intelectuales, cuyas sociedades “perfectas” en *La República* y en *La Política* son inequívocamente totalitarias.



En ese sentido, Popper no se ha detenido nunca ante ningún tabú intelectual. El totalitarismo parte de uno de estos dos supuestos: o de la existencia de una “edad de oro” después de la cual todo es degeneración, o de un esencialismo finalista que conduciría a esa

*“Es cierto que Popper defiende en varios momentos de su vida y en ‘La sociedad abierta y sus enemigos’ un limitado intervencionismo estatal.”*



edad de oro proyectada al futuro, como hace Aristóteles. Toca al sabio o al filósofo determinar ese mundo de las ideas platónico, o ese punto final de la historia. Frente a la democracia ateniense, se trata de una "reacción aristocrática" -aunque algún obseso orteguiano español, como **Ignacio Sánchez Cámara**, sitúe indirectamente a Popper entre los aristocratizantes, principio que Ortega extrae fundamentalmente de **Nietzsche**, un autor menor, filósofo de la horda, propio para el consumo de tribus urbanas como los "camisas pardas". Esa reacción aristocrática es "antiindividualista" y "antihumanitaria" (10). Se establece sobre principios de raza, como en Platón, y estamental, como en Platón y su discípulo Aristóteles. Si Hegel recrea el aristotelismo, **Heidegger**, en su militante oscuridad, acude a los presocráticos y se mueve en el campo platónico. No se entiende que si los filósofos del absolutismo y el totalitarismo

***"Ciertamente estuvo más acertado Hayek cuando en 'Camino de servidumbre' escribió que la estatización de la economía conduce al totalitarismo, y que cualquier socialismo, incluido el moderado, es un error científico que conlleva la ineficiencia."***

proclaman su inspiración en algunos autores, Popper no puede hacer lo propio respecto al legado socrático y considerar precisamente que algunos autores, adorados impúdica y acriticamente,

son progenitores del totalitarismo. No se entiende que si Platón plantea la selección de las razas y el asesinato del Estado en su mundo colectivo no puede ser analizado análogicamente como ideólogo del nazismo, en su contexto, pero trascendiéndolo.

Platón es el ejemplo paradigmático de cómo el pensamiento reaccionario puede revestirse de un halo "progresista". Como dice Popper, "Platón realizó una seria tentativa de reconstruir las antiguas formas tribales de vida social de la mejor manera posible". La sociedad platónica ha de tener guardianes, guerreros y artesanos, en realidad militares y súbditos. La movilidad está condenada. Cualquier contacto o intercambio de una clase a otra constituye una grave transgresión contra la ciudad

(10) Hay un permanente debate sobre el "liberalismo" de **Ortega**, que en España está sometido a una excesiva esolástica que llega hasta considerarlo un pensador original en todos y cada uno de sus apartados, como la "razón vital", claramente el "elan" de **Bergson**, o la valoración de la circunstancia, que es hegeliano. El principio "aristocrático" de Ortega, como muchos otros aspectos de su obra, resulta confuso. Aunque atemperado por su consideración de "servicio" es válido como crítica al deterioro de las formas, pero incompatible con la sociedad abierta si se establece como una élite cerrada o una jerarquía. Esta indefinición hace que el "aristocratismo" de Ortega fuera reivindicado como una de las claves del pensamiento de **José Antonio Primo de Rivera**, o fuera el sustrato ideológico de la "meritocracia" franquista teorizada por **Gonzalo Fernández de la Mora**. Hayek cita *La rebelión de las masas*, pero cuando sus discípulos le preguntaban insistentemente sobre si Ortega era un liberal nunca recibieron una respuesta rotunda y clara.



y puede ser justamente condenada como el más bajo de los crímenes. La sociedad cerrada -platónica o aristotélica, hegeliana o marxista- tiende necesariamente a la violencia. No sólo justifica la inquisición interna, y el exterminio del disidente, sino también la agresión exterior y la guerra. *“Tendencia en general de toda tiranía a justificar su existencia presentándose como la salvadora del estado (o del pueblo) frente sus enemigos; tendencia que debe conducir forzosamente a crear e inventar nuevos enemigos, cuando los viejos han sido sometidos”*. Platón es, en muchos sentidos, el padre de los totalitarismos, también por su capacidad de manipulación, por su utilización consciente de la mentira. *“En lugar de demostrar su hostilidad a la razón, subyugó a todos los intelectuales con su brillo y los halagó y conmovió con su exigencia de que gobernasen los más sabios”*. La ciudad aristotélica es igualmente cerrada, interior, autárquica, sin salida al mar o con prohibición de trato con los marineros, estamental, inmóvil, inquisitorial. La ética ha de ser asumida personalmente, dice Popper, para no caer en el “nihilismo conservador” de la ética basada exclusivamente en la autoridad.

### Ingeniería social fragmentaria

El poder tiránico y totalitario produce fenómenos de ingeniería social, interviene en la vida de los hombres tratando de cambiar la realidad. **Popper** defiende en relación con el principio de

*“El poder tiránico y totalitario produce fenómenos de ingeniería social, interviene en la vida de los hombres tratando de cambiar la realidad.”*

falsalidad y del método prueba-error la posibilidad de una ingeniería fragmentaria. En este punto es en el que se basan fundamentalmente las apreciaciones de que Popper es un socialdemócrata. Mientras al totalitarismo corresponde la “ingeniería social”, a la socialdemocracia corresponde la “ingeniería fragmentaria”.

No coincido con la interpretación. En principio, la ingeniería fragmentaria es un argumento científico contra el totalitarismo y el dogmatismo. Si usted está convencido de las virtudes de su doctrina para el género humano, ha de ser suficientemente sensato y estar suficientemente abierto a la refutación de los resultados, de forma que debe hacer el experimento a pequeña escala antes de generalizarlo. Si los resultados son negativos, ha de estar dispuesto a abandonarlo. La ingeniería fragmentaria parte de la base de que se busca el bien. No es una incitación a utilizar a pequeños grupos en experimentos de cobaya. Tiene además una interpretación liberal clara en la línea de la desregulación. Para que se vean sus efectos, y convencer a los demás de sus beneficios, los procesos de desregulación no han de ser necesariamente generales. Quizás la beneficiosa “poll tax” hubiera tenido otro final planteada con esta “estrategia”.

Es cierto que Popper defiende en varios momentos de su vida y en *La sociedad abierta y sus enemigos* un limitado intervencionismo estatal. La libertad, la razón, la creatividad son posibles por los lí-



mites -fue la reforma gregoriana con el establecimiento de limitaciones la que permitió el desarrollo de la música-, por la vida social que es la que justifica el Estado como garante de los derechos indivi-

duales. Para Popper ese Estado ha de tener o puede tener como una de sus misiones la redistribución de la riqueza, y la defensa del débil frente al fuerte. En artículos defiende el sistema de pensiones y de subsidios al desempleo. Popper parte de que en la sociedad existe el conflicto, y el Estado es quien debe atemperar ese conflicto.

Pero, primero, el pensamiento popperiano es evolutivo; y segundo, está por principio abierto a la falsalidad y al método prueba-error. Popper no puede ser analizado como uno de los pensadores totalitarios, como un cuerpo de doctrina cerrado, ni obviamente está dispuesto a que sus hipótesis pasen secretamente a ser tesis por el mero hecho de ser formuladas, trucando la realidad. Como dice Popper, *“el racionalismo es una actitud en que predomina la disposición a escuchar los argumentos críticos y a aprender de la experiencia. Fundamentalmente consiste en admitir que ‘yo puedo estar equivocado y tú puedes tener razón y, con un esfuerzo, podemos acercarnos los dos a la verdad’”*. A la vista de la experiencia del Estado de bie-

*“Por el vasto interés de su conocimiento, desde la filosofía a los diversos campos de la ciencia y el arte, Popper puede ser considerado un renacentista, el primer y no el último representante de un nuevo renacimiento en el marco del individualismo de las sociedades abiertas.”*

nestar puede establecerse el fracaso de las fórmulas de Estado redistribuidor y de la política de subsidios. Ciertamente estuvo más acertado Hayek cuando en *Camino de servidumbre* escribió que la estatali-

zación de la economía conduce al totalitarismo, y que todo socialismo, incluido el moderado, es un error científico que conlleva la ineficacia. La actitud del racionalismo crítico lleva claramente a descartar aquellas hipótesis que la realidad muestre como erróneas. Un popperiano ha de tender a eliminar el error y a no instalarse en él. **Ralf Dahrendorf** es una buena muestra de esta actitud popperiana. Una buena parte de su obra desarrolla el concepto de sociedad en conflicto y legitima el intervencionismo estatal. Sin embargo, a la vista de los resultados, Dahrendorf sitúa a la socialdemocracia en el campo “totalitario” (11): conduce a los mismos resultados con menor lentitud, es igualmente letal para la libertad y el progreso, es un totalitarismo gradual.

### Un gran discípulo de Sócrates

En contra, pues, de lo que se ha dicho en ocasiones, Popper es el recuperador del es-

(11) **Ralf Dahrendorf**. *Carta a un noble polaco*.







gro... Amamos la belleza sin dejarnos llevar de las fantasías, y si bien tratamos de perfeccionar nuestro intelecto, esto no debilita

nuestra voluntad... Admitir la propia pobreza no tiene entre nosotros nada de vergonzoso; lo que sí consideramos vergonzoso es no hacer ningún esfuerzo por evitarla. El ciudadano ateniense no descuida los negocios públicos por atender sus asuntos privados... No consideramos inofensivos, sino inútiles, a aquellos que no se interesan por el estado; y si bien sólo unos pocos pueden dar origen a una política, todos nosotros somos

**“El propio Popper, preguntado por la supuesta adoración de una parte del socialismo español, mostró su extrañeza de que de su obra pudiera sacar inspiración un socialista.”**

capaces de juzgarla. No consideramos la discusión como un obstáculo colocado en el camino de la acción política, sino como un

preliminar indispensable para actuar prudentemente... Creemos que la felicidad es el fruto de la libertad y la libertad, el del valor, y no nos amedrentamos ante el peligro de la guerra... Resumiendo: sostengo que Atenas es la Escuela de la Hélade y que todo individuo ateniense alcanza en su madurez una feliz versatilidad, una excelente disposición para las emergencias y una gran confianza en sí mismo”.

Enrique DE DIEGO

### Bibliografía de Karl R. Popper

- *La lógica de la investigación científica*. (1934). Editorial Tecnos.
- *La sociedad abierta y sus enemigos*. (1943). Editorial Paidós.
- *La miseria del historicismo*. (1957). Alianza Editorial.
- *El desarrollo del conocimiento científico: Conjeturas y refutaciones*. (1963).
- *Conocimiento objetivo: un enfoque evolucionista*. (1972).
- *Búsqueda sin término. Una autobiografía intelectual*. (1972). Editorial Tecnos.
- *El yo y su cerebro*. (1977).
- *El universo abierto*. (1982).
- *Postscriptum a la lógica de la investigación científica*. (1982). Editorial Tecnos.
- *En busca de un mundo mejor*. (1992). Alianza Editorial.



# UN MES EN SAN PETERSBURGO

*Aquilino DUQUE*

*Al Marqués de Custine le parece un disparate esta ciudad neoclásica del Norte con sus palacios de mármol sobre terreno de marisma. Con todo, el disparate que es San Petersburgo, aguanta el tipo tan bien o mejor que ese disparate que es Venecia. Venecia nació de la necesidad; la necesidad se hizo costumbre y la costumbre, lujo. San Petersburgo fue desde el principio un lujo que se permitió Pedro el Grande y una necesidad, la de salir al Báltico y hacer frente a Suecia.*

**C**ON el tiempo, San Petersburgo sería más lujosa que necesaria; la llave del golfo de Finlandia no sería ya la fortaleza de San Pedro y San Pablo, con su aguja dorada sobre los sarcófagos imperiales, sino Kronstadt, con sus diques flotantes y sus fortines como pontones. También el tráfico comercial se desplazaría, a raíz de la victoria de Poltava, a Reval y a Riga. Sin embargo, Reval y Riga eran ciudades del

aquél salvaje ilustrado, se proponía exhibirse y la escuela donde se propuso refinar los modales de los boyardos moscovitas. ¿Existe de verdad San Petersburgo? Vista desde cualquiera de sus orillas, San Petersburgo es un espejismo. Es tan bella que parece mentira. No siempre el sueño de la razón produce monstruos. En el caso de San Petersburgo, el sueño del déspota lo hicieron realidad unos

arquitectos de genio y el resultado fue una ciudad capaz de acoger un porvenir entonces

*“¿Existe de verdad San Petersburgo? Vista desde cualquiera de sus orillas, San Petersburgo es un espejismo. Es tan bella que parece mentira.”*



imprevisible. En Europa tal vez sea Berlín la ciudad que más se le aproxime y en el mundo lo es Washington sin el menor género de duda. Decía **Pemán** que La Habana era Cádiz con negritos, y algo de eso cabría decir de Washington y San Petersburgo. San Petersburgo es Washington sin negritos, pero a falta de negritos tiene otra cosa que no tiene Washington: unos años de ventaja que ponen su nacimiento bajo el signo del Barroco.

La primera piedra de la ciudad se pone en 1703 en una de las islas del delta del Neva, la Isla de las Liebres. En esa isla se edifica la fortaleza que defendiera a Rusia de los suecos y en su recinto levanta, en 1712, el arquitecto **Trezini** una catedral barroca rematada por una aguja revestida de cobre. Esa aguja es una referencia gótica a los países luteranos por los que Rusia sintió siempre una mezcla de recelo y admiración. Las dos agujas de San Petersburgo, ésta de San Pedro y San Pablo y la del Almirantazgo, son los hitos occidentales de la menos rusa de las ciudades rusas. En una de sus novelas, el rumano **Vintila Horia** contraponía la aguja gótica a la cúpula renacentista y tomaba partido por la primera contra la segunda, es decir, oponía el espiritualismo al humanismo; en San Petersburgo esa contraposición tuvo un signo contrario, pues la cúpula a la que se oponía la aguja era la cúpula bizantina. Si en Occidente la aguja era lo arcaico, en Rusia era lo moderno, hasta el punto de que al avanzar el siglo esas agujas fueron

*“En Europa tal vez sea Berlín la ciudad que más se le aproxime, y en el mundo lo es Washington sin el menor género de dudas.”*

perfectamente compatibles con el despliegue neoclásico de la ciudad. En una de esas agujas,

la del Almirantazgo, confluyen tres largas avenidas rectilíneas y en toda la ciudad no hay, cabe decir, más sinuosidad que la que impone el Canal de Catalina, hoy de Griboyedov. Este milagro de la geometría se asienta además sobre un laberinto de islas, hoy reducidas a 44. Si San Petersburgo fuera, como se dice, la “Venecia del Norte”, no sería como es la antítesis de Moscú. Tanto Moscú como Venecia son laberínticas y orientales. La traza urbana de San Petersburgo, por el contrario, es poligonal y sus plazas y avenidas están proyectadas hacia el futuro. Son grandes espacios para paradas militares, espacios que, sin embargo, se aprovecharon para todo lo contrario: para pronunciamientos, como el de diciembre de 1825 en la Plaza del Senado, o para manifestaciones de masas, como las de 1905 y 1917, que acabarían con el Zarismo.

Hoy en día, la única realización del comunismo que queda en pie en Rusia es el metropolitano. Gracias al metro, las masas de Moscú y de Leningrado se han pasado y se pasan la vida bajo tierra. Los bolcheviques sabían por experiencia cuál era la fuerza tremenda de las masas en una ciudad y, temerosos de que esa fuerza se volviera un día contra ellos, construyeron un metro con estaciones suntuosas para que las masas circularan sin crear dificultades de tráfico ni de orden público. Yo sé por experiencia que el



camino más corto entre dos puntos es el metro, y el metro tiene además sobre los transportes de superficie el mérito de la puntualidad. El metro suple además con ventaja a los numerosos puentes, esos puentes que antes de la Revolución se levantaban cada vez que la población de los suburbios pretendía marchar contra la parte noble de la ciudad.

Una ciudad asentada sobre cuarenta y cuatro islas tiene por fuerza que tener muchos puentes, y los más transitados son, aparte de los que salvan el Neva entre la Ribera del Palacio y la fortaleza de San Pedro y San Pablo o la Strelka y la isla de San Basilio, los tendidos sobre los dos principales afluentes del Neva en la ciudad: la Moika y la Fontanka y sobre el canal de Griboyedov. Sobre la Moika hay uno tan ancho que parece una plaza y que en realidad es una prolongación de la plaza de San Isaac, en cuyo centro se alza de manos el caballo de **Nicolás I**.

Nicolás I decía que San Petersburgo estaba en Rusia pero no era Rusia. Los palacios neoclásicos y barrocos que se alínean a lo largo de los anchos brazos del Neva y de sus canales, apoyados en poyetes de granito, son en efecto un espejismo de la razón, un escenario del Siglo de las Luces, una cuadrícula de compás y tiralíneas. Por algo se llaman "líneas" las calles de la isla de San Basilio. Pero sería mucho pedir que no fuera ruso tampoco el contenido de esos edifi-

cios y apenas se franquea el umbral de una puerta cochera se ve uno, no ya en otro mundo, sino en otro siglo. Es imposible ya saber cómo vivían los rusos antes de la Revolución, cuando el llamado "espacio habitable" estaba desigualmente repartido. Hoy, que yo sepa, todo el mundo vive estrechamente y los únicos que disponen de viviendas amplias son los muertos ilustres. Las sombras de **Pushkin** y de **Dostoyevski** disfrutan hoy en día de tanto espacio como una familia acomodada en Occidente que viva en un piso burgués de renta antigua. Un amigo que vive cerca del Paseo de Recoletos rodeado de buenos cuadros y buenos libros me preguntaba si en Rusia había pisos como el suyo. "Los hay -le repliqué- pero se paga por visitarlos".

Lo peor de las viviendas rusas no es sin embargo su escasez de espacio, sino sus accesos. Yo he vivido en unos bloques de pisos edificados en régimen de cooperativa a mediados de los años 80. Todos los bajos del edificio lo ocupan unos grandes almacenes sin solución de continuidad y a las viviendas se entra por detrás, por un amplio patio o gran jardín donde el invierno ha quemado toda vegetación. Una puertecilla metálica como la de una caseta de obras se abre a un angosto vestíbulo de ladrillo sin enlucir con

dos puertas; una cerrada con un gran candado mohoso; la otra, metálica también y oscilante como las de los bares del

*"Hoy en día la única realización del Comunismo que queda en pie en Rusia es el metropolitano. Gracias al metro, las masas de Moscú y Leningrado se pasan la vida bajo tierra."*



“Far West”, da paso a otro vestíbulo análogo, con letreros torpes arañados sobre la descascarillada pared, buzones de metal mohosos y descerrajados y un ascensor a cuyos botones hace tiempo se les borraron los números de los pisos y cuya tenue lucecita está casi siempre fundida. Generalmente la puerta se negaba a abrirse al llegar a mi piso, y tenía

***“La igualdad impuesta por la Revolución redujo a todo el mundo a una misma estrechez y a una espantosa promiscuidad.”***

que subir al piso superior y bajar por la escalera, una escalera exterior entre telas metálicas,

vidrios rotos, maderas polvorientas, tuberías oxidadas y puertas desventradas con la guata amarilla rasgada y ennegrecida por el fuego. Llegar por la noche era una aventura más bien escalofriante. Después de un trayecto de casi diez minutos por la avenida mal iluminada, tenía que dar a tientas y muerto de miedo con la combinación para abrir el picaporte, y una vez que no daba con la tecla de nervioso que estaba se abrió la puerta bruscamente y apareció un hombre alto con un perro enorme y pude entrar. Los corredores entre pisos, también como a medio terminar, parecen los del sótano de una “cheka” y esa impresión la refuerzan las dobles puertas acorazadas que protegen cada vivienda. Hablo de viviendas “modernas” en una zona que pasa por distinguida. Con decir que una estudiante española que vivía en la Italianskaya, en pleno centro, en un edificio de noble fachada decimonónica, me aseguró que tenía que dormir en un diván, queda todo dicho. Antes de la Revolución había familias que vivían como nosotros ahora en Occidente y otras que vivían hacinadas en tugurios. La igualdad impuesta por la Revolución redujo a todo el mundo a una misma estrechez y a una espantosa promiscuidad. Esa promiscuidad no existe ya y la estrechez, al menos la que yo he visto, se lleva con decoro. De todos modos, una persona que conoce Rusia mucho mejor que yo,



*El Jinete de Bronce (San Petersburgo)*



una de aquellas niñas que sus padres mandaron a ese país durante nuestra guerra, me dice que esas casas que yo conozco tienen que ser a la fuerza de jerarcas del régimen bolchevique.

Yo fui a Rusia por vez primera en julio de 1964 y ya entonces me llamó la atención lo diminuto de la casa-museo de **Mayakovski**, poeta y propagandista del régimen. Su privilegio sería el de no compartir aquel espacio habitable más que con la moza del Partido que se pusiera a su alcance. Poco después, en 1968, al volver de la India, un matrimonio amigo, superburgueses ultramarxistas para quienes no había en todo Delhi hoteles lo suficientemente confortables, fueron a visitar a la **Pasionaria** y quedaron gratamente impresionados -entre otras cosas- por la doncella con cofia que les abrió la puerta del piso. Rusia fue siempre país de contrastes y rico en proverbios. Uno de los más frecuentes es que las apariencias engañan.

Sin embargo, en los años bolcheviques esas apariencias sólo podían engañar a un ciego o a un intelectual.

La Rusia postcomunista disfruta ya de esas bendiciones de toda democracia permisiva que son la suciedad de las calles, la mendicidad y la delincuencia mayor y menor. Por lo demás, no parece que pase hambre y la gente viste relativamente bien. La inflación continua es preocupante y castiga sobre todo a quien ha de

vivir de un sueldo. Sólo prospera el que en mayor o menor medida vive al margen de unas leyes tan cambiantes como la cotización del rublo y ejerce, al amparo del sector de servicios por ejemplo, algún comercio más o menos clandestino. En Moscú, la antes omnipotente y omnipresente policía rusa carece de medios para luchar contra una mafia meridional mucho mejor armada y organizada. Mendicidad aparte, existe una cierta pobreza vergonzante y a las salidas del metro suele haber dos hileras de mujeres con aspecto de amas de casa vendiendo algo: unos zapatos, un bolso, un vestido, un chaleco de punto, todo nuevo y con etiqueta y todo, que sabe Dios cómo se lo procurarán. A mí se me acercó un sujeto queriéndome vender una gramática francesa y contándome en alemán una historia patética de que no encontraba trabajo por haber sido comunista. De ser cierto, debía el pobre hombre de haber sido un comunista de garrafa, porque conocí a otro que no vive mal, viste bien y viaja a Occidente más que **Gorbachov**. Hace años, viviendo yo en Alemania en casa de dos señoras mayores, empleada de Correos una de ellas, vino a visitarlas un señor de unos cuarenta y pocos, buena facha, alto, atlético y de modales correctos. Se quedó a comer con ellas y al terminar insistió en fregar la vajilla y los cubiertos. Al

salir me lo presentaron y él, al darme la mano, me hizo la inclinación de cabeza que solían hacer los ale-

*“La Rusia postcomunista disfruta ya de esas bendiciones de toda democracia permisiva que son la suciedad de las calles, la mendicidad y la delincuencia.”*



manes bien educados. Una de las hermanas me comentaba: "Herr Dings, el pobre, tuvo mala suerte. Era doctor ingeniero y perdió la carrera por haber sido SS". Más de treinta años después encuentro el mismo tipo humano, alto, atlético, simpático y más vivo que el hambre, en un pisito sobre el golfo de Finlandia. Podría haber sido coronel del KGB, pero lo que es seguro es que fue miembro del Partido: así lo atestiguan, entre otras cosas, los símbolos y letreros de un banderín y un **Lenin** de mármol al que ha tenido la humorada de cubrirle la cabeza con un pañuelo blanco. El nuevo régimen

*"Mendicidad aparte, existe una cierta pobreza vergonzante y a la salida del metro suele haber dos hileras de mujeres con aspecto de amas de casa vendiendo algo: unos zapatos, un bolso, un vestido, todo nuevo y con etiqueta y todo."*

no le gusta nada y hace alguna observación sarcástica sobre la democracia para añadir: "Nuestros gobernantes están locos".

- Es que si no estuvieran locos -le con-

testo- no se meterían a gobernantes. Y no sólo en Rusia.

Yo no voy a decir que los rusos se quejen de vicio. Sin embargo, para consolarlos, yo les decía que la situación en España era parecida, y ellos replicaban: "Pero seguro que no está la cosa tan mal como aquí".

- No; la verdad es que no está tan mal -reconocía yo-. Pero es que en España no hemos tenido comunismo.



Aquilino DUQUE



# CAMBIO Y ACTITUD CONSERVADORA EN JOVELLANOS

Gonzalo ANES

*Don Gaspar Melchor de Jovellanos nació en Gijón el cinco de enero de 1744. Era de estirpe hidalga por sus cuatro abuelos y más ascendientes, como tantos miles de asturianos. Por su madre, doña Francisca Apolinara Ramírez y Miranda, hija del marqués de San Esteban del Mar, Jovellanos tenía relaciones de parentesco con las familias de más prosapia de Asturias, y de mayores grados nobiliarios. Las relaciones de familia permiten comprender el apoyo económico con que contó para hacer sus estudios y algunos de los que recibió después de graduado. El duque de Losada, sumiller de corps, primo carnal de la madre de Jovellanos, fue uno de sus valedores en la corte.*

**J**OVELLANOS cursó latinidad en Gijón. En 1757 pasó a Oviedo a estudiar filosofía en la Universidad. En este mismo año fue investido del beneficio simple diaconil de San Bartolomé de Nava, por pre-

sentación de su tía **Isabel Ramírez de Jove**, hermana de su madre, abadesa del Monasterio de San Pelayo. Aquí ya comienzan a influir los parentescos. En Oviedo, estudió el “oscuro e intrincado método

*“Jovellanos conocía cuánto tenían de caduco las instituciones políticas españolas y cuánto de revitalizable.”*



de la escuela escotista. (1). Pasó a Ávila en 1760 para estudiar leyes y Cánones en aquella Universidad. Fue su protector el obispo don **Romualdo Velarde y Cienfuegos** quien le concedió el préstamo canónico de Navalperal y, en 1763, el beneficio simple de Horcajada. Se graduó de bachiller en Cánones por la Universidad de Osma en junio de 1761. El 13 de noviembre de 1763, convalidará el título en Ávila, y al día siguiente logrará la licenciatura en Cánones. El Obispo Velarde y Cienfuegos le concedió una beca en el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, opositando a ella a comienzos de 1764. Pasadas las pertinentes pruebas de limpieza de sangre, fue elegido colegial en mayo siguiente. Después de los estudios en Alcalá, viaja a Madrid con el designio de presentar su candidatura a una canonía doctoral de la Santa Iglesia de Tuy. En Madrid su cuñado, **Domingo González de Argandoña**, casado con **Josefa Jovellanos**, era procurador, en la Corte, del Principado de Asturias. El duque de Losada también estaba entonces en Madrid.

En Madrid, Jovellanos experimentará la influencia y gozará de la protección de **Campomanes**. Decidirá entonces abandonar la comenzada carrera eclesiástica para dedicarse a la jurisprudencia. En el futuro, en vez de sotana, vestirá toga. En noviembre de

*“En 1769 Jovellanos escribió la tragedia ‘El Pelayo’, y en 1773, el drama ‘El delincuente honrado’.”*

1767, diez meses después de llegar a la Corte, será nombrado Alcalde del

Crimen de la Real Audiencia de Sevilla. Tomó posesión del cargo en marzo del año siguiente. Desde junio del anterior, don **Pablo de Olavide** residía en la ciudad como Asistente de la misma. Jovellanos comenzó enseguida a asistir a la tertulia ilustrada que Olavide reunía en Sevilla. Reconocerá, años después, haber entrado en la jurisprudencia “sin más preparación que una lógica bárbara y una metafísica estéril y confusa” (2). Con medio sueldo, la vida en Sevilla le resultaba difícil, por lo que acudirá a Campomanes -su “verdadero favorecedor”- y al duque de Losada - el “tío sumiller”- para librarse de la “miseria del medio sueldo”. Al fin, el 15 de marzo de 1774, ascendió a oidor de la Audiencia de Sevilla, con un sueldo de 18.000 reales al año. En la tertulia de Olavide participaban, junto con Jovellanos, **Antonio y Martín de Ulloa, Bruna, Cándido María Trigueros...** Allí se hablaba de diversos temas y, de entre ellos, destacarán los concernientes a agricultura y a economía política, en los que Jovellanos no tiene conocimiento alguno. Para participar en las conversaciones y brillar en ellas, necesitará leer y formar una biblioteca. Leerá obras de **Montesquieu, Rousseau, Voltaire, Condillac, Marmontel, Hume, Locke**. En su biblioteca sabemos que había

(1) **Cean Bermúdez, J. A.:** *Memorias para la vida del Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos y noticias analíticas de sus obras.* Madrid, 1820, p. 51.

(2) *Obras de Jovellanos.* Biblioteca de Autores Españoles (B.A.E.), TOMO 46, p. 288.



un ejemplar de la *Encyclopédie* de **Diderot** y **D'Alembert**. La tertulia de Olavide será recordada, en carta a Jovellanos, por uno de los asistentes a ella, Don **Francisco de Bruna y Ahumada**, quien califica de "*felicísimos*" aquellos tiempos, quizá "*los más alegres*" de su vida. A la tertulia acudían mujeres, que sorprendían por dar "*pasto al entendimiento y al buen gusto*" (3).

Si como Alcalde del Crimen mostró Jovellanos inteligencia y ecuanimidad, como oidor destacará entre los demás miembros de la Sala de Gobierno. Escribió informes en los que mostró su claridad de ejercicio, enriquecida con el fruto de sus lecturas. Por esos años escribió la tragedia *El Pelayo* (en 1769) y el drama *El delincuente honrado*. *El Pelayo* (obra estrenada en Madrid con el título *Munuza* hacia 1790) la escribió sin la reflexión debida y con excesiva rapidez. Quiso respetar las reglas clásicas en esta obra. *El delincuente honrado* fue fruto de una discusión, en la tertulia de Olavide, sobre la comedia lacrimosa, entonces de moda en Francia. La obra, escrita a comienzos de 1773, se estrenó al año siguiente y alcanzó gran éxito, y fue traducida a varios idiomas.

Jovellanos quiso, en este drama, demostrar lo injusto de una ley que condenaba por igual, en los duelos, al reta-

do y al retador y que no distinguía entre inocente y culpado. En la obra, también se trata de la interpretación de las leyes, acorde con el espíritu de las mismas y las circunstancias personales de los inculpados. La influencia de **Beccaria** es notable en este drama y, en cuanto a la técnica teatral, también influyó en él Diderot.

### El "Informe sobre la Ley Agraria"

Jovellanos será nombrado Alcalde de Casa y Corte en agosto de 1778. Viajó a Madrid, desde Sevilla, para tomar posesión del cargo. Siente el traslado por lo feliz que ha sido en Sevilla durante diez años. Abandonó aquella ciudad "bañado en lágrimas". En Madrid, le serán reconocidos sus méritos literarios y sus conocimientos de economía. Entrará en las academias y en la Sociedad de Amigos del País (había sido promotor y socio de la de Sevilla). En agosto de 1780, pasará a ocupar la plaza de miembro del Consejo de las órdenes militares. Desde su llegada a la Corte, escribirá informes y dictámenes y pronunciará discursos sobre los asuntos más variados. De entre todos ellos, destaca el famoso *Informe sobre la Ley Agraria* (1794) que escribió

***"En el 'Informe sobre la ley agraria', Jovellanos trató de los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponían al desarrollo del cultivo, y describió los medios a emplear para impulsar la agricultura."***

(3) Citado por **Javier Varela**. *Jovellanos*, (Madrid, 1986), pág. 36.



cumpliendo el encargo de la Real Sociedad de Amigos del País de Madrid, y que ésta aprobará, enviándolo al Colegio Real, como propio de la corporación, según el encargo que éste le había hecho en 1777.

Jovellanos trató de los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes presentaban u oponían al desarrollo y perfeccionamiento del cultivo y, junto a ellos, describió los medios que deberían emplearse para dar impulso al interés de los agentes de la agricultura: derogar leyes que se oponían a que los cultivadores pudieran trabajar de acuerdo con su conveniencia, desterrar opiniones para acometer nuevas empresas, combatiendo vicios y errores.

Al proponer los medios, Jovellanos muestra su inexperiencia como político, pues piensa que, ante los graves males que denuncia, son necesarios “grandes y poderosos remedios”: los que él propone -y que presentará la Sociedad económica al Consejo Real- deberán ser de “aplicación simultánea, so pena de exponerse a mayores daños”. Si se permitiera e impulsara la venta de tierras comunes, “llevaría a manos muertas una enorme proporción de propiedad”. Sin la ley que impidiera adquirir propiedad territorial a la Iglesia, la prohibición de que las familias fundasen mayorazgos y que fueran suprimidos los pequeños vínculos “sepultaría insensiblemente en la amortización ecle-

***“Recomendará Jovellanos que se enseñe a los labriegos a leer, escribir y contar, con el fin de que sobre ellos pudiese ‘derivar alguna luz de las investigaciones de los sabios’.”***

siástica” la “inmensa porción de propiedad” que la amortización civil había impedido que fuese de la Iglesia. De

poco habría de servir autorizar el cercado de tierras si subsistían los privilegios de la ganadería trashumante. Hacer puertos exigía que, a la vez, se hiciesen caminos y que, en éstos, fuese libre el tráfico de bienes. Para ello, era necesaria una reforma del sistema impositivo que estableciera otro “compatible con los derechos de propiedad y con la libertad del cultivo”.

Jovellanos piensa que, como en la naturaleza, en la política todo está enlazado. Y, así, afirmará que “una sola ley”, una providencia mal dictada a propósito o imprudentemente sostenida, puede arruinar una nación entera. Jovellanos recomendará no promulgar más leyes, sino abolir las antiguas: las causas del atraso de la agricultura se debían, en el mayor número de casos, a “las leyes mismas”. Por tanto, no había que multiplicarlas, sino disminuirlas (4). Se trataba, pues, “más de derogar y corregir que no de mandar y establecer”.

Jovellanos quería que se restituyese a la propiedad de la tierra y del trabajo sus legítimos derechos; que se restableciese “el imperio de la justicia sobre el imperio del error y las preocupaciones envejecidas”. Recomendará “derogar de un golpe las bárbaras leyes que condenan a perpetua esterilidad tantas tierras comunes; las que exponen la propiedad particular al cebo de la codicia y de la ociosidad” -las vinculaciones-; las leyes “que

(4) Ley Agraria & 18.



prefieren las ovejas a los hombres” -los privilegios de los dueños de ganados trashumantes-, por cuidar “más de las lanas que los visten que de los granos que los alimentan”. Recomienda abolir asimismo aquellas leyes que “estancando la propiedad privada en las eternas manos de pocos cuerpos y familias poderosas, encarecen la propiedad libre y sus productos, y alejan de ella los capitales y la industria de la nación”. Habría que abolir también las leyes que, obrando “el mismo efecto”, encadenaban “la libre contratación de los frutos”, lo mismo que aquellas otras que los gravaban “directamente en su consumo”, pues reunían en sí mismas, por sus efectos, “todos los grados de funesta influencia de todas las demás”.

A todo ello, y para remover los estorbos morales, o derivados de la opinión, recomendará **Jovellanos** instruir a los propietarios “en aquellos útiles conocimientos” en que se funda la prosperidad de los pueblos, y, asimismo, que se enseñe a los labriegos a leer, escribir y contar, con el fin de que sobre ellos pudiese “derivar alguna luz de las investigaciones de los sabios” (5).

Para concluir, recomendará luchar contra los estorbos físicos o de-

rivados de la naturaleza, mejorando los caminos, haciendo canales, reparando y ampliando puertos, mediante la colaboración del Reino, las provincias y los municipios. Se trataba de conseguir que la naturaleza ayudase a “los esfuerzos del interés individual” o que, al menos, no los frustrase (6). El “grande y vigoroso esfuerzo” estaba dirigido a mejorar la agricultura: a “abrir la primera y más abundante fuente de la riqueza pública y privada”; a “levantar la nación a la más alta cima del esplendor y del poder” y a conducir a los pueblos “al último punto de la humana felicidad”. Jovellanos veía a España situada “en el corazón de la culta Europa, sobre un suelo fértil y extendido, y bajo la influencia de un clima favorable para las más varias y preciosas producciones”; rodeada “de los dos mayores mares de la tierra”; hermanada por medio de estos mares con los habitantes “de las más ricas y extendidas colonias”. Bastaba remover “con mano poderosa” los obstáculos -los estorbos- que impedían su prosperidad, para que los españoles pudieran gozar de “aquella venturosa plenitud de bienes y consuelos” a que parecían “destinados por una visible providencia” (7).

Jovellanos, al enviar el Informe a la Real Sociedad eco-

**“El ‘Informe sobre la ley agraria’ es obra de un estudioso, de un hombre de letras. No es el fruto de las reflexiones de un político.”**

(5) *Ley Agraria*, & 434. Ya en 1777, estando en Sevilla, escribirá: “la luz de la ilustración no tiene un movimiento tan rápido como la del sol; pero cuando una luz ha rayado sobre algún hemisferio, se difunde, aunque lentamente, hasta llenar los más lejanos horizontes; y o yo conozco mal mi nación, o este fenómeno va ya apareciendo en ella”. Contestación a la carta que le dirigió el Abate **Valchrétien**, haciéndole algunas observaciones sobre la comedia *El delincuente honrado*. *Obras de Jovellanos*, B.A.E. Tomo 46, p. 80.

(6) *Ley Agraria* & 434.

(7) *Ibid.* & 433.



nómica de Madrid, señaló que no se había atrevido a llegar, en sus razonamientos, a aquel "sublime punto" a que le hubieran conducido los principios que sustentaban -como él- los Amigos del País. Le pareció oportuno y necesario ser prudente. Y dirá, para justificarse: *"la perfección del hombre, así en moral como en política, es progresiva, y suele adelantar poco cuando quiere andar demasiado"*.

En las conclusiones del *Informe sobre la Ley Agraria*, recomendó Jovellanos adoptar las medidas propuestas, simultáneamente. En el Informe propuso derogar leyes, abolir instituciones como el Honrado Concejo de la Mesta, sin reflexionar cuántos cambios y cuánta oposición habrían de generarse. Cuando remite el Informe afirma que *"nada es tan difícil como postrar de un golpe los errores autorizados y protegidos"*, y señala que *"para des-*

***"Jovellanos no tenía experiencia para desenvolverse con éxito, no sólo como embajador, sino como Ministro de Gracia y Justicia, puesto de mucha mayor responsabilidad."***

*truir las opiniones agradables"* -aunque sean funestas- tal vez sea *"más seguro debilitar poco a poco su raíz que atacar el tronco o cortar atrevidamente sus ramas"* (8).

El *Informe sobre la Ley Agraria* es obra de un estudioso, de un hombre de letras. No es el fruto de las reflexiones de un político. Por eso dio lugar a tantas tergiversaciones y aplicaciones torcidas en el siglo XIX, cuando se consideró el Informe como obra inspiradora de la acción política en lo agrario.



## **Jovellanos, político**

Jovellanos tuvo poco de político, por su corta experiencia como hombre de gobierno. Cuando fue nombrado Ministro de Gracia y Justicia, en 1797, llevaba siete años fuera de la Corte, sin más correspondencia con las personas influyentes en ella que la

(8) Carta de remisión del Informe, publicada por **Gonzalo Anes** como apéndice al estudio *"El Informe sobre la Ley Agraria y la Real Sociedad económica de Amigos del País"*. *Homenaje a Don Ramón Carande*, I (Madrid, 1963), pp. 23-56.



que tenía por objeto asuntos literarios, de economía política o de beneficencia. No estaba al tanto de las intrigas políticas, de las que sólo sabía “de oídas”. En sus *Diarios*, expresará sus temores y zozobras cuando le llega la noticia de su nombramiento de Embajador en Rusia. Camino de Madrid, a fines de octubre de 1797 escribirá: todo es “*en mi aflicción por lo que me aguarda, por lo que pierdo en abandonar un pueblo que me quiere bien, y una dulce residencia que me encanta*” (9). Piensa que **Cabarrús**, su favorecedor ante el Príncipe de la Paz, es el responsable de su desgracia, aunque reconoce que no puede “*dudar de su ternura*” (10).

El 13 de noviembre recibe el nombramiento de Ministro de Gracia y Justicia y exclamará: “*¡adios felicidad; adios quietud para siempre!*”. Recibe felicitaciones, visitas de amigos... en Oviedo, en donde está, camino de la Corte. Se encuentra abatido, porque sabe que va “*a entrar a una carrera difícil, turbulenta, peligrosa*”. Su consuelo consistirá en la esperanza de conseguir algún día volver “*al dulce retiro*” en el que estaba: Asturias. Su propósito, hacer el bien, evitar todo el mal que pueda y esperar volver inocente. Se consideraría dichoso si lo consiguiese y si pudiese conservar

“*el amor y opinión del Público*”, el amor y el prestigio que había ganado “*en la vida oscura y privada*” (11). El día antes de salir para Madrid, escribirá: “*mi ánimo en el mayor abatimiento y angustia*”... En el Puerto de Guadarrama se encontrará con Cabarrús, que había salido de Madrid para recibirlo. No se referirá Jovellanos a la ternura de la entrevista, sino al abatimiento de su ánimo ante la pintura que le hizo “*del estado interior de la Corte*” (12).

Después de éxitos y fracasos como hombre de Estado, **Godoy** quiso emprender una gran reforma, consistente en dar al pueblo “*leyes nuevas y usos nuevos, en contradicción con sus ideas y su manera de existencia*”. Para ello, era necesario “*mandar las voluntades*”, “*hacer el cambio de los ánimos con luces esparcidas, con virtudes inspiradas*”. Godoy sabía que para conseguir la reforma de las leyes era preciso oponerse “*a los errores y las preocupaciones que se oponían a esta gran obra*”. Había que “*destruir un mundo entero de abusos desastrosos, en contra de los cuales toda persuasión era inútil*”, porque “*constituían la subsistencia de millares y más millares de individuos*”. Se trataba, pues, de terminar con “*deplorables abusos*”, “*canonizados por los tiempos y*

*hechos patrimonio de familias, de asociaciones y de cuerpos poderosos en las clases altas, en las de en medio*

**“Quizá nadie conociese mejor, en su tiempo, la Historia y las realidades económicas y socio-políticas de España.”**

(9) *Obras de Jovellanos* B.A.E., Tomo 86, pp. 7 a 11.

(10) *Ibid.*

(11) *Ibid.*

(12) *Ibid.* p. 12.





y lo que es más, hasta en las ínfimas". Era indispensable "extirpar estos abusos", con tan hondas raíces, de repente (13). Cabarrús aconsejó al Príncipe de la Paz que contara con Jovellanos para

esta gran reforma. Le señaló que era indispensable nombrar enseguida dos personas de ciencia, probidad y reputación que le ayudarían "a restablecer el Reino y su opinión". Una de ellas fue **Jovellanos**. La otra, **Saavedra**.

Jovellanos, cuando recibió la noticia de su nombramiento como embajador en Rusia, comentará en su Diario: "cuanto más lo pienso, más crece mi desolación. De un lado lo que dejo, de otro, el destino a que voy; mi edad, mi pobreza, mi inexperiencia en negocios políticos, mis hábitos de vida dulce y tranquila" (14). En efecto: no tenía experiencia para desenvolverse con éxito, no sólo como embajador, sino como Ministro de Gracia y Justicia, puesto de mucha mayor responsabilidad. En este cargo, manifestó falta de experiencia, y de tacto, por lo que enseguida se vio que iba a ser inminente su caída: "dio mucho valor a cosas insignificantes o, a lo menos, de muy miserable importancia respecto al gran plan a que se le destinaba", juzgará de él un biógrafo poco conocido, pero sabedor de las tribulaciones, desconfianzas y desasosie-

**"Jovellanos fue enciclopédico por lo amplio de sus saberes. No fue enciclopedista, porque mantuvo su fe religiosa y porque no se dejó ganar por el brillo de teorías abstractas sobre cómo organizar la sociedad o cómo aplicar fórmulas ideales de gobierno."**

gos de Jovellanos como ministro y como persona. El gran plan consistía en reformar, en lo posible, junto con Saavedra, el sistema de gobierno en todos sus ramos. Jovellanos no actuó

como hombre de Estado que no aspira al estoicismo sino a condescender, e incluso a aprobar ciertos males, cuando ir contra ellos significa "oponer obstáculos invencibles a la consecución de grandes bienes" (15).

**Valentín Andrés Álvarez** calificó a Jovellanos de "enciclopédico, sin ser enciclopedista". Fue enciclopédico por lo amplio de sus saberes. No fue enciclopedista, porque mantuvo su fe religiosa y porque no se dejó ganar por el brillo de teorías abstractas sobre cómo organizar la sociedad o cómo aplicar fórmulas ideales de gobierno. No fue utópico como los escritores franceses, contemporáneos suyos. **Tocqueville** señaló que los hombres de letras en Francia, a pesar de que no intervenían en los negocios públicos, discutían y escribían sobre el origen de las sociedades humanas, sobre los derechos de los ciudadanos, sobre las relaciones naturales de los hombres entre sí, sobre el origen de las leyes y sobre la "cuestión política". Formularon teorías distintas, y hasta opuestas, por lo que, quien

(13) Príncipe de la Paz, Memorias B.A.E., Tomo 88, p. 195.

(14) Diarios, B.A.E., Tomo 86, p. 7.

(15) **Manuel María de Acevedo y Pola**. Ver *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 117.



se propusiera conciliar las ideas y planteamientos de todos ellos para formar una "Teoría de gobierno" no hubiera podido lograrlo nunca. A pesar de la diversidad, todos coincidían en que convenía sustituir las costumbres y tradiciones heredadas del pasado por otras fundadas en la razón y en la ley natural. En Francia, esta idea pasó de los hombres de letras al común de las gentes y adquirió, en el pensamiento popular, "la consistencia y el ardor de una pasión política". Al vivir los hombres de letras alejados de la experiencia política práctica, nunca llegaron a sospechar cuáles podrían ser las consecuencias que podrían resultar de la aplicación de sus planteamientos teóricos (16).

Si Jovellanos se dejó tentar por la brillantez de los planteamientos teóricos al escribir el *Informe sobre la Ley Agraria* y propuso soluciones radicales, fue más cauto en lo referente a los cambios deseables en las instituciones políticas.

Así como en la ley agraria proponía abolir las leyes heredadas del pasado y suprimir instituciones que gozaban de "protección parcial", como el Honrado Concejo de la Mesta, fue prudente en lo relativo al cambio de

**"Si Jovellanos se dejó tentar por la brillantez de los planteamientos teóricos al escribir el 'Informe sobre la ley agraria', fue más cauto en lo referente a los cambios deseables en las instituciones políticas."**

las instituciones políticas, quizá por su temor a que pudiera ocurrir en España algo análogo a lo que sufrió la Francia revolucionaria. En su *Memoria en defensa de la Junta Central* tratará de la cuestión de si las Cortes deberían estar formadas por representantes de los tres brazos (eclesiástico, militar y civil o popular), o bien sin distinción de estamentos. Señalará que una buena reforma constitucional sólo puede "ser obra de la sabiduría y de la prudencia reunidas". Él conocía cuánto tenían de caduco las instituciones políticas españolas y cuánto de revitalizable. Pensaba que si se concediese "toda la representación indistinta al pueblo", la Constitución podía ir declinando hacia la democracia, cosa que todo español, todo hombre de bien, habría de ver "con horror, en una nación grande, rica e industriosa", cuyos habitantes están "derramados en tres grandes y separados hemisferios" (17). Querrá que haya cuerpos jerárquicos intermedios para contener, de una parte, "las irrupciones del poder supremo contra la libertad del pueblo y, de otra, las de la licencia popular contra los legítimos derechos del soberano".

En mayo de 1809 dirá: "nadie más inclinado a restaurar y afirmar y mejorar; nadie más tímido en alterar y renovar. Acaso éste es ya un

(16) **Alexis de Tocqueville:** *El Antiguo Régimen y la Revolución* (traducido al castellano, Madrid, 1911) pp. 167 a 177.

(17) "Memoria en defensa de la Junta Central". Apéndice número XI (Dictamen de Jovellanos sobre el anuncio de las Cortes, fechado en Sevilla el 22 de junio de 1809) *Obras de Jovellanos* (B.A.E., Tomo 46, pp. 596-597).



achaque de mi vejez. Desconfío mucho de las teorías políticas y más de las abstractas. Creo que cada nación tiene su carácter; que éste es el resultado de sus antiguas instituciones; que

si con ellas se altera, con ellas se repara; que otros tiempos no piden precisamente otras instituciones, sino una modificación de las antiguas; que lo que importa es perfeccionar la educación y mejorar la instrucción pública: con ella no habrá preocupación que no caiga, error que no desaparezca; mejora que no se facilite. En conclusión: una nación nada necesita, sino el derecho de juntarse y hablar. Si es instruida, su libertad puede ganar siempre; perder, nunca” (18).

Jovellanos insistirá, al final de su vida, en la necesidad de mejorar la educación. Él dio ejemplo de ello organizando el “Real Instituto asturiano” y colaborando en las tareas de

**“Al final de su vida, Jovellanos insistirá en la necesidad de mejorar la educación: ‘una nación nada necesita, sino el derecho de juntarse y hablar. Si es instruida, su libertad puede ganar siempre, perder, nunca’.”**

los Amigos del País. En los años de turbulencias en los que le tocó vivir, tendrá ocasión de comprobar el resultado de los cambios bruscos, revo-

lucionarios. No los querrá para su patria. El preferirá ahora mejorar conservando, siempre a la luz de la razón y con el auxilio de la experiencia. Estudios, experiencia de gobierno, confinamientos harán de él un hombre cauto, pero lúcido. Quizá nadie conociese mejor que él, en su tiempo, la Historia y las realidades económicas y socio-políticas de España. Por eso acabó siendo cauto, y por eso desconfió de los cambios violentos. Sabía que nada justificaba la idea de la conveniencia de “sacrificar la generación presente por mejorar las futuras” (19).

Gonzalo ANES

(18) Carta a **Lord Holland**, escrita en Sevilla, el 22 de mayo de 1809. *Obras de Jovellanos*. B.A.E., Tomo 86, p. 377.

(19) *Obras de Jovellanos*. B.A.E., Tomo 50, pp. 366-367.



# PERSPECTIVA ACTUAL DE JOVELLANOS

*Juan VELARDE FUERTES*

*Cuando conmemoramos algún aspecto de la vida de un personaje tan importante en nuestra historia, como es el caso de Jovellanos, al contemplarla desde el punto de vista de lo que ofrece para los españoles de hoy, corremos el riesgo de perdernos en medio de la hojarasca que crece fruto de todas las efemérides.*

**A**HORA, a los doscientos cincuenta años de su nacimiento, y los doscientos de la publicación de su inmortal *Informe* de la Ley Agraria, pueden los españoles escapar asustados por un alud de informaciones puramente eruditas. Efectivamente, ahora es posible identificar mejor a las ninfas sevillanas y madrileñas que cantó Jovino. ¿Quién era Enar-da? ¿Filis era **Engracia de Olavide**, prima o medio hermana de **Pablo de Olavide**? Existen más datos sobre su dura prisión en Bellver. Alguien puede decir que está dispuesto

a diagnosticar mejor a como se hace en los *Diarios* de Jovellanos, la causa de la muerte del pobre Pachín Fuertes, o localizar más adecuadamente los libros que entrega a mi lejano pariente, el capitán Pumarino, para que éste se espeluzne con la Revolución Francesa, o incluso se puede acarrear algún detalle adicional de los indios mexicanos que implicó Jovellanos en el Banco de San Carlos. Nada es inútil en el mundo intelectual,

por supuesto, y todo esto sirve para comprender mejor a ese gran español que fue Jovellanos.

*“Conviene efectuar una especie de relectura de la vida y obra de Jovellanos, para tratar de captar su magisterio permanente.”*



Pero, la inmensa mayor parte de todo ese material, al ciudadano actual nada le dice.

Por eso me parece que lo que conviene es efectuar una especie de relectura de la vida y obra de Jovellanos, para tratar de captar su magisterio permanente.

En este sentido deben destacarse, desde el punto de vista económico, cinco aspectos fundamentales que tuvieron importancia a finales del siglo XVIII y que mantienen su plena vigencia dos siglos después. Es el primero la comprensión de que la economía -en su vertiente de ciencia- es un instrumento indispensable para entender -y en muchas ocasiones, para encontrar el desenlace feliz- al que el profesor **Olariaga** llamaba *drama social*. Efectivamente, como señalaron **Wilfredo Pareto**, **Alfredo Marshall** y **Trygve Haavelmo**, en la ciencia económica pueden efectuarse multitud de planteamientos científicos, y su valor como tales nadie lo puede negar. Pero el único problema al que merece la pena dedicar atención es aquél que pretenda resolver, o al menos entender, ese drama social.

Jovellanos se enfrenta con él al llegar a Sevilla en 1768, con 25 años, como Alcalde del Crimen de la Real Audiencia. Al mismo tiempo, se integra en al célebre tertulia de Olavide. Por lo primero toma contacto con las situaciones criminales de la capital andaluza. Nos ha descrito a la perfección este ambiente **Javier Varela** en su excelente *Jovellanos* (Alianza, 1988): “Sevilla era entonces una capital de algo menos de 80.000 habitantes, cuya decadencia económica había culminado en 1717, al ser trasladado a Cadiz el centro administrativo del comercio de Indias. Una poderosa nobleza y un cabildo numeroso controlaban casi por completo la propiedad territorial del viejo reino sevillano. Los pobres eran numerosos, quizá más del tercio de la población. No es de extrañar que la delincuencia fuese importante, y que esta situación estimulase la reflexión del joven magistrado encargado de perseguirla”.

La situación española vista por Jovino, o sea, Jovellanos, es expuesta así a Arnesto -o sea, **José Vargas Ponce**, al que otras veces llama Poncio- en este “estado de España bajo la influencia de Bonaparte en el Gobierno de Godoy”, cuando tras señalar que “no existe, Arnesto, ya ni remembranza / de los claros valores” de otras épocas, cuyos recuerdos yacen envueltos “en polvo”, prosigue con estas estrofas de estirpe quevedesca y, todo hay que decirlo, asombrosamente actuales:

A su lado se ve el pálido miedo,  
la encogida pobreza,  
la indolente y estólida pereza,  
y la ignorancia audaz que con el dedo  
señala a los pocos sabios,  
y con risa brutal cierra los labios.

(...)

En tanto España, flaca y amarilla,  
el ropaje arrugado,  
destrenzado el cabello, y a su lado  
postrados los leones de Castilla,

**“La economía -en su vertiente de ciencia- es un instrumento indispensable para entender -y en muchas ocasiones, para encontrar el desenlace feliz- al drama social.”**



alza las manos bellas  
 a los cielos, de bronce a sus querellas.  
 Los telares desiertos, del arado  
 arrumbado el oficio,  
 el saber sin estima, en trono el vicio,  
 la Belleza a la puja, Marte airado,  
 sin caudillo las tropas...  
 ¿Tornan, Señor, los tiempos de don  
 Opas?

Estas preguntas sobre los motivos de este desorden social que enlaza crimen y pobreza por un lado, y decadencia española por otro, no las resolvían ni las noticias que Jovellanos recibía de la jurisprudencia, ni las que le llegaban a través de una filosofía aristotélica que, evidentemente, le repugnaba. Jovellanos iniciaba así su *Ensayo sobre el estudio de la economía civil* (1796): “De la obligación con que nace todo hombre de concurrir al bien de sus semejantes nace la de consagrar sus luces a este gran objeto; y ella ha dirigido la elección de mis estudios desde que estuvo en mi mano. En mi niñez y primera juventud hube de seguir los métodos establecidos en las escuelas públicas, y los que conocen estos métodos saben que forzosamente habré malogrado en ellos mucho tiempo. Destinado muy temprano a un ministerio público, no fue menos forzoso cultivar con igual desperdicio de tiempo la ciencia consagrada a él, porque el desengaño de lo que hay inútil en la jurisprudencia no puede venir sino de su mismo estudio... A este desengaño sigue naturalmente otro debido también a su estudio.

**“Olavide apoya sus ‘principios y axiomas de estas ciencias en obras y autores extranjeros, que por ser nuevos no había visto Jovellanos’, y ‘estando muchos de ellos en inglés, aprende éste con prontitud y aplicación su idioma.”**

*Cuanto se ha reunido en él se dirige solamente a dirimir las contenciones particulares según leyes, y nunca a formar leyes para dirimir las contenciones. Sin embargo, una nación que cultiva, trabaja, comercia, navega; que reforma sus antiguas instituciones, y levanta otras nuevas; una nación que se ilustra, que trata de mejorar su sistema político, necesita todos los días nuevas leyes, y la ciencia de que se deben tomar sus principios y el arte de hacerlas según ellos son del todo forasteras a nuestra común jurisprudencia”.*

Por eso, prosigue **Jovellanos**, “esta convicción dio a mis estudios una dirección más determinada; porque corriendo los grandes y diversos conocimientos que requiere la ciencia de la legislación, hube de reconocer muy luego que el más importante y esencial de todos era el de la economía civil o política; porque tocando a esta ciencia la indagación de las fuentes de la pública prosperidad, y la de los medios de franquear y difundir sus beneficios raudales, ella sola es la que debe consultarse continuamente para la derogación de las leyes inútiles o perniciosas, y para la formación de las necesarias o convenientes. Ella (la Economía Política), por consiguiente, debe formar el primer objeto de los estudios del magistrado, para que consultado por el Gobierno pueda ilustrarle, presentando los medios de labrar la felicidad del Estado”.

Estas ideas proceden de la tertulia del Asistente don Pablo de Olavide. En la famosa *Noticia de los principales hechos de la vida del Autor* -o sea, de Jovellanos- formada sobre las Memorias que escribió para este objeto D. Agustín Cean Bermúdez, y otros documentos e informes fidedignos que se tuvie-



ron a la vista, se recuerda que en tal tertulia “se trataban asuntos de instrucción pública, de política, de economía, de policía y de otras ramos útiles al común de sus vecinos y a la felicidad de la provincia”. Olavide apoya sus “principios y axiomas de estas ciencias en obras y autores extranjeros, que por ser nuevos no había visto Jovellanos”, y “estando muchos de ellos en inglés, aprende éste con prontitud y aplicación su idioma”.

Sabemos -y **Perdices** en su excelente *Pablo de Olavide (1725-1803). El ilustrado* (Editorial Complutense (1993) nos lo acaba de ratificar, tras la serie de investigadores que siguen la primera noticia de **Julio Somoza**, como **Estapé** por ejemplo, aparte de la ficha de **Francisco Aguilar Piñal** en su *Biblioteca de Jovellanos (1778)* (CSIC. Instituto “Miguel de Cervantes”, 1984)-, que Jovellanos tradujo en 1775, el célebre *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general* de **Cantillón**. Su texto se debatió ampliamente en la tertulia. Antes, en 1772, había extractado las *Meditazioni sull'economia politica*, del conde **Pietro Verri**, un funcionario de aquella magnífica administración austriaca de Milán. Verri es el precursor de **Bentham** con su *Discorsi di argomento filosofico* (1781), donde plantea multitud de cuestiones relacionadas con la contraposición de placer y dolor. Su cálculo -muy anterior como se ve al punto de vista de **Jevons**-, está relacionado con una noción muy clara del equilibrio económico, como dice **Schumpeter** al analizar su figura en su *Historia del Análisis Económico*. Para este investigador, Verri,

“Cuando a Verri y Cantillan se suma Smith, impresiona el acierto de Jovellanos en la búsqueda de sus maestros.”

en todo este asunto, más está “por encima que por debajo de A. Smith”, aparte, añade, de que “fue ade-

más un auténtico economista -ha sido, por ejemplo, uno de los primeros economistas en construir una balanza de pagos-, o sea, que supo tejer la investigación factual y la teoría en un tejido coherente: Verri había resuelto felizmente para sí mismo un problema metodológico que inquietó luego a generaciones de economistas”. Por tanto, cuando a Verri y Cantillan se suma Smith, impresiona el acierto de Jovellanos en la búsqueda de sus maestros. Debo insistir en esto, porque cuando se leen reivindicaciones de pensadores porque siguieron en España el absurdo sendero de un **Henry George** por ejemplo, como es el caso de **Costa**, debemos ponernos en guardia. También para el trabajo en economía y su rendimiento, rige el principio durísimo de la informática: “Garbage in, garbage out”, o sea, “si introducimos basura, obtendremos basura” en los resultados científicos de estos economistas. Lo contrario también es cierto. Pero esta orientación al idioma inglés y a la economía, por fuerza que tendrían que orientarle, desde el principio, hacia Adam Smith y el pensamiento clásico. Cean lo ratifica de algún modo cuando señala cómo con el inglés y con unos conocimientos precisos de literatura, humanidades y bellas artes, “se decidió a entablar el plan de sus nuevos estudios, dirigidos principalmente hacia la ciencia económica, por considerarla como única y capaz de formar un sabio magistrado”.

Por consiguiente ya tenemos dos aspectos de Jovellanos que sirven perfectamente para



estos tiempos. En primer lugar, sin conocer la economía, la esterilidad y el desorden aguardan a todo reformista de la sociedad. En segundo término necesitó enfrentarse con la ciencia económica con seriedad; esto es, manejando sus fuentes principales, y orientándose el estudio, con mucho rigor, hacia las aportaciones esenciales.

Por supuesto que la biblioteca de Jovellanos en Sevilla tiene que haberse constituido, como señala Javier Varela, al estudiar el catálogo de Aguilar Piñal, de modo fundamental como "la biblioteca de un jurista, aficionado al cultivo de las bellas letras y de la historia". Pero existe en medio de todo eso un ímpetu hacia la ciencia económica y la literatura defensora del liberalismo político que la convierte en muy semejante a las que, según **Valentín Andrés Álvarez**, en aquella época procuraban tener los hidalgos asturianos y que, tanto en un caso como en otro, ignoraban los controles de la inquisición y de cualquier *Index librorum prohibitorum*. No es posible, de otro modo, explicar la fuerza con la que, desde los sucesos de 1808 -motín de Aranjuez y 2 de mayo- se difunde la mentalidad y, en el caso concreto de Asturias, la importancia que tuvieron los doceañistas y otros defensores del constitucionalismo, desde **Riego** a **Pidal**.

Inmediatamente aparece el tercer aspecto. ¿Todo eso proporciona algún sólido punto de apoyo para la acción, o se trata sólo

***"Jovellanos necesitó enfrentarse con la ciencia económica con seriedad; esto es, manejando sus fuentes principales, y orientándose al estudio, con mucho rigor, hacia las aportaciones esenciales."***

de una inicial acumulación de noticias? Ese fulcro lo halla en *La Riqueza de las naciones* de **Adam Smith**, tan sistemática y ansiosamente leída por Jovellanos, como sabemos por su *Diario*. En este libro se había topado con el famoso teorema de la mano invisible. Como se lee en la traducción de **Carlos Rodríguez Braun** de esta obra de Smith (Alianza, 1994), "no es la benevolencia del carnicero, el cervecero, o el panadero lo que nos procura nuestra cena, sino el cuidado que ponen ellos en su propio beneficio. No nos dirigimos a su humanidad sino a su propio interés, y jamás les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas". Y más adelante dirá Smith que el individuo, por regla general, "ni intenta promover el interés general ni sabe en qué medida lo está promoviendo... Al orientar esa actividad de manera de producir un valor máximo, él busca sólo su propio beneficio, pero en este caso como en otros, una mano invisible le conduce a promover un objeto que no entraba en sus propósitos. El que sea así no es necesariamente malo para la sociedad. Al perseguir su propio interés frecuentemente fomentará el de la sociedad mucho más eficazmente que si de hecho intentara fomentarlo. Nunca he visto muchas cosas buenas hechas por los que pretenden actuar en bien del pueblo".

La lección recibida fue bien aprendida. Con auténtico gusto literario lo expresará así Jovellanos haciendo una elegante alusión

metodológica a **Newton**: "Pero, ¿es posible, me decía yo, que no haya un impulso primitivo que influya generalmente en la acción de todas es-



*tas causas y que produzca su movimiento, así como la gravedad, o sea, la atracción, produce todos los movimientos necesarios en la naturaleza?”*

Ese principio o impulso primitivo es, como quería Smith, el interés personal. Por eso Jovellanos defenderá que *“aquella continua lucha de intereses que agita a los hombres entre sí, establece*



*naturalmente un equilibrio que jamás podrán alcanzar las leyes”.*

De ahí que en el *Informe de la Sociedad Económica de esta Corte al Real y Supremo Consejo de Castilla en el Expediente de Ley Agraria* (Sancho, 1795), extendido por Jovellanos, se lea en su

***“Jovellanos defenderá que ‘aquella continua lucha de intereses que agita a los hombres entre sí, establece naturalmente un equilibrio que jamás podrán alcanzar las leyes’.”***

párrafo 18: *“Los celosos ministros que propusieron a V.A. sus ideas y planes de reforma en el expediente de Ley Agraria, han co-*

*nocido también la influencia de las leyes en la agricultura, pero pudieron equivocarse en la aplicación de este principio. No hay alguno que no exija de V.A. nuevas leyes para mejorar la agricultura, sin reflexionar que las causas de su atraso están por la mayor parte en las leyes mismas, y que por consiguiente, no se debería tratar de multiplicarlas, sino de disminuirlas: no tanto de establecer leyes nuevas, como de derogar las antiguas”.*

Es impresionante esta fresca argumental que desde hace dos siglos nos pone en guardia frente a intervencionismos, y que en España tuvo un relevo famoso en aquellas otras frases de **Flores de Lemus** en 1929, en el *Dictamen de la comisión del Patrón Oro*, cuando escribe: *“El progreso económico realizado en el mundo desde el último tercio del siglo XVIII es inmensamente más grande que el de toda la historia anterior de la Humanidad. Ese colosal avance se debe, en lo fundamental, al establecimiento de organizaciones económico-políticas basadas en la libérrima iniciativa de los empresarios. Se ha formado de este modo una psicología de los hombres directores de empresas que*

*no admiten otra norma que su propia visión del negocio, ni más condición que la de hallarse dispuesto a tomar sobre sí las consecuencias de sus actos, cualesquiera que ellas sean”.* Por eso, prosigue, *“acontece que ese espíritu se encoje y cohíbe si ha de someter sus iniciativas a instancias burocráticas o*



*semiburocráticas. Es manifiesto... que desde la creación del nuevo Ministerio de Economía hay en las decisiones correspondientes cierto espíritu liberal. Pero se trata de una cuestión de principios que no puede resolverse en un más o en un menos. Mientras la economía de la industria y del comercio se halle en régimen de expediente, como en los tiempos de decadencia del viejo mercantilismo, no se puede pensar que anime a los empresarios el espíritu que nació justamente de la abolición de aquel régimen”.*

Un cuarto aspecto debe entrar inmediatamente en acción, porque podría creerse que esta defensa de la liquidación de las leyes puede conducir hasta la propia liquidación del Estado, como si Jovellanos defendiese un punto de vista anarquista. Nada de eso; lo que defiende el economista asturiano es que el Estado sea beligerante en dos sentidos: defendiendo, como años después solicitará **Eucken**, un orden de la competencia y, por otro lado, como consecuencia de que la revolución industrial es una realidad, creando las bases para que sus beneficios puedan llegar a España, esto es, eliminando los obstáculos al desarrollo económico.

Para lo primero, dado que la española era una sociedad esencialmente agrícola en aquellos tiempos, es preciso proporcionar un impulso a la producción rural. En aquellos tiempos existía una presión demográfica importante. El crecimiento de la población a lo largo del siglo XVIII en las regiones de la periferia fue de

***“El economista asturiano pretende que el Estado sea beligerante defendiendo un orden de la competencia y, como consecuencia de que la revolución industrial es una realidad, creando las bases para que sus beneficios puedan llegar a España.”***

un 50 por ciento, y en el interior, de un 30 por ciento. La demanda de alimentos garantizaba la rentabilidad de las empresas agrarias. Como señala **Anes** y sintetiza Javier Varela, *“al aumento de la demanda de productos alimenticios que esta tendencia provoca, los propietarios responden por lo general con la extensión de los cultivos, no con la introducción de nuevas técnicas y procedimientos agronómicos. El absentismo siguió siendo la norma, sobre todo en las grandes heredades, y los cultivadores directos, arrendatarios y aparceros, no gozaban de suficientes estímulos para mejorar sus comportamientos tradicionales. En cualquier caso, la coyuntura de la demanda produjo un alza notable de los precios agrarios, y la población en auge originó una presión sobre la tierra que se tradujo en un crecimiento sostenido de la renta”.*

Como es la extensión, y no la intensidad, lo que puede resolver este problema, inmediatamente nos topamos con unos considerables frenos determinados, muy en primer lugar, por los bienes de la nobleza y del clero -éste poseía, según **Miguel Artola**, un 15 por ciento de la tierra y casi un 25 por ciento de la producción-, pues con la institución del mayorazgo y al ser beneficiario la mayor parte de la propiedad eclesiástica, se restringía muchísimo la oferta de tierra. Vinculaciones y manos muertas están detrás

de ese crecimiento del valor de la tierra, que al ser el principal factor de la producción en aquel entonces, traba las posibilidades productivas



más importantes. Por eso, en el *Informe* en el Expediente de Ley Agraria, Jovellanos sitúa en el primer lugar de los males de la agricultura, en los

párrafos 153 a 155, “el encarecimiento de la propiedad”, generada -párrafo 151-, porque se saca continuamente propiedad territorial del comercio y circulación del Estado, al encadenarse “a la perpetua posesión de ciertos cuerpos y familias, que excluyen para siempre a todos los demás individuos del derecho de aspirar a ella, y que uniendo el derecho indefinido de aumentarla a la prohibición absoluta de disminuirla facilitan una acumulación indefinida, y abren un abismo espantoso que puede tragar con el tiempo toda la riqueza territorial del Estado”. Lo corrobora Jovellanos con dos citas. Una, el *Tratado de la regalía de la amortización de Campomanes* (1765); la otra, es el texto con que el defensor del Reino de Galicia abría su alegación en el expediente de foros, y que se titulaba *La razón natural por el reyno de Galicia*: “Casi todo el suelo de Galicia, con la jurisdicción en primera instancia, se halla desmembrado de la Corona: casi todo viene a estar en poder de comunidades, iglesias, monasterios y lugares píos, y el resto en el de grandes, títulos y caballeros de dentro y fuera de la provincia... Este mal es tanto más notable, cuando que se trata de una provincia que alimenta la décima parte de la población del Reino”.

La explicación del encarecimiento de la tierra en España es evidente: “Las tierras, como todas las cosas comerciadas, reciben en su precio las

**“Jovellanos sitúa en el primer lugar de los males de la agricultura ‘el encarecimiento de la propiedad’, generada porque se saca continuamente propiedad territorial del comercio y circulación del Estado.”**

*alteraciones, que son consiguientes a su escasez o abundancia, y valen mucho cuando se venden pocas, y poco cuando se venden muchas... Que las tierras han llegado en España*

*a un precio escandaloso; que este precio sea un efecto natural de su escasez en el comercio, y que esta escasez se derive principalmente de la enorme cantidad de ellas que está amortizada, son verdades de hecho, que no necesitan demostración”. Compárese, continúa, con lo que ocurre en los Estados Unidos de América, que se había convertido en un país fuertemente exportador de productos agrícolas -trigo, cebada, maíz, avena, trigo morisco, arvejos y habas, patatas, arroz, tabaco, bebidas destiladas de granos, harina y galleta- a los puertos más lejanos -desde Filadelfia se exportaba arroz a Constantinopla- a causa de la facilidad de adquirir la propiedad territorial en aquel país nuevo.*

Los remedios, como es natural, tendrían que ser congruentes con las causas, y corresponde a los poderes públicos su cambio. Lo mismo sucede con los frenos al desarrollo industrial que Jovellanos muy especialmente estudia en Asturias. En el fondo sus mensajes -mejora de las infraestructuras de comunicaciones y educación adecuada para el desarrollo, al efectuarse una intensa capitalización en hombres-, son portentosamente modernos, como es notorio. La cuestión de la carretera de Castilla, el Real Instituto de Náutica y Mineralogía de Gijón y los planes de Jovellanos para cambiar los métodos pe-



dagógicos de la Universidad de Salamanca de modo profundo, son prueba suficientemente importante de todo esto.

Queda un quinto aspecto que sitúa a Jovellanos en posición actualísima: su sensibilidad extraordinaria ante la corrupción. Era ésta muy general en el reinado de **Carlos IV**, y **Godoy** más aceleró esta atmósfera mefítica que la limpió. Jovellanos llegó a ser ministro de Justicia con el Príncipe de la Paz. Reaccionó con viveza contra todo aquello por dos motivos. El primero, por propia estimación. Jovellanos en cuestiones de moral tenía un punto de jansenista o puritano, que siempre lo hace muy simpático. Chocaba continuamente con el posibilismo de su protector Campomanes -más vale aceptar y transigir, ocupar puestos políticos importantes y, desde ellos, transformar, para que el futuro fuese mejor, pero sin condenas radicales- y con su amigo **Cabarrús**, dispuesto a enriquecerse con los fallos del mercado que originaba esa situación corrompida.

Jovellanos, como se mostró en la indagación inquisitorial sobre Olavide, tenía valor moral y era esclavo de la lealtad. Por eso, no dejó de actuar de manera rectilínea, sin ceder, ni ante las corruptelas en provisión de cargos que pretendían los reyes, el valido, o los grandes personajes de la Corte, ni inclinarse ante los evidentemente corrompidos como Godoy. El mismo Jovellanos nos ha contado por escrito

***“No dejó Jovellanos de actuar de manera rectilínea, sin ceder, ni ante las corruptelas en provisión de cargos que pretendían los reyes, el valido, o los grandes personajes de la Corte, ni inclinarse ante los evidentemente corrompidos como Godoy.”***

la escena, que transcurre en el Real Sitio de El Escorial cuando llega para tomar posesión del referido alto cargo: *“Nos apeamos en la casa del Ministerio. No se puede evitar el ver algunas gentes: entre otras Lángara, luego su mujer. Conversación con Cabarrús y Saavedra... Todo amenaza una ruina próxima que nos envuelve a todos. Crece mi confusión y aflicción de espíritu... El Príncipe de la Paz nos llama a comer a su casa; vamos mal vestidos. A su lado derecho, la Princesa, al izquierdo, en el costado, la Pepita Tudó... Este espectáculo (de contemplar con Godoy a su esposa y a la querida juntas, almorzando en público) acaba mi desconcierto... Mi alma no puede sufrirlo. Ni comí, ni hablé, ni pude sosegar mi espíritu... Huyo de allí, y estuve toda la tarde inquieto y abatido, queriendo hacer algo y perdiendo el tiempo. Por la noche pasé a la Secretaría de Estado, donde tuve una conversación acalorada con Cabarrús y después con Saavedra, sobre mi repugnancia a abrazar el Ministerio. Me fui a mi cuarto, y pasé la noche sin dormir, en el colmo del abatimiento”.*

Pero Godoy era lo suficientemente cínico para sobrellevar eso, si a cambio disponía del prestigio de Jovellanos en aquel Gobierno de 1797/1798. En sus *Memorias*, el Príncipe de la Paz dice de Jovellanos que *“abundaba en los principios de una estrecha y severa filosofía”*. La causa de la desgracia política del gran asturiano, que no concluirá hasta que Carlos IV lo encierre, pero sin explicar los motivos, en el castillo mallorquín de Bellver, más bien



creo, con Anes y Varela, quien se apoya, a su vez, en los *Recuerdos* de **Lord Holland**, que radica en la resistencia del nuevo Ministro a acceder a las recomendaciones de los reyes tanto para plazas eclesiásticas, como para puestos judiciales. Varela recoge esta anécdota, sin avallar su veracidad, pero sí su congruencia con el carácter del gijonés: *“En una ocasión preguntó a la reina sobre el lugar en que un recomendado suyo había aprendido los saberes que le capacitaban para la magistratura. «En la escuela donde usted ha aprendido cortesía», le respondió María Luisa”*.

Personalmente, Jovellanos fracasó. Cabarrús, Campomanes, Saavedra, tenían razón. Nacionalmente, no. Los pueblos necesitan siempre que existan personas ejemplares, puntos de referencia para vivir con dignidad.

Dos siglos después de aquella vida, aún resplandece su quintuple mensaje. Es preciso tener muy en cuenta la economía si se quiere aliviar la situación de un país; es neces-

***“Personalmente, Jovellanos fracasó. (...) Nacionalmente, no. Los pueblos necesitan siempre que existan personas ejemplares, puntos de referencia para vivir con dignidad.”***

rio para eso, buscar los grandes maestros, no dejarse engañar por arbitristas, por demagogos y falsarios; en economía es preciso actuar siempre con la convicción de que la pieza clave es el teorema de la mano invisible de Smith y el enemigo mayor, la sustitución de la libertad económica por la coerción; la base de la política económica es defender el orden de la competencia y movilizar al Estado para que, de manera eficaz, auxilie las inversiones básicas, así como haga avanzar la educación y tenga una Administración honesta y eficaz; finalmente, no existe carcoma para la estabilidad económica como la corrupción. Es evidente que también para 1994 nos sirven los mensajes de **D. Gaspar Melchor de Jovellanos**. Agreguemos, porque pueden merecer meditación, sus últimas y angustiadas palabras, cuando fallece en Puerto de Vega en la tarde del 27 de noviembre de 1811, en plena guerra de la Independencia: *“¡Nación sin cabeza! ¡Desdichado de mí...!”*.

Juan VELARDE FUERTES



# ANTOLOGÍA DE TEXTOS DE JOVELLANOS

**J**OVELLANOS fue, ante todo, un hombre de su tiempo y en ese marco hay que juzgar su vida asentada y su obra, que por tantos títulos subsiste y sigue siéndonos valiosa como en su época ya lo fue.

Pero de eso ya escriben con autoridad los que firman los artículos precedentes. Se trata aquí de completarlos con una **antología** y ésta, como cualquiera, supone los riesgos que una selección comporta; no satisfará, pues, a todos, y natural es que así sea.

Había que dar a los textos elegidos un hilo conductor y exponerlos como muestras de la polifacética personalidad del ilustre asturiano. Que fue un **liberal** con sentido social, un **ilustrado** metido en política, un **conservador** reformista de la estirpe no escasa de los que creen en el progreso, un **educador**, un **optimista**, que se manifestó además pragmático y, por encima de todo, un **patriota**.

En consecuencia, he situado las piezas del discurso de Jovellanos en esas líneas, sin que haya que olvidar -si bien aquí no quepan por razón de espacio- otros aspectos importantes como los filosóficos, retóricos, jurídicos, económicos, literarios y los substanciales de sereno creyente.

*Textos recopilados por Francisco SANABRIA*



## El Liberal

**C**uando todo ciudadano puede aspirar a la riqueza, la natural vicisitud de la fortuna la hace pasar rápidamente de unos en otros; por consiguiente, nunca puede ser inmensa en cantidad ni en duración para ningún individuo. La misma tendencia que mueve a todos hacia este objeto, siendo estímulo de unos, es obstáculo para otros; y si en el natural progreso de la libertad de acumular no se iguala la riqueza, por lo menos la riqueza viene a ser para todos igualmente premio de la industria y castigo de la pereza.

Por otra parte, supuesta la igualdad de derechos, la desigualdad de condiciones tiene muy saludables efectos. Ella es la que pone las diferentes clases del Estado en una dependencia necesaria y recíproca; ella es la que las une con los fuertes vínculos del mutuo interés; ella, la que llama las menos al lugar de las más ricas y consideradas; ella, en fin, la que despierta e incita el interés personal, avivando su acción tanto más poderosamente cuando la igualdad de derechos favorece en todos la esperanza de conseguirla.

L. A.

\* \* \*

Yo no apetezco la intervención de la ley donde el interés puede hacer su oficio. Quiero que se deje a la libertad del propietario y del colono promover e igualar su interés recíproco. Establezca usted nuestro sistema de legislación económica sobre este saludable principio, y yo no clamaré por leyes.

C. P.

\* \* \*

La industria es natural al hombre, y apenas necesita otro estímulo de parte del Gobierno que la libertad de crecer y prosperar: déme usted esta libertad, y crecerá la industria hasta lo posible. Pero la ilustración fijará siempre la medida de esta posibilidad.

C. P.

\* \* \*

*“Si en el natural progreso de la libertad de acumular no se iguala la riqueza, por lo menos la riqueza viene a ser para todos igualmente premio de la industria y castigo de la pereza.”*



Ahora bien: si es verdad que la población de un país es la medida de su riqueza, y si estas provincias, además de lo que necesitan para llenar todas sus ocupaciones, tienen todavía un sobrante para llenar el vacío de la población de otras provincias donde van a trabajar, ¿cuáles, pregunto, de unas y otras se podrán decir más ricas? ¿Las que no tienen habitantes que mantener, o las que después de mantener los habitantes necesarios tienen otros muchos mantenidos por sus vecinos?

C. P.

\* \* \*

Pero el Estado, en cambio de estos sacrificios, debe a todos y a cada uno de sus miembros la protección necesaria para que goce en plena seguridad del residuo, primero, de su independencia; segundo, de su fuerza; tercero, de su fortuna individual. Y pues este gobierno supone una jerarquía y funciones atribuidas a cada uno de los miembros, y orden y límites en el ejercicio de estas funciones, todo lo cual debe regularse, ya por la constitución del Estado, ya por la legislación, he aquí el punto por qué se debe graduar la perfección de una y otra; esto es, la de toda institución social.

*“La industria es natural al hombre, y apenas necesita otro estímulo de parte del Gobierno que la libertad de crecer y prosperar: déme usted esta libertad, y crecerá la industria hasta lo posible.”*

E. P.

### El Político Ilustrado

**Y**a veo, amigo mío, que se trata mucho de la felicidad pública y poco de la de los particulares; que se quiere que haya muchos labradores, y no que los labradores coman y vistan; que haya muchas manos dedicadas a las artes y oficios, y que los artesanos se contenten con un miserable jornal. Estas ideas me parecen un poco “chinescas”; ponen al pueblo, esto es, a la clase más necesaria y digna de atención, en una condición miserable; establecen la opulencia de los ricos en la miseria de



los pobres, y levantan la felicidad del Estado sobre la opresión de los miembros del Estado mismo.

C. P.

\* \* \*

Creer que los pueblos pueden ser felices sin diversiones, es un absurdo; creer que las necesitan y negárselas, es una inconsecuencia tan absurda como peligrosa; darles diversiones y prescindir de la influencia que pueden tener en sus ideas y costumbres, sería una indolencia harto más absurda, cruel y peligrosa que aquella inconsecuencia; resulta, pues, que el establecimiento y arreglo de las diversiones públicas será uno de los primeros objetos de toda buena política.

C. P.

\* \* \*

Siendo tantos y tan varios los objetos de la policía pública, ni es de extrañar que algunos, por escondidos o pequeños, se escapen de su vigilancia, ni tampoco que, ocupada en los medios, pierda alguna vez de vista los fines que debe proponerse en la dirección de los más importantes.

P. E.

\* \* \*

***“El establecimiento  
y arreglo de las  
diversiones  
públicas será uno  
de los primeros  
objetos de toda  
buena política.”***

El celo indiscreto de no pocos jueces se persuade a que la mayor perfección del gobierno municipal se cifra en la sujeción del pueblo, y a que la suma del buen orden consiste en que sus moradores se estremezcan a la voz de la justicia, y en que nadie se atreva a moverse ni cespitar al oír su nombre. En consecuencia, cualquiera bulla, cualquiera gresca o algazara recibe el nombre de asonada y alboroto; cualquiera disención, cualquiera pendencia es objeto de un procedimiento criminal, y trae en pos de sí pesquisas y procesos, y prisiones y multas, y todo el séquito de molestias y vejaciones forenses. Bajo tan dura policía el pueblo se acobarda y entristece, y sacrificando su gusto a su seguridad, renuncia a la diversión pública e inocente, pero, sin embargo, peligrosa, y prefiere la soledad y la



inacción, tristes a la verdad y dolorosas, pero al mismo tiempo seguras.

De semejante sistema han nacido infinitos reglamentos de policía, no sólo contrarios al contento de los pueblos, sino también a su prosperidad, y no por eso observados con menos rigor y dureza. En unas partes se prohíben las músicas y cencerradas, y en otras las veladas y bailes. En unas se obliga a los vecinos a cerrarse en sus casas a la “quedada”, y en otras a no salir a la calle sin luz, a no pararse en las esquinas, a no juntarse en corrillos y a otras semejantes privaciones. El furor de mandar, y alguna vez la codicia de los jueces, ha extendido hasta las más ruines aldeas reglamentos que apenas pudiera exigir la confusión de una corte; y el infeliz gañán, que ha sudado los terrones del campo y dormido en la era toda la semana, no puede en la noche del sábado gritar libremente en la plaza de su lugar ni entonar un romance a la puerta de su novia.

*“El furor de mandar, y alguna vez la codicia de los jueces, ha extendido hasta las más ruines aldeas reglamentos que apenas pudiera exigir la confusión de una corte.”*

P. E.

\* \* \*

¿Qué se podrá esperar de la escena abandonada a la impericia de los actores, a la codicia de los empresarios o a la ignorancia de los poetas y músicos de oficio? En tales manos todo se viciaría, todo iría de mal en peor. Mas si uno o dos sujetos distinguidos de cada capital, dotados de instrucción y buen gusto, de prudencia y celo público, y escogidos, no por favor, sino por tales dotes, se encargasen de este ramo de policía y cuidasen continuamente de perfeccionarle, todo iría mejor de día en día. Donde hubiese Academia dramática, podría fiársele sin recelo este cuidado y el de nombrar entre sus individuos los directores del teatro.

P. E.

\* \* \*

Pero si tal quiere llamarse (a la fiesta de toros) porque se conoce entre nosotros de muy antiguo, porque siempre se ha concurrido a ella y celebrado con grande aplauso, porque ya no se conserva en otro país alguno de la culta Europa, ¿quién podrá negar esta gloria a los españoles que la apetezcan? Sin embargo, creer que el arrojo y destreza de una docena



de hombres, criados desde su niñez en este oficio, familiarizados con sus riesgos y que al cabo perecen o salen estropeados de él, se puede presentar a la misma Europa como un argumento de valor y bizarría española, es un absurdo.

*P.E.*

### **El Conservador Reformista**

**M**as ¿quién no ve que estos males no son vicios de las instituciones, sino de los hombres, y que, gobernadas por ellos, deben resentirse de los descuidos y flaquezas inseparables de su condición? ¿Quién no ve que estos males nunca serán tan necesarios como los que nacen del estado de disolución e independencia absoluta a que aspiran, y nunca tan atroces como entre hombres abandonados al ímpetu de sus irrefrenados apetitos? ¿Quién no ve que estos males, ora provengan de la imperfección de las mismas instituciones, ora de la ignorancia o corrupción de sus miembros, deben ir a menos al favor de la instrucción que las mismas sociedades promueven, y que no se puede hallar fuera de ellas? ¿Quién no ve que, perfeccionadas por una parte las facultades físicas y morales del hombre, y por otra los sistemas de asociación que los reúnen, deben mejorarse la conducta pública y privada de los pueblos, y que sus males y desórdenes menguarán en razón inversa de lo que crezca su ilustración?

*“Los medios de reforma nunca deberán ser dirigidos a destruir, sino a mejorar; nunca a subvertir el orden establecido para substituirle por otro nuevo, sino a dar la mejor dirección posible al orden establecido.”*

De aquí es que, aún suponiendo como ciertas, pues sin duda lo son, las imperfecciones de las sociedades, y aún suponiendo que algunas de ellas, en vez de modificar y perfeccionar, menguan en demasía, y acaso destruyen algunos de los derechos y obligaciones naturales del hombre; y aún suponiendo que toda sociedad debe cuidar de corregir sus imperfecciones, y que este saludable propósito debe dirigirse: primero, a la conservación de la mayor porción posible de los derechos y obligaciones naturales del hombre; segundo, a su mayor perfección posible,



siempre será constante: primero, que a esta perfección se debe proceder no arbitrariamente y según el capricho de cada individuo, sino con acuerdo del jefe del Estado y por los medios contenidos en el mismo principio de asociación, o sea la ley fundamental, o por lo menos que no sean contrarios al orden por él establecido; segundo, que, pues no hay forma alguna de gobierno legítimo que no pueda recibir toda la perfección de que es capaz la sociedad civil, las reformas sociales nunca deberán consistir en la mudanza de la forma de gobierno, sino en la perfección más análoga a ella; tercero, que, por consiguiente, los medios de reforma nunca deberán ser dirigidos a destruir, sino a mejorar; nunca a subvertir el orden establecido para sustituirle por otro nuevo, sino a dar la mejor dirección posible al orden establecido hacia los verdaderos fines de la institución social; cuarto, y por último, que cualquiera reforma que se solicite por el medio de insurrección de los individuos contra la autoridad legítima; cualquiera que, so pretexto de moderarla, la desconoce y atropella; cualquiera, en fin, que, en vez de dirigirla al bien social, la ataca y la destruye, y busca este bien por medio de la anarquía y el desorden, es injusta, agresiva y contraria a los principios del derecho social...

*“Creo que una nación que se ilustra puede hacer grandes reformas sin sangre, y creo que para ilustrarse tampoco sea necesaria la rebelión.”*

*E. P.*

\* \* \*

Lo he dicho ya; jamás concurriré a sacrificar la generación presente por mejorar las futuras. Usted aprueba el espíritu de rebelión; yo no: le desapruedo abiertamente, y estoy muy lejos de creer que lleve consigo el sello del mérito. Entendámonos. Alabo a los que tienen valor para decir la verdad, a los que se sacrifican por ella; pero no a los que sacrifican otros entes inocentes a sus opiniones, que por lo común no son más que sus deseos personales, buenos o malos. Creo que una nación que se ilustra puede hacer grandes reformas sin sangre, y creo que para ilustrarse tampoco sea necesaria la rebelión. Prescindo de la opinión de **Mably** que autoriza la guerra civil, sea la que fuere; yo le detesto, y los franceses la harán detestar a todo hombre sensible. Este es su estado. El Vandée, Lyon, Tolón, Marsella, etc..., lo aprueban, cuando París no fuera



un teatro de ella de dos años acá. Comparo sus proscripciones desde septiembre de 92 al 5 de abril último con las de Roma, y las hallo más feroces, más prolongadas y durables y más innobles.

C. H.

\* \* \*

No se crea por esto que yo mire como inútil u opresiva la magistratura encargada de velar sobre el sosiego público. Creo, por el contrario, que sin ella, sin su continua vigilancia, será imposible conservar la tranquilidad y el buen orden. La libertad misma necesita de su protección, pues que la licencia suele andar cerca de ella cuando no hay algún freno que detenga a los que traspasan sus límites.

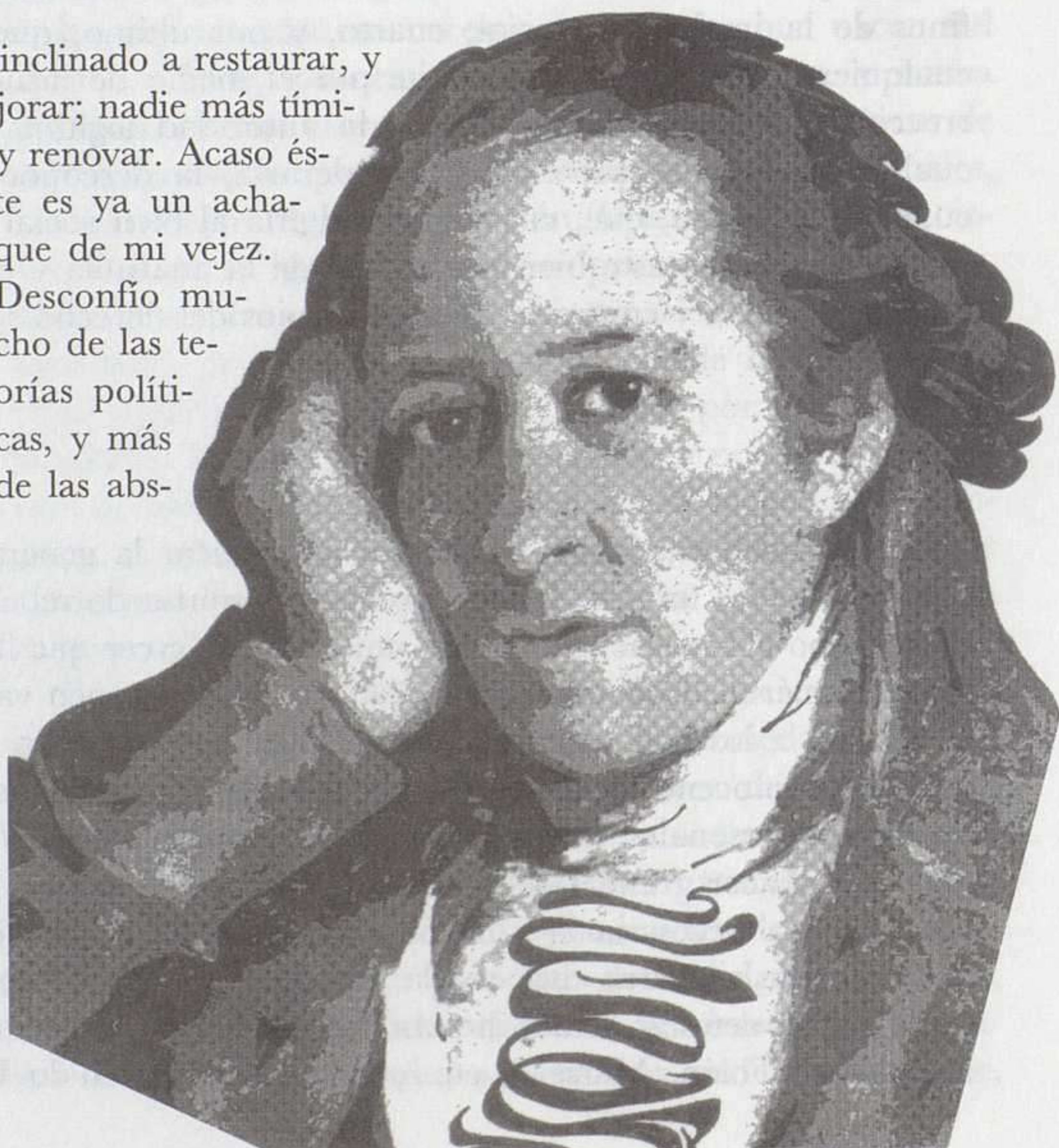
P. E.

\* \* \*

Nadie más inclinado a restaurar, y afirmar, y mejorar; nadie más tímido en alterar y renovar. Acaso éste es ya un acha-

que de mi vejez. Desconfío mucho de las teorías políticas, y más de las abs-

*“La libertad misma necesita de protección, pues que la licencia suele andar cerca de ella cuando no hay algún freno que detenga a los que traspasan sus límites.”*





tractas. Creo que cada nación tiene su carácter; que éste es el resultado de sus antiguas instituciones; que si con ellas se altera, con ellas se repara; que otros tiempos no piden precisamente otras instituciones, sino una modificación de las antiguas; que lo que importa es perfeccionar la educación y mejorar la instrucción pública; con ella, no habrá preocupación que no caiga, error que no desaparezca, mejora que no se facilite. En conclusión, una nación nada necesita, sino el derecho de juntarse y hablar. Si es instruida, su libertad puede ganar siempre; perder, nunca.

C. L. H. (1)

### El Conservador Progresista

**S**i el espíritu humano es progresivo, como yo creo (aunque ésta sola verdad merece una discusión separada), es constante que no podrá pasar de la primera a la última idea. El progreso supone una cadena graduada, y el paso será señalado por el orden de sus eslabones. Lo demás no se llamará progreso, sino otra cosa. No sería mejorar, sino andar alrededor; no caminar por una línea, sino moverse dentro de un círculo.

\* \* \*

No basta, pues, que los pueblos estén quietos; es preciso que estén contentos, y sólo en corazones insensibles o en cabezas vacías de todo principio de humanidad y aún de política, puede abrigarse la idea de aspirar a lo primero sin lo segundo.

Los que miran con indiferencia este punto, o no penetran la relación que hay entre la libertad y la prosperidad de los pueblos, o, por lo menos, la desprecian, y tan malo es uno como otro. Sin embargo, esta relación es bien clara y bien digna de la atención de una administración justa y suave.

P. E.

\* \* \*

*“No basta, pues, que los pueblos estén quietos; es preciso que estén contentos, y sólo en corazones insensibles o en cabezas vacías de todo principio de humanidad y aún de política, puede abrigarse la idea de aspirar a lo primero sin lo segundo.”*

C. H.



La Sociedad, Señor, está muy lejos de negar el justo aprecio que se debe a las ciencias intelectuales, y mucho más a las que tanto le merecen por la sublimidad de su objeto... Pero siendo ordenadas todas las demás a promover la felicidad temporal del hombre, ¿cómo es que hemos olvidado las más necesarias a este fin, promoviendo con tanto ardor las más inútiles o las más dañosas?

L. A.

\* \* \*

Sin embargo, en medio de este abuso, no se puede negar la grande utilidad de las ciencias demostrativas. Es imposible que una nación las posea en cierto grado de extensión, sin que se derive alguna parte de su luz hasta el ínfimo pueblo; porque (permítasenos esta expresión) el fluido de la sabiduría cunde y se propaga de una clase en otra, y simplificándose y atenuándose más y más en su camino, se acomoda al fin a la comprensión de los más rudos y sencillos. De este modo el labrador y el artesano, sin penetrar la jerga misteriosa del químico en el análisis de las

*“El fluido de la sabiduría cunde y se propaga de una clase en otra, y simplificándose y atenuándose más y más en su camino, se acomoda al fin de la comprensión de los más rudos y sencillos.”*

margas, ni los raciocinios del naturalista en la atrevida investigación del tiempo y modo en que fueron formadas, conocen su uso y utilidad en los abonos y en el desengrase de los paños; esto es, conocen cuanto han enseñado de provechoso las ciencias respecto de las margas.

Y, por ventura, ¿sería imposible remover este valladar, este muro de separación, que el orgullo literario levantó entre los hombres que estudian y los que trabajan? ¿No habrá algún medio de acercar más los sabios a los artistas, y las ciencias mismas a su primero y más digno objeto? ¿En qué puede consistir esta separación, esta lejanía en que se hallan unos de otros? ¿No se podría lograr tan provechosa reunión con sólo colocar la instrucción más cerca del interés?

L. A.

\* \* \*

No se trata sino de disminuir la ignorancia de los labradores, o, por mejor decir, de multiplicar y perfeccionar los órganos de su compren-



sión. La Sociedad no desea para ellos sino el conocimiento de las primeras letras, esto es, que sepan leer, escribir y contar. ¡Qué espacio tan inmenso no abre este sublime pero sencillo conocimiento a las percepciones del hombre! Una instrucción, pues, tan necesaria a todo individuo para perfeccionar las facultades de su razón y de su alma, tan provechosa a todo padre de familia para conducir los negocios de la vida civil y doméstica, y tan importante a todo gobierno para mejorar el espíritu y el corazón de sus individuos, es la que desea la Sociedad, y la que bastará para habilitar al labrador, así como a las demás clases laboriosas, no sólo para percibir más fácilmente las sublimes verdades de la religión y la moral, sino también las sencillas y palpables de la física, que conducen a la perfección de sus artes. Bastará que los resultados, los descubrimientos de las ciencias más complicadas, se desnuden del aparato y jerga científica y se reduzcan a claras y simplicísimas proporciones, para que el hombre más rudo las comprenda cuando los medios de su percepción se hayan perfeccionado.

L. A.

\* \* \*

Se dirá que, cerrada la puerta a las vinculaciones, se cierra un camino a la nobleza y se quita un estímulo a la virtud. Lo primero es cierto y es también conveniente. La nobleza actual, lejos de perder, ganará con ello, porque su opinión crecerá con el tiempo y no se confundirá ni envilecerá con el número; pero la nación ganará mucho más, porque cuantas más avenidas cierre a las clases estériles, más tendrá abiertas a las profesiones útiles, y porque la nobleza que no tenga otro origen que la riqueza no es la que puede hacer falta.

Lo segundo no es temible. Además de la gloria que sigue infaliblemente a las acciones ilustres, y que constituye la mejor y más sólida nobleza, el Estado podrá concederla o personal o hereditaria a quien la mereciere, sin que por eso sea necesario conceder la facultad de vincular. Si los hijos del ciudadano así distinguido siguieren su ejemplo, convertirán en nobleza hereditaria la nobleza vitalicia, y si no la supieren conservar,

*“Bastará que los resultados, los descubrimientos de las ciencias más complicadas, se desnuden del aparato y jerga científica y se reduzcan a claras y simplicísimas proporciones, para que el hombre más rudo las comprenda cuando los medios de su percepción se hayan perfeccionado.”*



¿qué importará que la pierdan? Esta recompensa nunca será más apreciable que cuando su conservación sea dependiente del mérito.

L. A.

## El Educador

**P**or esto el objeto general de la instrucción en el hombre natural es la perfección de sus facultades físicas e intelectuales, como medios necesarios para aumentar su felicidad y la de su especie; pero la instrucción del ciudadano abraza además el conocimiento de los medios de concurrir particularmente a la prosperidad del Estado a que pertenece, y de combinar su felicidad con la de sus conmiembros.

E. P.

\* \* \*

*“El objeto general de la instrucción en el hombre natural es la perfección de sus facultades físicas e intelectuales, como medios necesarios para aumentar su felicidad y la de su especie.”*

Y bien: si toda la riqueza de la sabiduría está encerrada en las letras, si a tantos y tan preciosos bienes da derecho el conocimiento de ellas, ¿cuál será el pueblo que no mire como una desgracia el que este derecho no se extienda a todos los individuos? ¿Y de cuánta instrucción no se priva el Estado que le niega a la mayor porción de ellos? Y, en fin, ¿cómo es que, cuidándose tanto de multiplicar los individuos que concurren al aumento del trabajo, porque el trabajo es la fuente de la riqueza, no se ha cuidado igualmente de multiplicar los que concurren al aumento de la instrucción, sin la cual ni el trabajo se perfecciona, ni la riqueza se adquiere, ni se puede alcanzar ninguno de los bienes que constituyen la pública felicidad?

E. P.

\* \* \*

Mas como el hombre para pensar necesite de una colección de signos que determinen y ordenen las diferentes ideas de que sus pensa-



mientos se componen, la lengua ha venido a ser para él un verdadero instrumento analítico, y el arte de pensar ha coincidido de tal manera con el arte de hablar, que vienen ya a ser virtualmente uno mismo (...). Consideradas, pues, las ciencias metódicas en su término y reducidas al arte de hablar y calcular, o sea a la lengua gramatical y a la lengua algebraica, distribuiremos los estudios que convienen a entrambas. A la primera adjudicaremos las primeras letras, la gramática, la retórica, dialéctica y la lógica; a la segunda, la aritmética, el álgebra, la geometría y trigonometría.

E. P.

\* \* \*

Para instruir la clase propietaria, no propondrá la Sociedad a vuestra alteza la erección de seminarios difíciles de dotar y establecer, como de dudosa utilidad después de establecidos y dotados. Para mejorar la educación, no quisiera la Sociedad separar los hijos de sus padres, ni entibiar a un mismo tiempo la ternura de éstos y el respeto de aquéllos; no quisiera sacar los jóvenes de la sujeción y vigilancia doméstica para entregarlos al mercenario cuidado de un extraño. La educación física y moral pertenece a los padres y es de su cargo, y jamás será bien enseñada por los que no lo sean. La literaria, a la verdad, debe formar uno de los objetos del gobierno; pero no fueran tan necesarios entre nosotros los seminarios, si se hubiesen multiplicado en el reino los institutos de útil enseñanza. Deba la nación a vuestra alteza, débale la instrucción pública esta multiplicación, y los padres de familia, sin emancipar a sus hijos, podrán llenar los votos de la naturaleza y la religión en un artículo tan importante.

L. A.

\* \* \*

Pero, al fin, ilustradas con el progreso del tiempo algunas naciones, y movidas de su propio interés a establecer entre sí aquellas relaciones, hallaron que la diferencia de idiomas era un grande estorbo para la recíproca comunicación de sus bienes y sus luces, y que el estudio de las len-

*“Si toda la riqueza de la sabiduría está encerrada en las letras, si a tantos y tan preciosos bienes da derecho el conocimiento de ellas, ¿cuál será el pueblo que no mire como una desgracia el que este derecho no se extienda a todos los individuos.”*



guas era el único medio de franquear la barrera de división que su diferencia ponía entre ellas.

E. P.

\* \* \*

¿Será justa la preferencia que damos en el estudio de las humanidades a las lenguas muertas, en perjuicio y con abandono de las lenguas vivas?... ¿Por ventura, los griegos se valieron de otra lengua que la propia para enseñar y aprender? Y cuando el grecismo se hizo de moda en Roma, ¿no vemos a **Cicerón**, el padre y bienhechor de la lengua latina, vehementemente airado contra los que escribían y pretendían enseñar en griego?... Pero ¿abandonaremos la enseñanza del latín y el griego? No quiera Dios que yo asienta a esta blasfemia literaria.

E. P.

\* \* \*

Quisiera yo asimismo que, por vía de apéndice de esta enseñanza, se aplicasen los principios de la gramática general a nuestra lengua mallorquina, y se diese a los niños una cabal idea de su sintaxis. Siendo la que primero aprenden, la que hablan en su primera edad, aquélla en que hablamos siempre con el pueblo, y en que este pueblo recibe toda su instrucción, visto es que merece mayor atención de la que le hemos dado hasta aquí. Se dirá que la amamos, y es verdad, pero no la amamos con amor ciego. El mejor modo de amarla será cultivarla.

E. P.

\* \* \*

*“La educación física y moral pertenece a los padres y es de su cargo, y jamás será bien enseñada por los que no lo sean. La literaria, a la verdad, debe formar uno de los objetos del gobierno.”*

Esta manía de mirar las ciencias intelectuales como único objeto de la instrucción pública no es tan antigua como acaso se cree. La enseñanza de las artes liberales fue el principal objeto de nuestras primeras escuelas, y aún en la renovación de los estudios, las ciencias útiles, esto es, las naturales y exactas, debieron grandes desvelos al gobierno y a la aplicación de los sabios.

L. A.

\* \* \*



El teatro es el domicilio propio de todas las artes; en él todo debe ser bello, elegante, noble, decoroso y en cierto modo magnífico, no sólo porque así lo piden los objetos que presenta a los ojos, sino también para dar empleo y fomento a las artes de lujo y comodidad y propagar por su medio el buen gusto en toda la nación.

\* \* \*

### El Ilustrado Optimista

**U**n pueblo libre y alegre será precisamente activo y laborioso, y siéndolo, será bien morigerado y obediente a la justicia. Cuanto más goce, tanto más amará al gobierno en que vive, tanto mejor le obedecerá, tanto más de buen grado concurrirá a sustentarle y defenderle. Cuanto más goce, tanto más tendrá que perder, tanto más temerá el desorden y tanto más respetará la autoridad destinada a reprimirle. Este pueblo tendrá más ansia de enriquecerse, porque sabrá que aumentará su placer al paso que su fortuna. En una palabra: aspirará con más ardor a su felicidad, porque estará más seguro de gozarla. Siendo, pues, éste el primer objeto de todo buen gobierno, ¿no es claro que no debe ser mirado con descuido ni indiferencia?

Hasta lo que se llama prosperidad pública, si acaso es otra cosa que el resultado de la felicidad individual, pende también de este objeto; porque el poder y la fuerza de un Estado no consiste tanto en la muchedumbre y en la riqueza cuanto, y principalmente, en el carácter moral de sus habitantes. En efecto, ¿qué fuerza tendría una nación compuesta de hombres débiles y corrompidos, de hombres duros, insensibles y ajenos de todo interés, de todo amor público?

\* \* \*

*“Quisiera que (...)  
preciándose de ser  
españoles y  
católicos, no se  
olvidasen jamás de  
que son hombres;  
por lo mismo que  
su imperio se  
extiende por todo el  
ámbito del globo,  
quisiera que  
mirasen como  
hermanos a cuantos  
sobre él viven.”*

P. E.

P. E.



Estoy muy lejos de erigirme en censor de mis contemporáneos; pero tratando de la educación pública en una nación humana y generosa, creo tener algún derecho para encaminar sus estudios hacia aquellas máximas y sentimientos que son tan conformes a su noble carácter como a la dulce y divina religión que profesa. Quisiera que sus hijos, preciándose de ser españoles y católicos, no se olvidasen jamás de que son hombres; por lo mismo que su imperio se extiende por todo el ámbito del globo, quisiera que mirasen como hermanos a cuantos sobre él viven. Quisiera, en fin, que sirviendo fielmente a su patria, no perdiesen jamás de vista el vínculo que los une a toda su especie, y que a su perfección y felicidad deben concurrir a una todos los pueblos y todos los hombres.

*E. P.*

\* \* \*

Así se desterrará de sus ánimos aquella preocupación, tan común como funesta, que hace mirar los bienes exteriores como elementos necesarios de la felicidad y tener por dichosos a cuantos los poseen. Se debe hacer ver a los jóvenes que el hombre puede ser feliz sin ellos, porque la providencia del Criador, reduciendo a muy pocas las necesidades absolutas de la vida, derramando abundantemente por todas partes los objetos que pueden sustentarla y aún hacerla agradable, facilitando de tal manera su adquisición que nadie carecerá de ellos sino por su propia desidia, y, finalmente, haciendo que la felicidad naciese del ejercicio de la virtud, la puso al alcance de todos y la hizo independiente de la fortuna.

*E. P.*

*“Un pueblo libre y alegre será precisamente activo y laborioso, y siéndolo, será bien morigerado y obediente a la justicia.”*

### El Pragmático

**L**os principios son siempre ciertos, pero la política no es una ciencia, ni por consiguiente tiene principios; sus máximas pueden ser siempre ciertas en la teórica, pero no siempre en su aplicación.

*C. L. H. (2)*

\* \* \*



Los trabajos de los sabios solitarios y aislados no pueden tener tanta influencia en la ilustración de los pueblos, o porque, hechos en el retiro de un gabinete, cuentan rara vez con los inconvenientes locales y con las luces de la observación y la experiencia, o porque aspiran demasiado a generalizar sus consecuencias y producen una luz dudosa, que guía tal vez al error más bien que al acierto.

L. A.

### El Feminista

**N**i ya cazaban sólo los caballeros y escuderos, que también nuestras gallardas matronas, concurriendo a la diversión, la hacían más agradable y brillante. Seguidas de sus dueñas y doncellas, y bien montadas y ataviadas, penetraban por la espesura y gozaban del fiero espectáculo sin miedo ni melindre. Lo común era que observasen desde andamios, alzados al propósito, las suertes y lances de la caza, sin que fuera raro ver a las más varoniles y arriscadas bajar de sus catafalcos a lanzar los halcones, o tal vez a mezclarse, con su venablo en mano, entre los cazadores y las fieras. ¡Tanto podía la educación sobre las costumbres! Y tanto pudiera todavía si, encaminada a más altos fines, tratase de igualar los dos sexos, disipando tantas ridículas y dañosas diferencias como hoy los dividen y desigualan.

*“Los principios son siempre ciertos, pero la política no es una ciencia, ni por consiguiente tiene principios; sus máximas pueden ser siempre ciertas en la teórica, pero no siempre en su aplicación.”*

P.E.

### El Patriota

**N**o hay uno de nuestros primeros institutos que no haya producido hombres célebres en el estudio de la física y de la matemática, y lo que era más raro en aquella época, que no hubiesen aplicado sus princi-



pios a objetos útiles y de común provecho. ¡Qué muchedumbre de ejemplos no pudiera citar la Sociedad si éste fuese su presente propósito! Basta saber que cuando el maestro **Esquivel** medía con los triángulos el Reggio Montano de la superficie del imperio español para formar la más sabia y completa geografía que ha logrado nación alguna; cuando los sabios **Valle y Mercado** aplicaban los descubrimientos físicos al destierro de las pestes que afligían



*“¡Tanto podía la educación sobre las costumbres!. Y tanto pudiera todavía si, encaminada a más altos fines, tratase de igualar los dos sexos, disipando tantas ridículas y dañosas diferencias como hoy los dividen y desigualan.”*

sus pueblos; y cuando el infatigable **Laguna** salía de ellos a países remotos y con el Dioscórides en la mano estudiaba la naturaleza y la botánica en los venturosos campos de Egipto y Grecia, ya que el célebre **Alfonso de Herrera**, a impulsos del buen cardenal **Cisneros**, había comunicado a sus compatriotas cuanto supieron los geopónicos griegos y latinos y los físicos de la media edad y de la suya en el arte de cultivar la tierra.

L.A.

\* \* \*

Pues qué, ¿no hay en España cabezas prudentes, espíritus ilustrados capaces de restablecer su excelente y propia constitución, de mejorar y acomodar sus leyes al estado presente de la nación, de extirpar sus abusos y oponer un dique a los males que la han casi entregado en las garras del usurpador y puesto en la orilla de la ruina?

C.C.

\* \* \*



Prescindiendo de los principios de esta defección de nuestros hermanos, basta poner los ojos en sus autores para calificarla. No son los pobres indios los que la promueven; son los españoles criollos, que no pelean por sacudir un yugo que desde el principio se trató de hacer ligero, sino por arrebatarse un mando que envidian a la metrópoli. ¿Qué pueden pedir que nos les hayan dado o estén prontas a dar las Cortes? Dice Vm. que los derechos que no les den, los tomarán; pero ¿no los han tomado sin pedirlos? Ni es justicia todo lo que parece; hay razones de conveniencia pública que alteran sus reglas.

C.L.H. (2)

\* \* \*

¿Valdrá tanto un hermano de **Napoleón** como el descendiente de **Recaredo**, de **Pelayo** y de **Fernando III**? Y cuando España sólo lidiase por la dinastía de Borbón, ¿valdrán menos para ella los Borbones que los Bonapartes?

Pero no: España no lidia por los Borbones ni por Fernando; lidia por sus propios derechos, derechos originales, sagrados, imprescriptibles, superiores e independientes de toda familia y dinastía. España lidia por su religión, por su Constitución, por sus leyes, sus costumbres, sus usos, en una palabra, por su libertad, que es la hipoteca de tantos y tan sagrados derechos.

C.L.H. (1)

\* \* \*

Los que disfrutábamos el alto honor de estar al frente de la nación más heroica del mundo, y aclamados en ella por padres de la patria, ¿iríamos a postrarnos a los pies del soldán de la Francia para que nos pusiese en la lista de sus viles esclavos?

J.C.



Gaspar Melchor de JOVELLANOS

*“Los que disfrutábamos el alto honor de estar al frente de la nación más heroica del mundo, y aclamados en ella por padres de la patria, ¿iríamos a postrarnos a los pies del soldán de la Francia para que nos pusiese en la lista de sus viles esclavos?”*



## Abreviaturas

1. **C.C.** = *Carta a Cabarrús* en 1808.
2. **C.H.** = *Carta a Alejandro Hardins* en 1794.
3. **C.L.H. (1)** = *Carta a lord Holland* en 1809.
4. **C.L.H. (2)** = *Carta a lord Holland* en 1811.
5. **C.P.** = *Carta VI a don Antonio Ponz.*
6. **E.P.** = *Memoria sobre la educación pública, o sea Tratado teórico-práctico de enseñanza con aplicación a las escuelas y colegios de niños.*
7. **J.C.** = *Memoria en que se rebaten las calumnias divulgadas contra los individuos de la Junta Central del reino y se da razón de la conducta y opiniones del autor desde que recobró su libertad.*
8. **L.A.** = *Informe de la Sociedad Económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla en el expediente de Ley Agraria extendido por el autor en nombre de la Junta encargada de su formación.*
9. **P.E.** = *Memoria para el arreglo de la policía de los espectáculos y diversiones públicas, y sobre su origen en España. (Segunda parte).*



# PINCHAZOS EN LA LENGUA

Pedro FERNÁNDEZ BARBADILLO

*El tema central de la crónica es el lenguaje. Mientras en Francia se protege el idioma nacional con leyes, en España el castellano es acosado por los malos hablantes, las políticas lingüísticas de ciertas autonomías y un peligroso movimiento cultural.*

## No molestar a nadie

**E**N su primera visita a Estados Unidos, **Terenci Moix** se topó con lo “políticamente correcto”, escuela intelectual que pretende depurar el lenguaje y el pensamiento de expresiones y conceptos denigrantes para cualquier grupo social, viéndose obligado a hacer una constante profesión de antirracismo. Para evitar incidentes, sus amigos le dieron varias instrucciones; una consistía en eludir las palabras “negro” y “hombre de color”, que los afectados podían confundir con las inglesas “nigro” y “coloured”; así, para nombrar a los negros le aconsejaron que los denominase los “verdes”. Encima, los activistas negros consideraban a Moix un enemigo sólo por su piel. Como él dice (*El País Semanal*, 17-4-94), “mis

ideas eran de amistad (a los negros) y, en cambio, mi piel les llamaba a la guerra”.

Si esto le ocurría a Moix hace unos años, **Vargas Llosa** constata la expansión de lo “políticamente correcto” (*El País*, 8-5-94). El áfrico-centrismo practica un racismo al revés: los negros son superiores a los blancos porque éstos tienen menos melanina; los antiguos egipcios eran negros y lo inventaron casi todo, incluidas las pilas eléctricas. Los grupos negros más violentos, generalmente convertidos al islam, han caído en el antisemitismo. El suceso que inspiró el artículo a Vargas Llosa fue una conferencia de un dirigente de La Nación del Islam en la universidad negra de Washington y emitida por televisión en la que se justificaba la persecución de los judíos por los nazis y se describía a EE.UU. como poseído por las mafias sionistas. Lo preocupante, concluía, no es tanto el número de miembros de estas sectas xenóforas, sino la aceptación de sus ideas en capas



cada vez más amplias. Estos fanáticos interpretan el juicio a **O. J. Simpson** como una venganza del "establishment" blanco contra el ex jugador de rugby por ser negro.

El deseo de no ofender, de no molestar, ha penetrado en la Iglesia. Según la revista *30 Días*, la traducción del Catecismo ha sido criticada por la Congregación para la Doctrina de la fe por introducir distinciones entre Cristo hecho hombre y Cristo como Dios y por limar un supuesto lenguaje sexista. El traductor, padre **Douglas Clark**, convencido de la opresión machista, ha limitado el uso de nombres o pronombres masculinos para demostrar la apertura de la Iglesia a la mujer, ese ente abstracto que en la imaginación "progre" ha tomado el lugar del guerrillero, de la misma manera que éste reemplazó al obrero. "Padre" ya no se traduce por "Father", sino por "God" (Dios) y, más grave aún, la expresión "Dios se hizo hombre" ("God became man") se sustituyó por la aséptica "God become truly human". Nos encontramos con que los sacerdotes corrigen al propio Dios, que si decidió encarnarse en un varón sus razones tendría. Además, ¿supone ello un desprecio a las mujeres?

Que en España se fueren femeninos como "jóvena" y "jueza", mientras otros tradicionales, como poetisa, caen en desuso, indica que nos hemos contagiado.

### Limpiezas lingüísticas

Parece que el habla ya no sirve para comunicarse, sino que está al servicio de una ideología, tal como considera la política lin-

güística de la Generalidad y los nacionalistas.

Por si todavía hay alguien que considere estas denuncias exageradas que recuerde la paliza que, coincidiendo con la "Diada", se le propinó a la vicepresidenta de la Asociación de Defensa del Castellano. Ninguna autoridad autonómica catalana se interesó por ella, ni ninguna asociación anti-racista ha condenado el hecho. A finales de 1993, se distribuyó un libelo en el que se llamaba a historiadores catalanes "quintacolumnistas" y "españolistas".

Mientras tanto, el académico **Odón Betanzos** ha pedido la doble nacionalidad para los hispanohablantes y una comisión permanente que defienda la comunidad lingüística. El único político que ha querido obrar en consecuencia, el secretario de Cultura argentino **Jorge de Asís**, que anunció un proyecto de ley a imagen de la Ley Toubon francesa, ha tenido que dimitir acusado, cómo no, de fascista, totalitario y xenófobo.

En esta situación la supresión de la letras "ch" y "ll", aunque se aduzca que sólo entraron en el Diccionario a principios del siglo XIX, hace preguntarse si no se estará preparando el ambiente para suprimir también la "ñ", a fin de cumplir los planes homogeneizadores de la UNESCO y las directivas industriales de la CEE.

### El enemigo en el salón

Más noticias e investigaciones sobre la televisión insisten en la peligrosidad de este medio, del cual el difunto **Karl Popper** llegó a

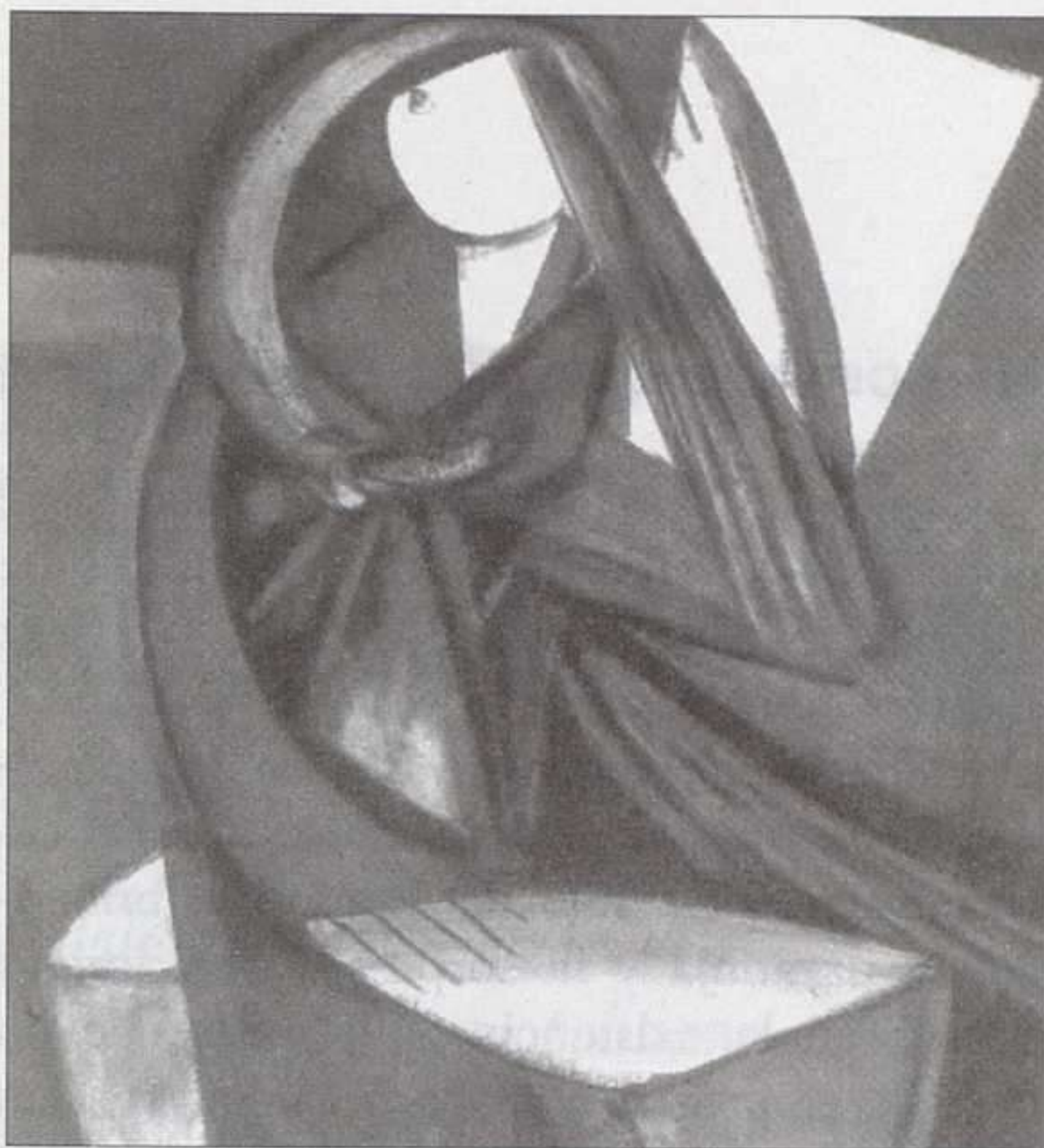


afirmar que podía aniquilar la civilización.

Dos niños ingleses de seis años destrozaron la casa de unos vecinos imitando un concurso en el que se premia al niño que destruye más concienzudamente una casa. El programa tiene una audiencia de cinco millones. Una comisión de la Cámara de Representantes de EE.UU. ha investigado la influencia de la TV en política exterior y reconoce que los gobiernos occidentales enviaron ayuda a Somalia sólo después de que medio mundo hubiese visto la hambruna, y que la opinión pública forzó la retirada de las tropas sólo cuando se emitieron imágenes de soldados norteamericanos asesinados. En cambio, la ausencia de las cámaras de Sudán permite a los musulmanes seguir masacrando impunemente a los cristianos. La pedagoga **Esther del Moral** revela en un estudio que las series de dibujos japonesas, emitidas en Europa para los niños, en su país de origen son relegadas al horario nocturno debido a su violencia, sexismo o erotismo.

### Esos indiscretos archivos

La militancia derechista y el cargo de funcionario del régimen de Vichy del presidente **Mitterrand** están conmocionando a Francia. Ni los datos, ni la foto saludando al mariscal **Pétain** eran inéditos. Sin embargo, Mitterrand, al igual que la mayoría de los franceses que vivió la guerra, tenía mucho que olvidar. Su proverbial doblez ha llevado a decir que si ha revelado él mismo estos aspectos es para poder justificarse antes de morir y anticiparse a los biógrafos. No sería



extraño en quien siendo ministro del Interior durante la IV República, hizo cumplir docenas de penas de muerte contra los guerrilleros del FLN argelino, y, luego, en una de sus primeras decisiones al llegar a la presidencia abolió la pena capital.

Más estremecedor es el canibalismo que fomentó la "revolución cultural" en China, documentado en el libro *China wakes*, que se une al fracaso económico del "gran salto adelante", cerrado con millones de muertos de hambre.

Los dos casos tienen en común el atroz sectarismo de la izquierda. Puede perdonársele a Mitterrand que creyera en 1940 que Francia había perdido y convenía congraciarse con el vencedor; lo inadmisible es que esa disculpa no alcanzase a miles de personas fusiladas por mucho menos. ¿Y dónde están los "chinos" de los años 60 y 70?, ¿no deberían pedir perdón, siquiera por decencia? ¿Qué cabe pensar de **Sartre**, que estrenó obras de teatro bajo la protección de los nazis y aplaudió a **Mao**?



## El hombre que fue Chesterton

Concluamos al menos con la agradable noticia que es la edición de tres libros de uno de mis escritores favoritos, **Gilbert Keith Chesterton**, a lo largo de este año.

Valdemar ha publicado *El Club de los Negocios Raros*, unos relatos donde se ven las características del estilo del humorista británico: la paradoja y la sorpresa. Dos amigos descubren la existencia en Londres de un club de empresarios cuyos negocios se salen de lo normal. Cada capítulo trata de uno, entre los cuales los hay tan curiosos como una agencia dedicada a organizar aventuras a sus clientes y los Retenedores Profesionales, que entretienen a invitados molestos. Ahora que se recomienda a los parados el autoempleo, los especialistas en "márketing" encontrarán en este libro varias innovaciones para sus "máster".

**Álvaro de Silva** ha recopilado y traducido muchos artículos de Chesterton bajo el tema común del amor y el título de *El amor o la fuerza del sino* (Rialp). En ellos el autor considera el divorcio como una consecuencia de la Modernidad, que ha roto con el valor de la promesa. El matrimonio es un voto de lealtad, como el que se hacía en épocas pasadas al rey, a la patria, a la dama o a un va-

sallo. Progresivamente se han ido suprimiendo esos lazos personales, primero en el exterior del hogar y luego en el interior. Todas las relaciones eran como espejos que devolvían una mirada y una imagen; hoy los espejos se han empañado y las relaciones se han vuelto abstractas, impersonales. Frente a "la pobreza deshumanizadora del industrialismo moderno", el hogar es el último baluarte de la libertad que le queda al hombre y en eso radica su grandeza. Los movimientos "avanzados", partidarios de la abolición de la familia, se basan en las experiencias de la gente rica que, teniendo las necesidades cubiertas, disponen de tiempo para aburrirse.

La colección "Tus libros" (Anaya), donde se publican las novelas de nuestra juventud en traducciones íntegras y anotadas, incluyendo una selección de autores españoles, normalmente ignorados, ha incorporado a su catálogo el tercer volumen de los cuentos del padre Brown, *La incredulidad del padre Brown*. Estas narraciones policiacas, capaces de fascinar a **Borges**, son en mi opinión superiores a las de Sherlock Holmes. Mientras **Conan Doyle** expone los casos como el confuso enunciado de un problema matemático que sólo puede descifrar el héroe, Chesterton introduce lo fantástico, al estilo de un mago medieval.

Pedro FERNÁNDEZ BARBADILLO



# LA CABEZA TOTALITARIA DE LA HIDRA NACIONALISTA

José Luis MONEGRO

*En todo el mundo, la hidra totalitaria enseña ahora la cabeza nacionalista. Las fuerzas centrífugas del cosmopolitismo y la aldea global intentan ser contrarrestadas históricamente por las fuerzas centrípetas de la aldea, la tribu y el sentimentalismo xenófobo. Lejos de encontrarse el equilibrio, esas fuerzas últimas cabalgan desbocadas hacia el totalitarismo, poniendo a su servicio la religión, la cultura o la lengua en busca de "purezas" de diverso tipo frente a lo foráneo. Lo que se intenta hacer desaparecer de nuevo es al individuo en aras de la etnia o el colectivo. No es extraño que las miradas y las reflexiones más lúcidas se vuelvan hacia esta cuestión fundamental. España no está inmune de esta enfermedad nacionalista que lo primero que arrasa es el auténtico sentimiento patriótico, el nacionalismo abierto.*

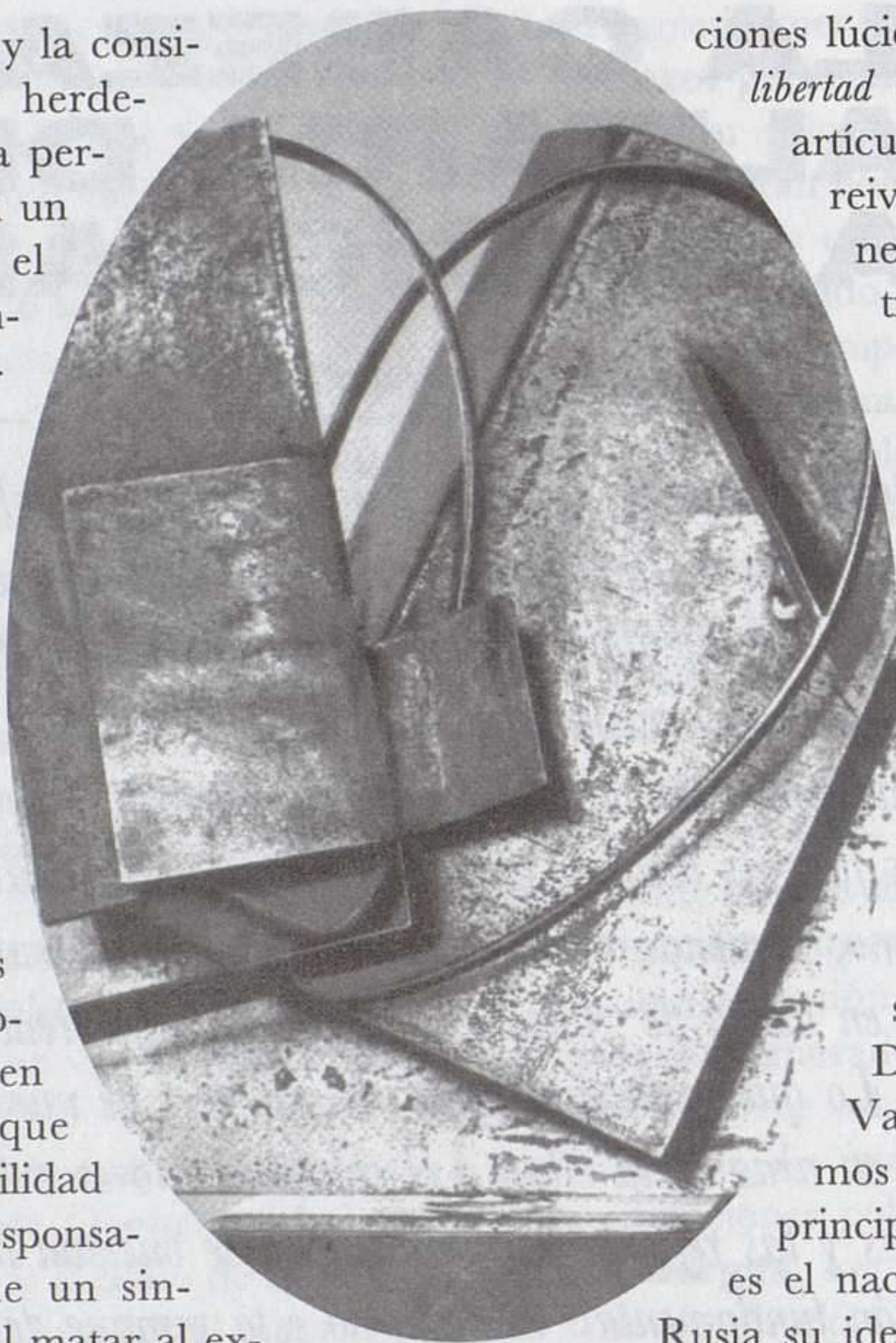
**E**L integrismo islámico se diferencia poco del integrismo serbio. Ambos tienen un denominador común que se da entre todos los nacionalismos cerrados: el odio a lo

distinto, a lo foráneo, la consideración de que una identidad colectiva propia corre el riesgo de ser diluida por el contacto con personas diversas, la obsesión de la unidad



frente a la pluralidad, y la consideración totalitaria y heredaria de que la propia personalidad se inserta en un colectivo cultural en el que la soberanía del individuo -que es la base de la democracia- desaparece o se limita hasta hacerla irreconocible. Los fundamentalistas islámicos en sus atentados indiscriminados contra los extranjeros no buscan simplemente el hundimiento económico de sus naciones, y de los gobernantes instalados en ellas. Esa violencia que parte de la responsabilidad colectiva y no de la responsabilidad personal tiene un sinsentido en sí misma: al matar al extranjero se busca un aislamiento consciente e irracional, se muestra el desprecio hasta el aniquilamiento hacia el otro, y se vuelve al principio totalitario de raíz subliminalmente platónica de que es preciso retroceder a una etapa de oro desde la que se ha degenerado. La limpieza étnica de los serbios parte de esa misma base hacia la Gran Serbia. De ese intrínseco reaccionarismo.

**Mario Vargas Llosa** ha hecho aporta-



ciones lúcidas en *Los desafíos de la libertad* (1). Una colección de artículos que se suman a la reivindicación de este género literario y periodístico, pegado al terreno de la actualidad, que es también un instrumento de análisis intelectual, en el que las ideas generales se retroalimentan con los hechos concretos. Este tipo de colecciones permiten también ver las preocupaciones más habituales, sin una decisión previa del autor. De la producción de Vargas Llosa de los últimos años se deduce que el principal riesgo del momento es el nacionalismo. En él busca

Rusia su identidad, es el arma que esgrime **Fidel Castro** frente a los balseiros, excedentes humanos que no puede mantener ese desquicie de la economía planificada, y es el principal riesgo del momento español. El escritor español-peruano insiste en lo tribal que el nacionalismo tiene, en su aspecto anticultural so capa de un estructuralismo postmoderno y de la utilización espúrea del mito de la cultura propia. La "pureza cultural", que es una de las obsesiones de

(1) **Mario Vargas Llosa**. *Los desafíos de la libertad*. El País-Aguilar.



**Jordi Pujol**, y que se complementa con la “pureza étnica” en el caso de **Arzallus**, pertenecen al mundo del pensamiento reaccionario, y al utilizar la cultura más allá del romanticismo de la “Renaixença” como arma política se introducen en la senda totalitaria. Hay en todo nacionalismo cerrado -frente al abierto, que defiende los derechos individuales, y que analiza lo propio no contrapuesto a lo foráneo, sino en diálogo con ello- una nostalgia de la tribu, un intento de eliminación de toda diferencia, a la búsqueda del patrón determinado desde el poder.

Esta miasma totalitaria, que no admite indiferencia y que se mueve en el campo de los sentimientos al margen de la racionalidad, constituye el principal problema español actual. El Estado interventor produce “agravios comparativos”. Lleva además a carreras de nacionalismo, de forma que los más radicales resultan los más coherentes, porque todo nacionalismo cerrado tiende al totalitarismo. Uno de los problemas añadidos es la destrucción de los partidos nacionales. El PSOE, en su obsesión por mantenerse en el poder, se ha convertido en esclavo de los nacionalismos, pero es que además cada “lehendakari” no quiere ser menos que el de al lado. La carrera puede no tener fin. No se ha descentralizado, sino que se han creado estructuras superpuestas. La imposición de la lengua -del catalán, vasco, gallego y valenciano- se lleva a cabo por el arma de la estatalización de la enseñanza. Sólo el cheque escolar puede desactivar este elemento de poder sin límites, en que cada mini estado autonómico quiere

convertirse. La agresión a la vicepresidenta de Cadeca, **Asunción García**, por nacionalistas catalanes no sólo recuerda al Ku-Klux-Klan, sino que además no ha sido denunciada por el entramado nacionalista, dentro de la doble moral que impone esa ideología reaccionaria.

No deja de ser curioso que el castellano, hablando por cuatrocientos millones de personas, sólo tenga dificultades en España. Para nadie es un secreto que el Estado de las autonomías está en cuestión, y que necesita una reflexión seria, ni que está en el horizonte inmediato una recuperación del “españolismo” que puede volver a adoptar los signos de un nacionalismo cerrado.

**Felipe González** miente cuando dice que está introduciendo a los nacionalismos en el proyecto nacional. **José María Aznar** lanza su *Reflexiones sobre España*, mientras viven en su propio partido algunas líneas de nacionalismo aldeano, quizás para competir con los partidos regionalistas. En este campo ha habido evoluciones que son entendibles desde las máximas de Lord Acton.

## La derecha del siglo XXI

Tras una temporada en la que se publicaba todo sobre la izquierda, preferentemente marxista, y una época en la que se publicaba algo sobre la “crisis del pensamiento de izquierdas”, se ha pasado a una etapa de sequedad creativa. Parece como si hablar de la izquierda fuera un ejercicio intelectual inútil. Sólo **César Alonso Ríos** ha sido capaz de





hacer un buen libro en el que denuncia la evolución nacionalista de la izquierda y la pérdida del sentido de España, que creció en el exilio. Algún día se escribirá cómo fue una coordinación de franquistas y de socialistas la que cerró el paso al beneficioso influjo del exilio. Pero esa es otra historia. Ya se sabe que **Tarradellas**, el único que ocupó un papel estelar, consideraba a Pujol uno de los principales enemigos de la convivencia en Cataluña; y tiene toda la razón **Julio Anguita** cuando dice que Pujol reacciona igual que **Franco** identificando las críticas a su persona o a su política con Cataluña, como ente presuntamente dotado de vida personal.

Lo que empieza a estar de moda es la reflexión sobre la derecha. Para ello es básica la lectura de *La derecha del siglo XXI*, un espléndido libro de un joven colaborador de esta revista, **Fernando Alonso Barahona** (2). Un ejercicio universitario, casi cartesiano, en el que se pasa revista a las diversas tendencias intelectuales que se conocen o se nombran popularmente con el calificativo de derecha. Certero casi siempre en sus juicios, con notable capacidad de síntesis tanto en los orígenes como en la realidad actual, Alonso Barahona ha hecho una auténtica "guía" de la derecha con rigor de introducción a un panorama amplio.



José Luis MONEGRO

(2) **Fernando Alonso Barahona**. *La derecha del siglo XXI*. Royal Books.



# EL SENADO, PROTAGONISTA

María GEMMA PRIETO

*Es indudable que las elecciones del 12 de junio marcan un punto de inflexión en el desarrollo de esta incierta legislatura. Pero algunos meses después parece claro que el Presidente del Gobierno prefiere esperar a que el tiempo y algún golpe de fortuna cambien el rumbo poco brillante de la acción gubernamental, que se sustenta en el Parlamento mediante pactos bien conocidos, aunque nunca formalizados. Así pues, nada induce a pensar en una disolución anticipada de las Cámaras, que acaso podría producirse como consecuencia de un nuevo (y altamente probable) fracaso electoral del PSOE en las elecciones locales y autonómicas de la próxima primavera.*

**T**AL vez porque ha recuperado este mínimo horizonte temporal, la vida parlamentaria parece ahora desarrollarse en un tono de normalidad política, si bien la poca cohesión del grupo parlamentario socialista y las exigencias permanentes de sus aliados transmiten una sensación continua de inseguridad, y por ello mismo de precariedad. En este marco de referencia, el sedicente “nuevo” estilo que aparenta el Presidente **Gon-**

**zález**, después de su meditación veraniega, apenas se traduce en gestos mínimos, que la opinión pública contempla con indiferencia. No es probable que el invento merezca un capítulo aparte en los manuales de Derecho Constitucional comparado; se trata del Presidente del Gobierno en un régimen parlamentario que comparece (algunas semanas, no todas) durante unos minutos en el Pleno para contestar preguntas cuidadosamente se-



leccionadas: ¡Todo un modelo para la “biblia” del Derecho parlamentario, el famoso *“Treatise on uses, privileges and proceedings”* de la Cámara de los Comunes!

Estamos también en espera de las conclusiones de algunas polémicas Comisiones de investigación, que, por cierto, a veces no está claro si son de estudio, de investigación en sentido estricto o bien un extraño híbrido entre unas y otras. En próximas crónicas será preciso, sin duda, ocuparse de los debates sobre los casos **Roldán, Rubio**, Banesto y financiación de partidos políticos, un elenco de asuntos bien significativos del aspecto de escándalo permanente que acompaña en los últimos meses a la política española.

### Debate autonómico

Pero la gran novedad de los tiempos recientes es el inusual protagonismo del Senado en la actividad parlamentaria, derivado del debate sobre el Estado de las autonomías, que, entre otras cosas, ha concluido con un acuerdo casi unánime en favor de una reforma constitucional que afecte a la Cámara alta, víctima (sin embargo no inocente) de la indefinición de la organización territorial del Estado adoptada por el constituyente de 1978; un modelo en crisis, del que ahora se ha hecho balance con la perspectiva que otorga -si se admite el cómputo orteguiano- el transcurso de una generación.

El debate senatorial merece, anécdotas al margen, un juicio favorable. Por esta vez, el lenguaje “oficial” de los máximos represen-

tantes de cada Comunidad Autónoma, del Gobierno de la Nación y de los portavoces parlamentarios abandonó ese tono crispado y agonístico que seguramente no refleja la realidad social subyacente: mucha gente sensata cree que las tensiones, recelos y conflictos entre Estado y Comunidades o entre éstas entre sí son a veces alentados de forma artificial en los medios políticos y de comunicación. Casi resulta extraño constatar que los políticos saben utilizar un tono civilizado, e incluso cordial, para exponer opiniones y dirimir controversias, acostumbrados como estamos a la búsqueda permanente del titular más aguerrido o el exabrupto mejor coreado. Buscando sólo lo positivo, y dejando de lado polémicas surgidas durante esos días en la propia prensa, he aquí algunas opiniones recogidas de los más significados diarios españoles.

Según *El País*, el debate *“ha puesto de manifiesto que el pluralismo político no es necesariamente incompatible con el consenso sobre cuestiones de interés general”*; para *Diario 16*, *“lo del Senado, con todas sus carencias y posibles absurdos, es alentador”*; *La Vanguardia* resume que *“el Senado consigue despejar recelos y dar un nuevo impulso al desarrollo autonómico”*; y por último, vale la pena recordar los titulares de *ABC* que reseñan la información sobre el debate (el mismo día en que se publicó su debatida portada): *“Quince años después, las Comunidades dan un voto de confianza al Estado de las autonomías. Todos los presidentes, al margen de ideologías, expresaron su lealtad al modelo constitucional. La automarginación electoralista del PNV, nota discordante del debate en el Senado”*. Y por cierto, sobre esa nota dis-



cordante, he aquí otro titular del mismo diario madrileño, cuarenta y ocho horas después: *“El PNV rectifica y reconoce en el Senado la validez del Estado de las autonomías”*.

Al final, muchos acuerdos, plasmados en la aprobación por el Pleno de veinte mociones, con un medido “reparto” del éxito de las distintas iniciativas; y, sin embargo, quedan muchos problemas pendientes, que necesitan todavía una importante dosis de moderación y sentido común: entre otros, la financiación autonómica, la llamada “fase ascendente” del Derecho comunitario europeo, el equilibrio entre distribución de competencias y eficacia administrativa y algunos más. El principal, por su naturaleza sustancialmente política, fue formulado con brillantez por el portavoz popular **Alberto Ruiz-Gallardón** y resuelto con lógica impecable: es esencial que el desarrollo del proceso autonómico no sea consecuencia de pactos oportunistas o de acuerdos bilaterales, de modo que es preciso cerrarlo definitivamente mediante un pacto de Estado.

## Reforma del Senado

Entre las mociones aprobadas llama la atención, claro está, la referida a la propia reforma del Senado: se trata de constituir en este mismo período de sesiones una ponencia para estudiar las modificaciones constitucionales necesarias para potenciar el carácter territorial del Senado, en cuanto a su composición y atribuciones. Se trata, en suma, de una reforma constreñida al título III de la norma fundamental (en el que se comprenden, entre

otras, los artículos 69 y 90, relativos a la designación de senadores y a las posibilidades - bastante escasas- de la Cámara en el procedimiento legislativo). Resulta, pues, intocable el embarullado y conflictivo título VIII, donde quizás se encuentra la genuina fuente de la confusión (jurídico-política) que preside el modelo autonómico, una vez admitida la opción sustancial del constituyente por la *“unidad indisoluble de la Nación española”*, al tiempo que por el reconocimiento y garantía del derecho a la autonomía de las *“nacionalidades y regiones que la integran”* y por la solidaridad entre todas ellas, expresiones procedentes del artículo 2º de la norma fundamental.

Ante la avalancha de opiniones que se avecina acerca de la reforma en cuestión, conviene recordar ahora algunos datos elementales para el debate. Ante todo, es preciso constatar que el bicameralismo “perfecto” (esto es, la plena igualdad de las dos Cámaras parlamentarias) está hoy día en pleno retroceso en los sistemas políticos de carácter democrático-constitucional, precisamente porque la expansión del principio democrático ha relegado a las segundas Cámaras a una posición de inferioridad. Sin embargo, la doctrina describe a partir de 1945 un fenómeno de “novación” del papel de estas Cámaras altas, a través de un doble mecanismo: la democratización de un sistema electoral y la introducción de principios de representación territorial. Estas dos características no siempre coinciden, sino que las combinaciones son múltiples: en Italia, elección casi plenamente popular unida a representación regional; en Francia, representación de carácter



local ("rural", dice algún autor) con sistema electoral de sufragio indirecto; en Alemania, el "*Bundesrat*" se integra por delegados de los "*Länder*" y es una Cámara federal por excelencia, donde se habla con frecuencia de la "lealtad" ("*Bundestreue*") que tantas veces ha sido mencionada en nuestro debate senatorial; en Estados Unidos, la adaptación al nuevo esquema alcanza un valor prototípico: democracia plena y territorialidad absoluta, con una consecuencia significativa, a saber, la posición preferente del Senado sobre la Cámara de Representantes en el marco del Congreso bicameral norteamericano. En síntesis, puede afirmarse que cuanto más y mejor se han adaptado las Cámaras altas a los nuevos criterios, más relevante es su papel en el marco del bicameralismo contemporáneo; así, cabe apreciar la existencia de una escala desde la casi paridad de funciones en Italia o Bélgica (otro caso paradigmático en la línea ya reseñada) hasta la posición subordinada respecto de la Asamblea Nacional que ocupa el Senado en el esquema institucional de la V República francesa.

No es difícil suponer hacia dónde pueden inclinarse los intentos de reforma: en cuanto

a su composición, se van a oír muchos argumentos en favor de la circunscripción autonómica para la elección, de la designación de senadores por Gobiernos o Parlamentos autonómicos, de la vinculación del mandato senatorial con las legislaturas de cada Comunidad o de la atribución a sus Presidentes de la condición de senadores natos; sobre todo ello, por cierto, el Presidente **Fraga** hizo propuestas importantes en el debate que comentamos; respecto de las funciones del "nuevo" Senado, oiremos hablar, seguro, de reforzar su facultad de veto para materias autonómicas, de la ampliación de los plazos para su intervención en el procedimiento legislativo, en fin, de su conversión en sede formal y pública para la negociación política relacionada con las Comunidades Autónomas.

El Senado necesita en esta circunstancia histórica una sabia dosis de "imaginación política", al mismo tiempo que debe ser reformado con criterios de máxima prudencia y sensatez: no se olvide que, como en el juego del ajedrez, toda modificación en uno solo de los elementos de un sistema institucional incide de inmediato en el conjunto entero de las relaciones estructurales.

María Gemma PRIETO



# ARMAS Y URNAS EN LATINOAMÉRICA

*José María ÁLVAREZ ROMERO*

*El oleaje de los últimos acontecimientos ha sacado a la superficie dos mundos de la América profunda, el negro africano y el indígena aborígen. La intervención norteamericana en Haití puso en marcha el imponente aparato de poderío militar, para restaurar el frágil régimen democrático, quebrado en la primera república negra del mundo. El levantamiento acaecido en la montañas de Chiapas alzó la bandera de la justicia en favor de los desposeídos y de las olvidadas comunidades autóctonas de México. Entretanto, México y Brasil han celebrado elecciones presidenciales asegurando la línea de continuidad democrática.*

## Las elecciones mexicanas

**E**N nuestra crónica del otoño de 1992, después de enumerar los cambios introducidos por el Presidente **Salinas de Gortari**, dejamos flotando un interrogante: "Tiene Salinas de Gortari una asignatura pendiente, la transformación definitiva del PRI en un Partido democrático y pluralista con alternativas reales de poder". Una prueba de fuego sobre la sinceri-

dad y la capacidad de llevar a cabo tal transformación han sido las elecciones presidenciales celebradas el pasado día 21 de agosto. Hay que anotar como un éxito, en sí mismo, su misma celebración dentro de la legalidad, superando un conjunto de sucesos, algunos de excepcional gravedad, dirigidos a desestabilizar el sistema político y llevar a una situación de caos.

El día primero de enero sorprendió al país el levantamiento armado de los llamados zapatistas en el estado de Chiapas; rebelión no sofocada: y desde aquella fecha, aunque resulte increíble, una parte del te-





territorio nacional vive en abierta rebeldía y fuera de la obediencia al poder central. Sucedieron luego una oleada de actos de terrorismo, de vandalismo y de secuestros. En plena campaña cayó asesinado el candidato oficialista **Luis Donald Colosio**; el crimen fue perpetrado en Tijuana, capital de la Baja California, Estado fronterizo en el que el hampa, la policía y la política están acostumbrados a convivir; allí precisamente, hace cinco años, en 1989, se dio el primer choque dentro del partido oficial cuando su ala inmovilista, "los prinosaurios", decidieron impedir por la fuerza la toma de posesión del candidato vencedor del PAN a la gobernación del Estado, pues ello quebraba el monopolio del PRI en la totalidad de los mismos.

La muerte de Colosio reabrió, con inusitada crudeza y a escala nacional, la brecha latente. El sector conservador presionó para lograr la designación de un candidato afín. Entre varios nombres, barajaron con insistencia el de **Fernando Gutiérrez Barrios**, personaje de sombrío recuerdo por sus métodos represivos cuando estuvo al frente de la poderosa Secretaría de Estado de la Gobernación y por haber dado cobijo a los guerrilleros y a los dirigentes de los grupos subversivos y marxistas de los otros países. Barrios jugó a la perfección el doble juego en el que el PRI ha sido maestro durante décadas, de represión y dureza con las disidencias internas y de apoyo y estímulo a los movimientos desestabilizadores del exterior.

En un clima de frustración, inseguridad e inquietud generalizada, Salinas de Gortari

zanjó la cuestión con el nombramiento de **Ernesto Zedillo** para sucederle; aseguró la continuidad de su línea y se comprometió a garantizar la celebración de una elecciones limpias en las que se manifestara la voluntad popular. Este planteo normal en cualquier democracia resultaba impensable en México; hasta entonces el Presidente elegía en privado a su sucesor, "el tapado", el cual una vez publicado su nombre accedía a la Presidencia, con el rito intermedio de las elecciones.

Por vez primera observadores extranjeros supervisaron la limpieza de los comicios. Estrenó también el país un debate abierto, televisado, de los candidatos de los tres principales partidos. Su impacto y sus consecuencias fueron decisivas. La personalidad de los participantes reflejó el mapa político y las corrientes que lo disputaban. Por el PRI, **Andrés Zedillo y Ponce de León**, economista, con apellido blasonado de conquistadores, pero hijo de un electricista, hecho a sí mismo, formado como los demás miembros del grupo que ha acompañado a Salinas de Gortari en su empeño de transformación económica en una Universidad americana, la de Yale; con experiencia en el manejo de los cargos públicos, y representante del relevo generacional. En la persona y en el nombre de **Cuauhtemoc Cárdenas** confluían dos radicales corrientes de fuerte implante mexicano, la indígena azteca y la revolucionaria izquierdista, su Partido de la Revolución Democrática, PRD, nació al escindirse del oficial, en 1987, y estuvo a punto de ganar la Presi-



dencia -según sus recuentos- en los comicios anteriores. **Diego Fernández de Cevallos**, 53 años, católico, barbado, candidato de la renovada derecha democrática, PAN, Partido de Acción Nacional, fue el indiscutible ganador del debate, desmontó dialécticamente el mito Cárdenas y dio un vuelco al electorado, reveló además al país que existía una forma distinta de ejercer la función pública, lejos de la demagogia izquierdista y de modo más honesto y capaz que el practicado hasta ahora.

Pese a las adversas circunstancias y a la llamada a la abstención de los zapatistas acudió a las urnas el 77 por ciento del censo, porcentaje sin precedentes. El PRI obtuvo una mayoría del 50 por ciento, el PAN se convirtió en la primera fuerza de la oposición, alcanzó el 30 por ciento (el 16 por ciento en las anteriores elecciones) y el cardenismo bajó al 17 por ciento (en las anteriores el 29 por ciento), colocándose en un último tercer lugar. Hubo sobre todo un giro cualitativo de orientación: los electores jóvenes y los mejor informados respaldaron mayoritariamente a Fernando Ceballos, los viejos y los medios rurales apoyaron sobre todo al priísta Zedillo. Los resultados confirmaron la tendencia hacia un futuro bipartidismo político, colocado ahora, entre el centro izquierda y el centro derecha.

La rotundidad de los resultados se impuso sobre las irregularidades y vicios de todo orden que planearon sobre la campaña. No puede olvidarse que el Partido gobernante no es un simple partido sino todo un Régimen en el que siguen confundándose los

miembros de su aparato con los de la Administración del Estado, con los servidores de los poderes legislativos y judicial, con los dirigentes sindicales y con la clase económicamente dominante; una amalgama social, una casta consolidada por los años, habituada a dominarlo todo y a desenvolverse libremente en medio de un clima de corrupción generalizado. Dura de descascar.

De este vicio de base se derivaron las demás irregularidades habidas. A pesar de la indiscutible voluntad de imparcialidad de los convocantes, el peso de los recursos del Estado, puestos en un platillo de la balanza, rompió el principio de equidad. La Confederación del Trabajo Mexicana CTM, cinco millones de afiliados, influyó en el voto de la capas obreras y campesinas; el origen de la Central se remonta a los años veinte de la Revolución, cuando "el viejo maquinista del PRI", **Fidel Velázquez**, la montó sobre los retazos y querellas de los movimientos anarquistas y comunistas; aquella incipiente maquinaria consiguió nacionalizar y someter a control las energías reivindicativas del mundo del trabajo en el momento de su máxima explosión; hoy el antiguo agitador, de 94 años, ha visto pasar trece elecciones presidenciales, sigue en el pleno uso y abuso de sus facultades y férreas competencias sindicales y permanece fiel al inicial pacto de lealtades con el Partido según el cual la colaboración y la disciplina son recompensados con poder y privilegios; reside en una lujosa mansión, posee cuentas multimillonarias y su estilo de vida no dista mucho del que lleva por ejemplo **Emilio**





**Azcárraga** -otro de los pilares factuales del sistema-, propietario del grupo privado Televisa y uno de los 24 mexicanos más ricos del mundo según el "ránking" de la revista *Forbes*.

Otro factor coadyuvante ha sido la parcialidad de los medios de comunicación, excepción hecha de la radiodifusión y

la celebración del debate antes aludido. La cadena privada y progubernamental Televisa -tiene el control casi absoluto de este medio, en un país sin tradición de lectura y en el cual más del 90 por ciento de los hogares poseen televisión- apoyó a un solo candidato, el oficial Ernes-



to Zedillo y siguió una estrategia, identificar al PRI con la paz y la estabilidad y a la oposición con la violencia y el caos.

La consideración analítica de los anteriores factores llevaría a una conclusión negativa. La democracia no ha ganado la batalla en las elecciones. Las mismas siglas detentarán el poder otros seis años y entrarán en el año 2000, traspasado el umbral del S. XXI, con sus prerrogativas indemnes. Un silogismo cerrado perpetuaría este planteamiento: no se ve cómo es posible separar el Partido del Estado mientras el PRI no pierda y no parece que ello pueda suceder mientras no se separe del Estado. El profesor **Jorge Castañeda**, para enjuiciar con justedad el tema, lo hace comparativamente. *“En ambas elecciones existieron irregularidades pero en la anterior no sólo afectaron a los resultados sino que probablemente los invirtieron, gran parte de los ciudadanos guarda la sospecha de que Gortari perdió las elecciones y Cuahatemoc las ganó, en cambio en 1994 las irregularidades en su conjunto no han afectado al desenlace y Zedillo fue realmente el vencedor”*.

Por otra parte el México post-electoral es notablemente diferente del que Salinas se encontró. El avance más profundo se dio en el campo económico con el paso al modelo liberal de libre mercado. La economía, sus mecanismos e instituciones han soltado las amarras que las ataban al Estado y al hacerlo han arrastrado una gran parte de la sociedad. Una nueva mentalidad ha nacido en los últimos años. Muestra de ello es el nacimiento espontáneo, en los momentos de máxima crisis preelectoral, del “Grupo de

San Ángel”, por el tradicional barrio de losas empedradas de la capital, que incluye a escritores como **Carlos Fuentes** o **Laura Esquivel**, historiadores como **Lorenzo Mayer** y **Enrique Krauze**, ex miembros del gobierno del PRI, colaboradores de Cárdenas, pesos pesados del PAN, dirigentes sindicales, sacerdotes comprometidos, caso de **Gonzalo Ituarte**, vicario de las diócesis de San Cristóbal de las Casas en Chiapas y un largo etcétera. Nunca en la historia reciente de México se ha dado una conjunción semejante de corrientes políticas, de preferencias ideológicas y de diversidad profesional, comprometida formalmente con la sociedad para facilitar el tránsito a las reformas sociales y a la alternancia democrática.

Al margen de los sucesos inmediatos, y con perspectiva histórica, la andadura del PRI como fenómeno político resulta única e incomparable, especialmente en el área hispanoamericana, su espacio de desarrollo. Fue capaz, en el inicio, de encauzar en un marco institucional la desbordada Revolución, acaecida en 1910, y de gobernar en solitario en lo que va de siglo, casi el siglo entero, sin compartir el poder con ningún otro grupo o facción. Durante ese dilatado período ha procurado estabilidad y ha hecho que el país funcione cuando los demás países hispanoamericanos se debatían en convulsiones y tanteos políticos; y, si bien es cierto que lo hizo al precio alto de la venalidad y la corrupción, no lo es menos que estos mismos vicios los han padecido los otros países, añadidos a la debilidad de sus



gobiernos. Esa "revolución institucional" - contradicción en sus términos- ha sido siempre el ideal nunca alcanzado de la izquierda americana. En Perú el APRA y en Venezuela la Acción Democrática quisieron repetir la experiencia mexicana. No lo han logrado. En el último tramo del trayecto -Salinas, Zedillo- agotadas sus posibilidades, el Régimen ha tenido capacidad de reanimar la sociedad y la vida política y abrir el país a la vía de la democracia alternativa. Es éste, quizá, el significado último de las elecciones pasadas: la victoria del PRI ha dejado preparado a México para su tarea más inmediata, librarse del monopolio político del PRI.

Que ello sea o no cierto va a depender del resultado de la lucha que se libra en el seno del Partido. Su último sangriento episodio, ha sido, apenas cerradas las urnas, el asesinato del Secretario General del propio Partido, **José Francisco Ruiz Massieu**, quien se perfilaba como presidente de la Cámara de Diputados y estaba llamado a negociar con la oposición un acuerdo para la transformación del sistema político en profundidad. La investigación sobre las circunstancias del crimen siguen su curso; la sede central del PRI, antes recinto intocable, ha sido registrada por la policía y las pesquisas de la Procuraduría General de la República, al subir la escalera de responsabilidades, se encuentran con un nudo difícil de desatar, en el que se mezclan miembros de la vieja cúpula política con los máximos traficantes de la droga. Los dos polos más negativos de la política y de la sociedad, la corrupción y

el narcotráfico, están conectados y puestos en tela de juicio en México.

## Las más grandes elecciones

El Brasil es un país grande. La quinta potencia mundial en superficie y la quinta en población; el país más poderoso de la región alcanza con sus 150 millones de habitantes el 80 por ciento de la población de América del Sur y cubre el 70 por ciento del PIB de Mercosur; también es el país más endeudado del planeta, tiene una deuda exterior de 134.000 millones de dólares y bate el récord de las desigualdades sociales en el reparto de sus inmensas riquezas.

Grandes han sido también las elecciones. Noventa millones de electores han elegido al Presidente de la República, al Vicepresidente, los Gobernadores de los 27 estados, 513 diputados, senadores y 1.054 legisladores estatales. Cinco elecciones en una; los primeros comicios generales desde 1950 y los mayores celebrados en su historia republicana. Unos dos millones y medio de funcionarios coordinaron las elecciones del pasado 3 de octubre, además de los varios millones de soldados y policías regionales y los representantes de los 30 partidos que presentaron candidatos.

Los brasileños esta vez no han elegido un candidato, han votado el valor de cambio de una moneda. "El real", "la Unidad de Valor Real" implantada cuando era Ministro de Economía **Fernando Henriquez Cardoso**. Tres meses antes de ir a las ur-



nas, éste era claro perdedor y su principal contrincante, el metalúrgico **Lula Da Silva**, máximo dirigente del partido de los trabajadores, le doblaba en intención de voto. Sólo una improbable alternativa podía dar la vuelta al electorado. Y el milagro de cambio se hizo. De la paridad con el dólar, al aparecer el pasado julio, la moneda nacional se apreció, en sólo tres meses, en un 15 por ciento sobre la antes codiciada divisa americana. Hay un antes y un después en la fulgurante gestión económica de Cardoso. En el curso de aquel breve período de tiempo la losa inflacionaria del 2 por ciento diario bajó a menos del 2 por ciento mensual y el índice de los precios se estabilizó desde la tasa más alta del continente hasta un 1,5 por ciento, en las vísperas de las urnas. Los índices socioeconómicos son favorables y no parece que la actual coyuntura sea un episodio pasajero.

Entre las dos caras distintas de la personalidad acusada de Fernando H. Cardoso: la de intelectual, estudioso en las universidades americanas y europeas, Director Adjunto del Instituto de Planificación (ILPES), de Santiago de Chile, autor de textos fundamentales entre ellos *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, libro de cabecera de la izquierda económica, ideológicamente socialdemócrata, o la faceta pragmática mostrada y demostrada cumplidamente en el ejercicio de los más altos puestos de gobierno, Canciller, Ministro de Economía, en los que siguió una orientación privatizadora y en definitiva liberal, el país optó claramente por esta última. El Partido Socialdemócrata

Brasileño, PSDB, fundado por él a su regreso del exilio impuesto por el régimen militar, buscó la alianza y se presentó unido, a pesar de las diferencias ideológicas, con el Partido del Frente Liberal, PFL, representante de los sectores tradicionales y conservadores, para evitar el triunfo del candidato sindicalista.

Desde la apatía y la distancia que les proporciona el éxodo interminable de los cangaçeiros en los desnudos desiertos de la seca nordestina, los espacios verdes inmensos de las tribus de la Amazonia todavía nómadas, los hormigueros humanos en los cinturones industriales paulistas, las favelas y la miseria trepadas en los morros empinados sobre las ciudades, o las playas llenas de luz, de espuma y de goce de la vida -Itapuá-Copacabana-Ipanema-Bucios-Guaruyá- los brasileños contemplaron y comentaron el magno desfile de los candidatos electorales, con un filosófico y cadencioso: *"todos sao a mesma coisa"*.

Simultáneamente, las contradicciones en Brasil se resuelven en "jeito", el país vive una euforia esperanzada ante la perspectiva de la nueva gestión presidencial. Cardoso, arropado por una mayoría absoluta, está en condiciones de afrontar los cambios estructurales, la reforma de la Constitución, de corregir los desniveles de pobreza y de poner en acción sus recursos potenciales. La evolución política española ha sido en él, un punto de referencia constante. *"España tuvo la suerte de que su proceso de democratización coincidiera con la expansión económica. En Brasil no fue así. El largo proceso de democratización no ha*



*podido resolver las desigualdades sociales". Y enfatiza: "Mi patria no es una nación subdesarrollada, está entre las diez primeras economías del mundo. Lo que somos es un país contradictorio, lleno de injusticias".*

El Brasil -visto desde fuera- ha sido, eter-

namente, la tierra del futuro. Las últimas elecciones, según todos los indicios, le han despejado el camino para dar la galopada definitiva y alcanzar y conquistar el presente. El presente justo y gigante que le corresponde.

■  
José María ÁLVAREZ ROMERO

## Se convoca el III Premio Nacional *"José María Ruiz-Gallardón"*

Para artículos doctrinales inéditos sobre el tema que se proponga

Las bases del concurso, la dotación del premio  
y otras informaciones sobre el mismo,  
pueden obtenerse en la sede de la

**FUNDACIÓN CÁNOVAS DEL CASTILLO**

Marqués de la Ensenada, 14 - 3<sup>a</sup> Planta, Oficina 25. 28004 Madrid  
Tels.: 319 59 04 - 319 59 08. Fax: 319 82 58



# MANUEL COLMEIRO: UN ILUSTRE ADMINISTRATIVISTA GALLEGO (1894-1994)

*Jaime RODRÍGUEZ-ARANA MUÑOZ*

*Hace algún tiempo, en 1950, el entonces titular de la cátedra de Derecho Administrativo de la Universidad de Santiago de Compostela, profesor López Rodó, organizó unas Jornadas de Estudio Jurídico-Administrativas en honor del profesor Colmeiro, con motivo del centenario de su famoso Tratado de Derecho Administrativo.*

**P**OR aquel tiempo, como saben bien los viejos profesores españoles, se llegó a postular la vuelta a Colmeiro, por entender que las enseñanzas, ciertamente muchas, del profesor compostelano hacían aconsejable la mirada atrás y el detenimiento en la obra de este insigne gallego, que dedicó su vida, bien puede decirse, a la Ciencia Jurídica en su sentido más estricto. Es más, esa vuelta a Colmeiro tenía un claro significado, como comentaremos, de fomentar la investigación histórica en el marco del estudio de las instituciones jurídico-administrativas.

**Colmeiro** administrativista, economista, historiador, académico... es realmente un hombre poco conocido en Galicia y, quizás también, en el mundo de los jóvenes administrativistas. Sin embargo, como es bien sabido, su producción científica es tan amplia que es muy difícil reconducirla a unos criterios generales. Entre otros, es necesario traer ahora a colación, por supuesto, su *Derecho Administrativo español* de 1850, el *Tratado Elemental de Economía Política Ecléctica* de 1845, el *Derecho Constitucional de las Repúblicas Hispano-Americanas* de 1858, la *Historia de la Economía*



*Política de España de 1863, de la Constitución y del Gobierno de los Reinos de León y Castilla de 1855...*

La Escuela Gallega de Administración Pública quiso desde el comienzo -empezó a funcionar en 1990-, además de poner a disposición de los servidores públicos gallegos la formación que hoy demanda nuestra sociedad, enraizarse en lo propio, lo específicamente gallego. Por eso se celebran en la "Escuela" los aniversarios de nuestro Estatuto de Autonomía, y de ahí las conmemoraciones del Día de las Letras Gallegas. Desde el principio se intentó acercar al conjunto de nuestra Administración pública gallega nuestra propia realidad, conscientes de que una función pública identificada con el entramado de los valores y peculiaridades que conforman nuestra propia personalidad, es una función pública que mejor podrá servir a los intereses colectivos específicamente gallegos.

También desde los inicios de esta Escuela se quiso afianzar su función de Centro oficial de Docencia e Investigación en Administración Pública y Derecho Público, tal y como establece uno de los preceptos del Decreto que regula la organización y funcionamiento de la EGAP. De ahí la política de promoción de estudios e investigaciones, la edición de la Revista Gallega de Administración Pública -que ya va en el quinto número- y la convocatoria del premio de Investigación Manuel Colmeiro, hasta el momento con dos ediciones, ganadas por **Manuel Aguilar** en 1922 y por **Pablo González Mariñas** en 1993.

La institución del Premio Manuel Colmei-

ro, además del interés que despierta en los centros de investigación, supone también la rehabilitación y recuperación de ilustres gallegos que, con sus escritos y enseñanzas, supieron dejar el nombre de Galicia y su condición de gallegos pero que muy alto. El caso de **Manuel Colmeiro**, ilustre compostelano y profesor, que fue, de la Universidad Compostelana, y más tarde de la Complutense de Madrid, es un fiel reflejo de un gallego que ha pasado a la historia de la Ciencia del Derecho Administrativo y de la Administración Pública por derecho propio.

### **Sabio gallego y excelente español**

Manuel Colmeiro nació en Compostela en 1818, el 1 de enero. Cursó en la Universidad compostelana los tres años de la Facultad de Filosofía más los cursos correspondientes a la carrera de Derecho. Al acabar sus estudios jurídicos se dedicó preferentemente a la Economía, cátedra que ocupó interinamente entre 1840 y 1843 tras obtener el doctorado en Derecho en 1841. En 1842 obtuvo un premio convocado por la Sociedad de Amigos del País de Santiago sobre el "Método más adecuado de remediar el mal inherente a la extrema subdivisión de la propiedad territorial en Galicia". Unos meses antes, según nos cuenta el ilustre profesor **Paulino Pedret**, el joven profesor compostelano ya había traducido los "Principios de Economía" de **Francisco Droz**. Muy poco después, a los veintisiete años, en 1845, pu-



blica en dos volúmenes un interesante *Tratado Elemental de Economía Política Ecléctica*, escrito en el que, según opinión de Pedret Casado, Colmeiro apunta esas aptitudes que harán de él un típico sabio gallego y un excelente español. En 1847 gana la cátedra de Derecho Político y Administrativo de la Complutense de Madrid, donde se trasladará hasta su jubilación en 1881. Fue Fiscal del Tribunal Supremo, diputado, senador electo y vitalicio, académico de la Real Academia de la Historia, académico también de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Perteneció al Instituto de Francia, a la Real Academia de Bélgica, fue Vicepresidente del I Congreso de Economistas celebrado en Bruselas en 1856, Inspector General de Instrucción del Consejo de Estado, etc.

La Real Academia de la Historia le dio sus votos para individuo de número el 6 de febrero de 1857, siendo elegido Tesorero el 22 de diciembre de 1872 y Censor el 11 de diciembre de 1874, cargo que desempeñó hasta su muerte.

Fue nombrado, también, Académico de número de la de Ciencias Morales y Políticas el 26 de noviembre de 1857 y Bibliotecario el 12 de abril de 1859, fue reelegido tres veces y el cinco de enero de 1875 declarado perpetuo. La Universidad de Kharcoff, en Rusia, y la de Cracovia en Polonia, le honraron eligiéndolo individuo de los Consejos universitarios en fecha 21 de diciembre de 1859.

En el verano de 1894, el 11 de agosto, murió en Madrid, después de una vida de trabajo fecundo y constante. Entre sus escri-

tos, que son innumerables, me gustaría destacar en este momento su célebre *Tratado de Derecho Administrativo* con una primera edición de 1850. Manuel Colmeiro, figura recordada y recomendada hace ya bastantes años por el profesor **Jordana de Pozas**, autor de la célebre "vuelta a Colmeiro", fue un profesor bien conocido y es un autor de los más importantes del siglo XIX en la configuración de la Ciencia Jurídico-Administrativa española. En concreto, Colmeiro pasó a la historia por su pragmatismo erudito. Como el padre **Feijóo** en el siglo XVIII y como otros gallegos posteriores, la erudición de Colmeiro, junto a su buen sentido, son admirables. Su *Tratado de Derecho Administrativo* supone una vía media entre el puro empirismo y la especulación abstracta en el que demuestra a fondo su conocimiento de las instituciones jurídico-administrativas. Para **Batbie**, la obra de Colmeiro no tiene parangón y se trata del libro sobre la Administración más ampliamente escrito y razonado.

## Hombre de su tiempo

Colmeiro profesor, historiador o académico, fue un gallego de singular peso específico en la Ciencia de la Administración Pública española. Por eso, la EGAP quiso que el primer premio que se instituyó en Galicia para estudios sobre nuestra Administración Pública lleve, es todo un honor, el nombre de este ilustre compostelano. Por eso, nada hay mejor que reproducir uno de los párrafos de mayor contenido que, en mi opinión, se puede encontrar en su *Tratado de Derecho Adminis-*



trativo sobre la funcionalidad de la Administración pública: *“Nada hay indiferente para la Administración, desde el más grande hasta el más pequeño, o por decirlo mejor, nada parece pequeño a los ojos de una Administración solícita por el bien del Estado, porque las cosas mínimas en la vida privada adquieren gigantescas proporciones en la vida social; de lo que se infiere que su mirada debe ser penetrante, su voluntad firme, permanente a su acción y a su perseverancia infatigable”*.

La verdad es que la obra del administrativista, historiador, constitucionalista, economista, académico o político, Manuel Colmeiro revela una dedicación científica y un afán por buscar la verdad que dignifica el oficio universitario. El número y la claridad de sus obras así lo manifiesta.

Colmeiro fue, sobre todo, un hombre de su tiempo, una figura del Derecho Administrativo del siglo XIX como **Oliván, Posada Herrera, Ortiz de Zúñiga, de la Serna** y tantos otros. Fue un profesor comprometido con su tiempo y con un claro deseo de mejorar la vida del hombre a través de la ciencia. Al menos así me parece que se deduce de un pasaje muy conocido de su *Memoria* -que le valió el Premio de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela- sobre la propiedad agrícola: *“¿Habrá por ventura amanecido el ansiado día en que por buena fe piense el Gobierno y quieran los Diputados de la Nación promover los intereses materiales, los morales e intelectuales de España? (...) porque para dictar*

*reformas no basta querer; es preciso también saber dictarlas”* (1).

Este párrafo, además, refleja algo muy importante. Manuel Colmeiro era un hombre consciente de la grandeza que encierra la gestión de los servicios públicos, que comprendió cabalmente que el Derecho Administrativo no es sólo el ordenamiento jurídico propio y peculiar de la Administración pública sino algo más, un Derecho que debe posibilitar el libre desarrollo de la persona.

## Vuelta a Colmeiro

Ciertamente, como fruto de su tiempo, no es justo, ni lícito metodológicamente, querer encontrar en Colmeiro aproximaciones al sistema democrático propio del siglo XX porque, ni es exigible a Colmeiro tales concepciones ni a ninguno de sus contemporáneos. Sin embargo, bien sabemos de la afición a la descalificación sin más, a veces superficial, a partir de frases u opiniones. Colmeiro escribió varios miles de páginas, muchos libros y pronunció numerosísimas conferencias. En materia de Economía, como reconoció el profesor **José Larraz** resulta que *“hasta ahora, el único estudio histórico de conjuntos concerniente a las edades pasadas de la Economía hispánica lo constituye la obra de D. Manuel Colmeiro (...) de la que nos hemos amamantado cuantos por la materia sentimos atracción y curiosidad”* (2).

(1) **M. Colmeiro**, *Memoria sobre el modo más acertado de remediar los males inherentes a la extremada subdivisión de la propiedad territorial de Galicia*, Imprenta de la Viuda e Hijos de Compañel, Santiago, 1843, p. 68 en nota 1.

(2) **J. Larraz**, *La época del mercantilismo en Castilla*, Madrid, 2ª Edición, 1943, Prólogo.



La vuelta a Colmeiro, como señalara el profesor **López Rodó**, significó el retorno a las investigaciones histórico-administrativas. (3). La vuelta a Colmeiro supone también volver una y otra vez al estudio de nuestros profesores de siglos pasados, pues no pocas veces es francamente útil metodológicamente la investigación histórica de nuestras instituciones administrativas y las doctrinas de los autores españoles. En este sentido, el profesor **Álvarez Gendín**, escribió en 1951 que Colmeiro estimaba que no se podía desconocer la historia para enseñar las instituciones políticas y administrativas coetáneas a su época, las que en anteriores siglos rigieron en España, para comparar con las presentes si merecen su conservación o rectificación (4).

El caso de Colmeiro, en este sentido, es paradigmático. Como es bien sabido, y así lo puso de manifiesto el maestro **Segismundo Royo-Villanova** en las célebres Jornadas del antiguo Instituto de la Administración Local sobre nuestros administrativistas, celebradas en Madrid en 1944, al señalar que sus contemporáneos **Batbie**, **Telesio** o **Laferriere** reconocieron públicamente sus excelencias. Es más, el propio Batbie escribió en su *“Introduction Generale au Droit Public et*

*Administratif”* publicado en 1961, “no conozco ningún libro sobre la Administración más ampliamente escrito y razonado que el del señor Colmeiro. Así que he procurado inspirarme en su método” (5).

Su *Tratado de Derecho Administrativo* fue muy conocido. Así, el maestro **Gascón y Marín** recordaba en 1950 que “cuando se quería ampliar los conocimientos y buscar elementos de mayor estudio, se acudía de un lado a Colmeiro, de otro a la traducción realizada por el profesor **Posada** de la obra de Meyer” (6).

Colmeiro, como recordó el profesor Gascón y Marín durante las Jornadas celebradas en Santiago en 1950 a iniciativa del profesor López Rodó, tenía una idea clara de lo que se debe esperar de la Universidad y de lo importante del oficio universitario. Así, señala Colmeiro, parafraseado por Gascón y Marín, la institución universitaria, representación viva de los conocimientos humanos, debía iniciar a la juventud en los misterios de la Ciencia; crear hombres aptos, no sólo para ejercer una profesión especial, sino para penetrar en el enlace íntimo de los hechos, conocer sus causas y medir sus efectos (7).

En fin, **Colmeiro** fue un gallego ilustre, un hombre sabio, un catedrático conocido

(3) **L. López Rodó**, *Traducción y Notas al Tratado Elemental de Derecho Administrativo* de **M. Caetano**, Santiago de Compostela, 1947, p. 21

(4) **S. Álvarez Gendín**, *Colmeiro, historiador*, en el libro *Estudios en honor de M. Colmeiro*, Santiago de Compostela, 1951, p. 11

(5) **S. Royo Villanova**, *Colmeiro y la Ciencia Administrativa*, Conferencia pronunciada en el Instituto de Administración local en mayo de 1944, p. 92

(6) **J. Gascón y Marín**, *Tratado de Derecho Administrativo*, 11ª Edición, Madrid, 1950, p. 25

(7) **J. Gascón y Marín**, *Colmeiro, Profesor y Académico*, en el libro *Estudios en honor de M. Colmeiro*, Santiago de Compostela, 1951, p. 26

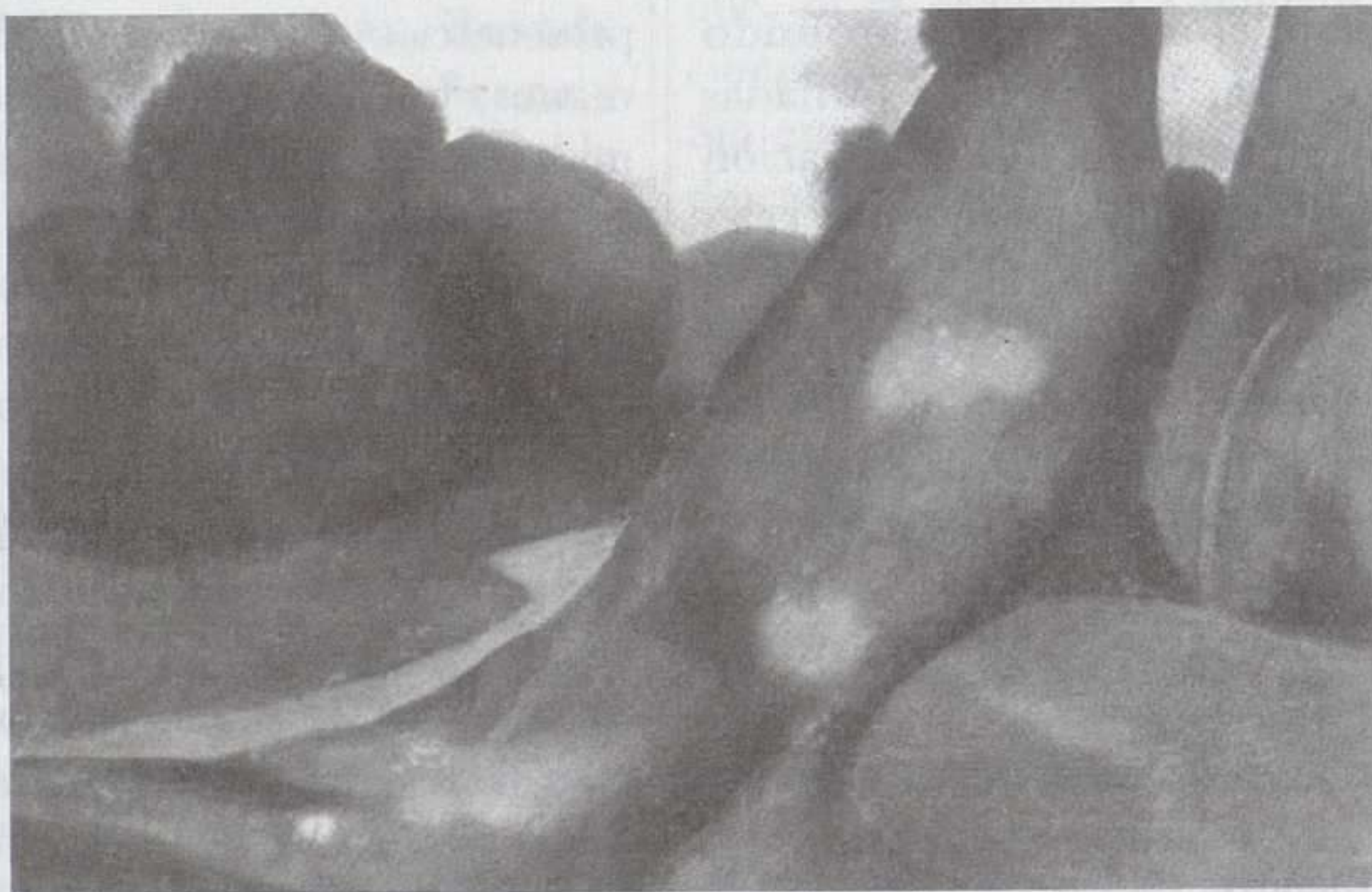


fuera de España (8), un administrativista consciente de los límites del poder público. Para terminar, nada mejor que recoger un párrafo de la página 20 de su Tratado de Derecho Administrativo en su primera edición referido precisamente a los efectos del intervencionismo administrativo: *“Mezclarse sin necesidad en la vida social es acostumar a la nación a vivir en perpetua minoría y a mendigar la tutela del gobierno en los actos más sencillos de su existencia. A fuerza de ver que nada se hace sino por*

*orden o mediante la autorización del poder central, la actividad individual se adormece y los particulares se habitúan a no contar con sus propias fuerzas y a requerir protección e impulso donde sólo debe otorgárseles libertad. El espíritu público también se vicia y la opinión se corrompe, haciéndose a considerar como regla de todos los actos administrativos, no la legalidad, sino la voluntad de la administración. Entonces, el respeto al poder sustituye en los ánimos al respeto a la ley, cuya idea se oscurece y al fin se eclipsa ocultándose detrás del magistrado”*.



Jaime RODRÍGUEZ-ARANA MUÑOZ



(8) En este sentido, sorprenden las referencias de profesores extranjeros que recoge **M. Salvá**, en la Necrología del Excmo. Sr. **D. Manuel Colmeiro**, Madrid, 1898.



# LA RELECTURA

Carlos ROBLES-PIQUER

## Apaleado por la bandera

**E**N Abril (*El País*, 23-IV-94), un estudiante gallego de 19 años fue apaleado en Madrid cuando acababa de tomar unas copas con unos amigos. Su delito: llevar un jersey cuya manga lucía una estrecha franja con los colores españoles. Sus agresores: una banda de "punkies" vestidos de cuero y calzados con botas militares. Nueve de los heroicos atacantes fueron detenidos sobre la marcha por la policía municipal y puestos a disposición de un juez. Al margen de que reciban la sanción que merecen y de que **Miguel Ángel R.N.** sea justamente compensado, alguna institución oficial debería analizar las causas de este ramalazo de odio contra el símbolo de España que se ha incubado durante los últimos años en ciertos sectores marginales pero no microscópicos de nuestra sociedad. No es menos cierto que la violencia se funda, y no sólo en Ruanda, sobre hechos muy sorprendentes. Así, el mismo diario ha informado meses después (5-VII-94) acerca de otra paliza propinada por una decena de jóvenes en una playa de Valencia a una mujer y a uno de sus acompañantes. El motivo; les pareció que la dama era "gorda, fea y fachosa". No se ha aclarado si este último epíteto tiene que ver con la "facha" per-

sonal de **María Nieves Cortés** o con sus ideas políticas. En cualquier caso, estamos ante otro episodio que revela la existencia de un mal oscuro, necesitado de diagnóstico social y, sobre todo, de urgente tratamiento.

## Las pensiones

**David Marsh** ha recogido datos (*Financial Times*, 9-III-94) acerca del desplazamiento hacia Asia del centro de gravedad de la economía mundial. Por ejemplo: en las primeras décadas del siglo XXI, el poder de compra por cabeza en Singapur y en Corea del Sur deberá ser superior al de los Estados Unidos; y, entre 1990 y 2010, se calcula que el porcentaje asiático del Producto Bruto Mundial subirá desde el 18 al 22, mientras que los de Europa Occidental y Estados Unidos bajarán respectivamente desde el 22 al 17 y desde el 23 al 18. El autor cree, sin embargo, que esta tendencia no es inevitable y que podría ser invertida si se tomaran pronto las medidas adecuadas. En el caso de la Europa a la que España pertenece, piensa Marsh que las áreas sobre las que es preciso operar son seis: el gasto público de protección social; las ayudas tecnológicas para reducir los gastos médicos; la flexibilidad en la contratación laboral; la superación de nuestro relativo re-



traso tecnológico; el equilibrio entre los costes y la protección del medio ambiente; y la mayor integración interna de la Unión Europea que debe incorporar a los países de su Centro y su Oriente. A la primera de estas áreas ha dedicado un lúcido artículo el profesor de economía don **Pedro Schwartz** (*El País*, 6-VIII-94) en el que confirma con datos precisos que “el sistema de reparto de pensiones que sirve de base a todas las Seguridades Sociales de Europa se encuentra en estado crítico”, por haber disminuido drásticamente el número de los que pagan respecto al de los que cobran. El ex Presidente de la Unión Liberal formula dos juicios muy interesantes: uno, sobre la plena concordancia de la Constitución (art. 41) con la mezcla -que él recomienda- del sistema de capitalización y el sistema de reparto; otro, sobre la falsificación de la realidad practicada por “don **Adolfo Jiménez** y otros burócratas europeos” al defender el actual Estado de Bienestar en un curso veraniego de la Universidad Menéndez y Pelayo.

No cabe olvidar, no obstante, que don Adolfo no es tanto un burócrata como un ya veterano y obsecuente alto cargo del actual Gobierno.



## No tuvo suerte

Son siempre interesantes las declaraciones de un candidato, sobre todo leídas después de las elecciones. Con explicable nostalgia de sus anteriores triunfos en otras elecciones europeas, **Fernando Morán** aseguró (*El País*, 10-IV-94) que “con un poco de suerte ganaré también a Abel Matutes”. Sabemos bien que no fue así y que la candidatura popular venció a la socialista por 28 a 22 escaños y por casi diez puntos porcentuales.

Algunas explicaciones se han dado, y las más convincentes tienden a despersonalizar en gran parte el resultado pese al hecho de que los debates televisados demostraron, por ejemplo, que el candidato **Matutes** se sabía mucho mejor que el candidato Morán la papeleta europea, sobre todo en lo que la Unión afecta a los intereses españoles. En ese mismo periódico de centro izquierda (según definición de **Jesús de Polanco**, quien sabe de lo que habla), se han pronunciado sobre ello dos buenos observadores, con distancia de varios meses entre sus textos. El sociólogo **José Ignacio**

**Wert** describió enseguida (22-VI-94) la situación política “después del terremoto”, porque no encontró un sustantivo mejor que éste para explicar lo sucedido el día 12 de junio.



## ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN

Expresó Wert su convicción, técnicamente bien argumentada, de que *“es altamente improbable que el PSOE gane las próximas elecciones generales”*, por lo que sólo una disolución anticipada del Parlamento permitiría salvar *“la propia viabilidad futura del socialismo”* en España. Meses después (4-VIII-94) el jurista y ex Ministro **Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona** ha insistido en una idea semejante al sostener que *“los 12 años de Gobierno del PSOE aparecen en fase terminal”* y que *“la nueva transición debería abocar antes o después en un Gobierno del Partido Popular”*. Desde el lado socialista empiezan algunos a discrepar de la tesis oficial, de esa resistencia numantina (*“impasible el ademan”*, como recuerda Ortega) en la que se obstina **Felipe González**. No puede sorprender que ya meses antes de las europeas **Alfonso Guerra** escribiera (*El Mundo*, 1-III-94) que *“tengo preocupación por la situación actual del socialismo”* en un texto que recogía sus palabras al presentar publicaciones de dos Fundaciones socialistas; por cierto, que no debió complacer mucho a González la frase de Guerra sobre los riesgos de *“utilizar una eventual ‘aportación de votos’ como permanente presión sobre la gobernación de España”*. Pero el aviso más claro desde dentro lo ha dado **Antonio García Santesmases** en dos artículos también publicados en *El Mundo* (21-V y 30-VII-94) en los que recomienda la *“retirada ordenada”*, sintonizando claramente con la sugerencia de Wert acerca de lo que puede y debe ser salvado. Cree García Santesmases que la causa profunda de la derrota es *“la pérdida de crédito moral que sufre el PSOE por los casos de corrupción”* y que eso no lo va a re-

mediar la posible mejora de la economía. Muchos lectores no compartirán sin duda lo que este comentarista va a afirmar: pero tengo por evidente que España necesitará siempre un fuerte PSOE, al que sin duda vendría muy bien una temporada larga en el ejercicio de la leal oposición.

## La ortografía

Con su maestría habitual, y con el mismo título que encabeza esta nota, publica **Jaime Campmany** (*ABC*, 3-VIII-94) un artículo que toma pie de otra columna anterior de **Francisco Umbral** en *El Mundo*. Estamos en España ante *“una generación sin ortografía y sin humanidades”*. Estamos fabricando, añade, generaciones de españolitos de culebrón y telenovela, de loro y calculadora, con unas lecturas de *“grafitti”* y de *“fumetti”*. Su pronóstico no puede ser más severo: *“Estamos pateando las palabras... y las palabras, amotinadas, nos cortarán la lengua”*. Por desdicha, tienen ambos columnistas mucha y lamentable razón: las cosas están así incluso en las Comunidades Autónomas cuya lengua propia es el español, y están peor en las bilingües. El inquietante fenómeno se inscribe en el marco del deterioro general del sistema educativo español producido durante los últimos doce años y que, a medio plazo, afecta incluso al tejido económico porque la competitividad es en gran medida fruto de la educación. Un Ministro de Educación, a quien el firmante conoce bien, planteó ya hace años a sus colaboradores la idea de realizar un examen para valorar los conocimientos ortográficos de



los alumnos... de las Universidades españolas, entonces todavía todas monolingües. La idea no fue aplicada por la brevedad de aquel mandato ministerial y por el riesgo que suponía de sublevación escolar en los difíciles momentos iniciales de la transición política; pero que tal iniciativa no pasara de serlo fue una verdadera lástima.

## Cuba

Cuando estas líneas se publiquen sabremos ya si la primera rebelión popular padecida por la dictadura castrista ha producido las consecuencias políticas temidas por ésta y deseadas por sus adversarios. Difícil es, sin duda, que unos muchachos inermes derroquen a un totalitarismo bien armado, aunque nadie puede perder la esperanza después de lo que sucedió en Berlín el 9 de noviembre de 1989. En cualquier caso, es indudable su importancia como síntoma del agotamiento de un sistema y de un dictador que vienen oprimiendo y empobreciendo a los cubanos desde hace treinta y cinco años. Después de la huida a la desesperada de miles de "balseiros", con frecuencia ahogados o devorados por los tiburones, la reciente muerte, el verdadero asesinato, de más de treinta personas, incluidos muchos niños, en uno de los barquitos en los que se arriesgan a huir unas pobres gentes que ya no aguantan más, fue la

penúltima prueba visible de una cadena de rebeldías íntimas que el temor ha impedido hasta ahora explicitar o que han sido sofocadas en agraz por la bárbara represión de un Estado militarizado y policíaco. En esta nueva ocasión, los gritos de "¡Libertad!" de los jóvenes que protestaban en los malecones de La Habana indicaban que la angustia es ya más fuerte que el miedo. Alguna explicación de todo ello la ha dado **José Fernández González**, empresario español de 52 años, al relatar en *ABC* (6-VIII-94) su experiencia cubana de hombre que creyó como tantos en "una causa que entonces me pareció justa y hermosa". El dato exacto de que cada empleado contratado por él en 330 dólares mensuales al Estado cubano sólo percibía luego de éste en pesos el equivalente de menos de dos dólares, ayuda a entender por qué tiene el castrismo tanto interés en atraer empresarios y turistas cuyos dineros le ayudan a sostener a los privilegiados en los que se apoya. Estos son cada vez, sin embargo, menos numerosos ante el hundimiento general de una economía que fue antaño una de las más prósperas del Caribe. El riesgo de perderlo todo, como a él le ha ocurrido, y el de ser cómplice de "una dictadura siniestra" son las razones que invoca Fernández González para pedir a otros que se abstengan de emprender aventuras como la que él intentó y ahora lamenta.

Carlos ROBLES PIQUER



ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN

# APUESTA POR LOS JÓVENES

*José Manuel DE TORRES CARAZO*

*Los jóvenes son protagonistas por partida triple en este repaso que de las actividades de la Fundación Cánovas llevamos a cabo periódicamente. Así este año, por vez primera, un gran número de ellos ha participado en los "I Cursos de Otoño" organizados en el pueblo madrileño de Villaviciosa de Odón. También han sido jóvenes, de EE.UU. y de diversos países hispanoamericanos, los que con motivo del "I Encuentro Internacional por la Democracia y la Libertad" se han reunido en Argentina. Y además hemos de dar cuenta de los progresos conseguidos por el Voluntariado "Allí y Ahora", especialmente dirigido a los más jóvenes.*

**C**OMO colofón a las distintas Universidades de Verano que la Fundación Cánovas del Castillo celebra por toda la geografía española -de las que ya dimos cuenta en el anterior número de *Veintiuno*-, se han inaugurado este año los I Cursos de Otoño de Villaviciosa de Odón. En colaboración con el Ayuntamiento de la localidad madrileña, gracias al impulso de la alcaldesa, **Pilar Martínez**, y en los magníficos marcos de la rehabilitada Casa de Godoy y del Castillo de Villa-

viciosa de Odón (Archivo General del Ejército del Aire), se celebraron entre el 27 de Septiembre y 7 de Octubre cinco seminarios que abordaron cuestiones de la máxima actualidad, tales como *La gestión privada de servicios públicos locales*, dirigido por el consultor de KPMG Peat Marwick, **José Luis Moreno**; *El nuevo modelo de Defensa*, dirigido por **Luis Eduardo Cortés**, miembro de la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados; *Cómo crear una empresa* (organizado en colabo-



ración con la Asociación de Jóvenes Emprendedores); *El modelo de Estado en España*, cuyo director ha sido **Mariano Rajoy**, diputado nacional y Vicesecretario General del PP; o *La defensa del Medio Ambiente: el compromiso de la sociedad*, cuya directora fue la Concejala de Cultura y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid, **Esperanza Aguirre**.

téntica realidad sociopolítica del país anfitrión. En el transcurso de su estancia fueron recibidos por el Ministro de Interior, Don **Carlos Ruckauf** y por el Ministro de Educación, Sr. **Rodríguez**. Por parte de la Fundación Cánovas del Castillo acudió el Director Técnico de la misma, **Luis Tejedor** quien pudo constatar la acogida, el prestigio y el reconocimiento dispensado a nuestra Fundación.

Las principales conclusiones fueron: a) realización y preparación de dos encuentros con la Fundación Argentina de Jóvenes y el Instituto de Estudios Públicos (IEP), para estudiar una cuestión tan importante como es promover el del Derecho a la Vida -encuentro a celebrar previsiblemente en Diciembre; y la Reforma del Poder Judicial en la Argentina -reunión prevista para comienzos del próximo año. Y b) preparación del Encuentro Hispano-Argentino entre los días 12 al 19 de Noviembre en Madrid, organizado por la FCC y financiado por la Fundación argentina IEP.

## I CURSOS DE OTOÑO VILLAVICIOSA DE ODON



### Jóvenes por la democracia

Este verano pasado, concretamente entre los días 13 y 24 de Junio, tuvo lugar en Argentina (Buenos Aires y Mar de Plata) el "I Encuentro Internacional de Jóvenes por la Democracia y la Libertad". En esta reunión participaron jóvenes vinculados a distintas fundaciones de centro-derecha de EE.UU., Colombia, República Dominicana, Argentina y España, que intercambiaron iniciativas, contrastaron puntos de vista sobre problemas comunes y conocieron de primera mano la au-

### Voluntariado "Allí y ahora"

El voluntariado "Allí y ahora", como ya informamos en nuestra anterior crónica de actividades, es la ONG (Organización No Gubernamental) que promueve la Fundación Cánovas. Este voluntariado está formado por jóvenes que desinteresadamente participan en la elaboración de proyectos para la cooperación al desarrollo en el Tercer Mundo. A la vuelta del verano han comenzado sus iniciativas -el día 8 de octubre pasado tuvieron una Asamblea General en la sede de la FCC-, y desde el 22 del mismo mes han



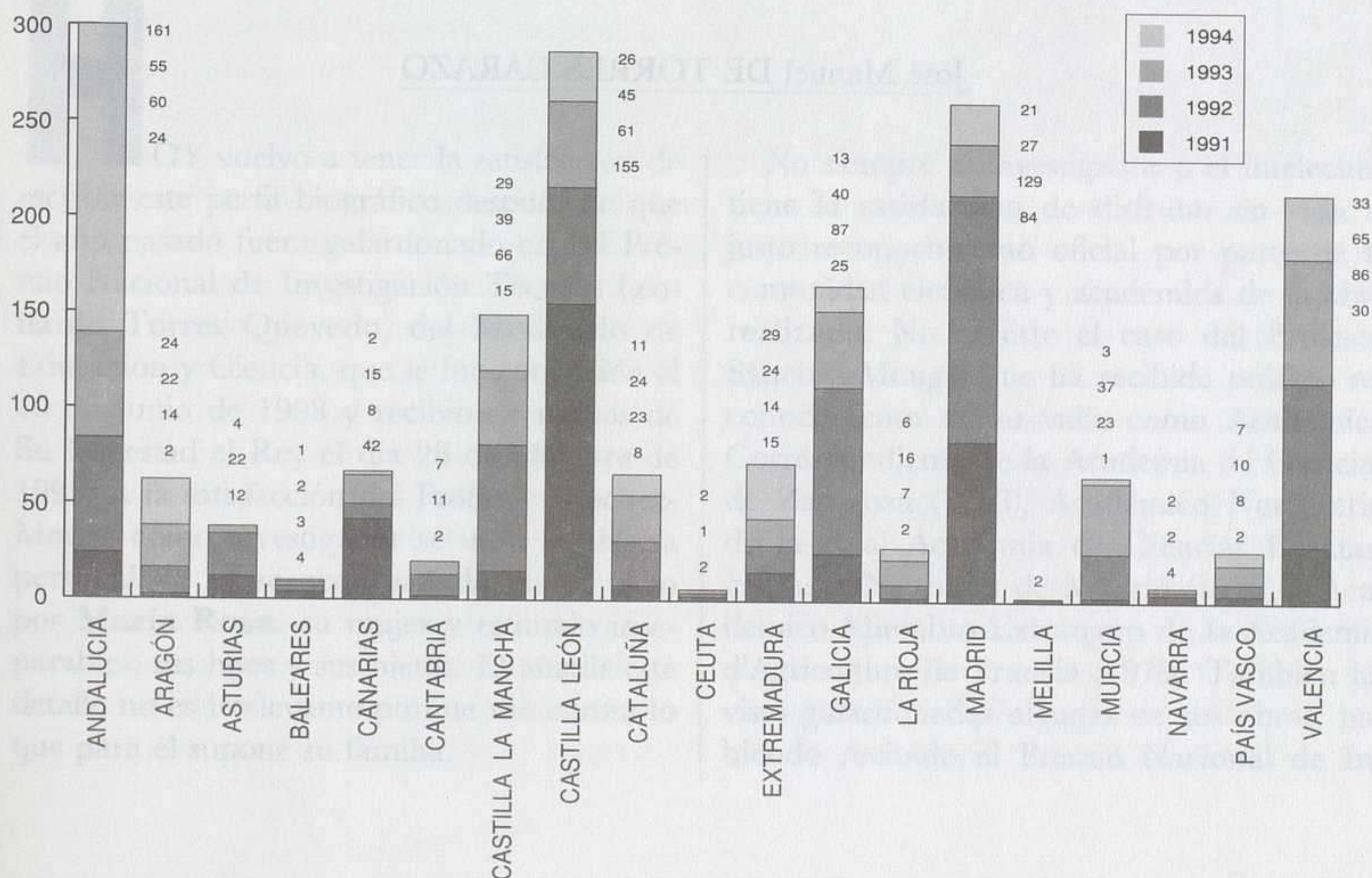
puesto en marcha el programa de formación específica para los voluntarios: se trata de darles las "herramientas" necesarias para realizar su trabajo. Por eso desde estas páginas queremos hacer un llamamiento a todas las personas -y especialmente a las más jóvenes- para que se animen a colaborar en esta ilusionante tarea de llevar la esperanza allí donde se necesite. Es esta una labor que no podemos dejar para los demás y que debe concienciarnos a todos. Ánimo; todas las ayudas son pocas.

## Cursos en Hispanoamérica y nombramientos

Como ya hemos informado, muchos son los seminarios y cursos de formación que la

Fundación Cánovas del Castillo viene desarrollando anualmente por toda España (ver Cuadro adjunto de Actividades por Comunidades Autónomas y años).

Pero nuestras actividades culturales y de formación trascienden también nuestras fronteras y llegan, sobre todo, a los países hermanos de Hispanoamérica. Así, y dentro de las relaciones internacionales que con otras fundaciones afines en el extranjero se mantienen, el Director Gerente de la FCC, **Norberto Mansilla**, como coordinador del Departamento de Retórica y Técnicas de Comunicación Oral que dirige el Patrono y Catedrático **Alfonso Ortega**, impartió en Ecuador y Honduras una serie de cursos con la colaboración de la Fundación Hanns Seidel y de otras fundaciones locales. En





Imbabura (Ecuador), del 4 al 6 del mes de agosto, dio un Curso de Retórica Parlamentaria para 13 diputados nacionales en colaboración con la Fundación Jijón y Cagmano. En Quito, los días 8 y 9, un Curso de Técnicas de Comunicación Oral y Retórica para 10 líderes políticos en colaboración con la Fundación 10 de Agosto; curso que se repitió los días 11 y 12 para los 12 miembros de la Junta Directiva de la Policía que presidió el General Miguel Rosero. El 24 de agosto, en Tegucigalpa (Honduras) se realizó un seminario de política municipal como cierre del Programa de Cooperación en Formación Municipal, que la FCC venía desa-

rollando desde 1992 en colaboración con FUDENA y el apoyo de la Comunidad de Madrid.

No podemos terminar estas breves líneas alusivas de todo lo que nos es próximo sin destacar los nombramientos producidos en la última reunión de nuestro Patronato, celebrada el 11 de octubre de 1994. Así, Don **Manuel García Amigo**, Catedrático de Derecho Civil de la Universidad Complutense y ex Eurodiputado, y Don **Mariano Rajoy**, Registrador de la Propiedad y Vicesecretario General del PP, fueron elegidos respectivamente Vicepresidente y Patrono de la Fundación Cánovas del Castillo.

■  
José Manuel DE TORRES CARAZO



# ENRIQUE SÁNCHEZ-MONGE

*Juan-Ramón LACADENA*

*En el sentido positivo del término, Enrique Sánchez-Monge Parellada ha sido un mito en la Genética y en la Mejora de Plantas en España. Hace cinco años utilizaba estas mismas palabras en la presentación de un volumen científico de los Anales de la Estación Experimental de Aula Dei (C.S.I.C., Zaragoza) que tuve ocasión de coordinar en su homenaje con motivo de su jubilación como profesor universitario.*

**H**OY vuelvo a tener la satisfacción de escribir este perfil biográfico después de que el año pasado fuera galardonado con el Premio Nacional de Investigación Técnica Leonardo Torres Quevedo, del Ministerio de Educación y Ciencia, que le fue concedido el 10 de Junio de 1993 y recibió de manos de Su Majestad el Rey el día 28 de Octubre de 1993. A la satisfacción del Profesor Sánchez-Monge como investigador se unió la alegría personal de verse acompañado en tal acto por **María Rosa** -su mujer y estímulo inseparable-, sus hijos y sus nietos. El añadir este detalle no es irrelevante porque me consta lo que para él supone su familia.

No siempre el investigador o el intelectual tiene la satisfacción de disfrutar en vida el justo reconocimiento oficial por parte de la comunidad científica y académica de la obra realizada. No es éste el caso del Profesor Sánchez-Monge, que ha recibido público reconocimiento de su valía como Académico Correspondiente de la Academia de Ciencias de Zaragoza (1968), Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid (1971) y Académico Miembro Extranjero de la Academie d'Agriculture de Francia (1976). También ha visto galardonadas algunas de sus obras, habiendo recibido el Premio Nacional de In-



investigación Agraria (Ministerio de Agricultura, 1955) el Premio Nacional de Publicaciones Agrarias (Ministerio de Agricultura, 1980) y el Premio Libro Agrícola del Año (Feria de San Miguel, Lérida, 1981). También se puede decir que el Profesor Sánchez-Monge como mejorador de plantas ha visto los frutos dados por la semilla que él sembró al haber recibido el Premio Nacional de Investigación Técnica Leonardo Torres Quevedo, del Ministerio de Educación y Ciencia, 1993, entre otras razones por *“la obtención de la variedad de cebada Albacete, que es la más sembrada en el secano español”*, y por *“la obtención del primer triticales hexaploide, origen del nuevo cereal del siglo XX”*.

Como decía al principio de este escrito, el profesor Sánchez-Monge ha sido un mito en la Genética y la Mejora en España: en 1960 ganaba por oposición la primera cátedra de Genética en la Universidad española (en la entonces Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos de Madrid) y diez años antes, en 1950, después de una estancia de tres años en el extranjero, había iniciado los trabajos de Mejora de cereales en la Estación Experimental de Aula Dei, C.S.I.C., en Zaragoza. Estas dos fechas, 1950 y 1960, marcan pues el comienzo de una actividad investigadora y docente importante bajo el amparo de una titulación oficial que puede resumirse en los siguientes nombramientos: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Colaborador, 1950; Investigador, 1955; Profesor de Investigación, 1964), Catedrático de Genética y Mejora, E.T.S.I. Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid (1960-1987); Catedrático

de Genética, Facultad de Ciencias, Universidad Complutense de Madrid (1963-1971, por excedencia voluntaria); Profesor Emérito de la E.T.S.I. Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid (1988 hasta la fecha).

La actividad investigadora de Sánchez-Monge -que había nacido en Melilla el 14 de Septiembre de 1921 y terminado su carrera de Ingeniero Agrónomo en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid en Enero de 1947, siendo el número 1 de su promoción (Premio Nacional de Fin de Carrera, MEC, 1947)- comenzó siendo becario durante tres años: primero en la Sveriges Utsädesförening en Svalov, Suecia (1947), luego en la Estação de Melhoramento de Plantas en Elvas, Portugal (1948) y, finalmente, en la Estação Agronómica Nacional en Sacavem, Portugal (1949).

A su regreso a España, puso en marcha el Departamento de Citogenética y Mejora de Cereales en la Estación Experimental de Aula Dei, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en Zaragoza, donde trabajó de 1950 a 1957. De esta época son sus obtenciones de variedades de cebada “Almunia” y “Albacete” (la variedad más cultivada en el secano español en los últimos veinticinco años), el centeno tetraploide “Gigantón” (en colaboración con **J. H. Tjio**), las variedades de avena “Previsión” y “Cartuja” y el triticales hexaploide “Cachirulo” que supuso un hito importante en la historia de la Mejora. El triticales es una nueva especie de cereal creada artificialmente a partir del cruzamiento entre plantas de trigo y de centeno y





*El Profesor **Enrique Sánchez-Monge** con su esposa **María Rosa Laguna de Rins** el día que recibió de manos de **S.M. el Rey** el Premio Nacional de Investigación*

posterior duplicación cromosómica del híbrido interespecífico. El nombre de “Cachirulo” hace referencia a la tozudez puesta en su obtención. El Profesor Sánchez-Monge, aunque nacido en Melilla, vivió su infancia y juventud en Zaragoza, y “ejerce” de aragonés.

Durante su estancia en la Estación Experimental de Aula Dei continuó además la investigación citogenética que había iniciado durante su formación en Suecia, siendo de destacar sus estudios sobre la misdivisión del

centrómero y otros trabajos de citogenética aplicada de cereales. A este respecto, Sánchez-Monge recuerda a menudo la frase irónica y despectiva que tuvo que aguantar a un alto cargo del Ministerio de Agricultura que decía: “*menos cromosomas y más trigo*”.

En 1957 Sánchez-Monge se trasladó a Madrid como Investigador y Jefe de Departamento del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias (INIA), donde estuvo hasta que renunció voluntariamente en 1976. Du-



rante este período continuó con sus proyectos de Mejora de cereales y dirigió el grupo de trabajo de Mejora del Maíz.

Su última etapa investigadora (1977-1987) la desarrolló en el Departamento de Genética Agraria de la E.T.S.I. Agrónomos de la Universidad Politécnica de Madrid, donde cristalizó la obtención de dos nuevas variedades de triticale ("Tolosco" y "Ramón Arces") y dos variedades de trigo: "Diego" y "Perico".

El propio trabajo experimental de Sánchez-Monge como mejorador y el conocimiento adquirido de los fundamentos genéticos de la mejora quedaron plasmados en las siguientes obras: *Catálogo Genético de Trigos Españoles* (1955), *Razas de Maíz en España* (1962), *Fitogenética* (1ª edición, 1955; 2ª edición, 1974), *Diccionario de Plantas Agrícolas* (1981), *Flora Agrícola* (1991) y algunas monografías publicadas en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Las circunstancias históricas docentes españolas habían retrasado hasta 1960 la dotación de una cátedra de Genética de rango universitario en nuestro país. En el mismo año, el Prof. **Isaías Zarazaga** ganaba la cátedra de Genética y Mejora de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza. En dicho año, Sánchez-Monge ganó por oposición la primera cátedra de Genética y Mejora en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos de Madrid. Es de destacar que Sánchez-Monge había publicado ya ocho años antes, en colaboración con **Ramón Esteruelas**, su *Genética General y Agrícola* (1952) como testimonio anticipado de su capacidad docente.

En 1963 el profesor Sánchez-Monge volvió a opositar, esta vez a una cátedra de Genética en una Facultad de Ciencias de la Universidad. Es notable el retraso con que se reconocía en España la necesidad de institucionalizar la enseñanza de la Genética en la Universidad. En aquellas oposiciones de 1963, el Prof. **Antonio Prevosti** ganó la cátedra de Genética de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, el Prof. Sánchez-Monge la de la Universidad Complutense de Madrid y el Prof. **Eugenio Ortiz**, ya fallecido, la de la Universidad de Granada. El Profesor **Sánchez-Monge** simultaneó las dos cátedras que había ganado por oposición, hasta que pidió la excedencia en la de la Universidad Complutense para dedicarse con dedicación exclusiva a la de la E.T.S.I. Agrónomos. Fui testigo de excepción de aquella ocasión: al estampar su firma de renuncia dijo en voz alta, dando rienda suelta a su sentimiento, "no me tiembla el pulso, pero tengo ganas de llorar". Comentando al cabo del tiempo con él este hecho, me dijo que no era consciente de haber expresado en ese momento en voz alta su estado de ánimo. Me parece oportuno señalar aquí y ahora, que es para mí un orgullo decir que en mi carrera profesional investigadora y docente he ocupado los dos puestos que dejara vacantes el Prof. Sánchez-Monge: en primer lugar ocupé la dirección del Departamento de Citogenética y Mejora de Cereales en la Estación Experimental de Aula Dei (1961-1968) y más tarde fui nombrado Catedrático y Director del Departamento de Genética de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Uni-



versidad Complutense de Madrid (1971 hasta la fecha).

Afortunadamente, la situación de la Genética en la Universidad española empezó a cambiar de forma drástica a partir de la llamada "ley Lora" de los Departamentos universitarios de 1965, en la que se creaba la figura de los Profesores Agregados (hoy, desgraciadamente, desaparecida). De aquella triste situación universitaria para la Genética, se ha pasado en los tiempos actuales, tras el llamado proceso de "numerización", a una plétora de profesorado universitario (una treintena de catedráticos y casi dos centenares de profesores titulares sin escalón intermedio).

Aprovecho esta ocasión para hacer una breve consideración sobre el paralelismo que, en cierto modo, puede establecerse entre el desarrollo histórico de la ciencia Genética y de la Genética en la Universidad española. Muy brevemente: así como la Genética nació a partir de la experiencia de **Mendel** dentro de un contexto experimental de hibridación de plantas en un ambiente agronómico "sensu lato", lo mismo podríamos decir de la Genética en la Universidad de nuestro país; ya que, salvo los casos mencionados y algún otro profesor (**Amadeo Sañudo**, ya fallecido), entre los primeros profesores agregados y catedráticos abundaban los que tenían una formación universitaria de ingeniería agronómica (Profs. **Juan-Ramón Lacadena**, **Enrique Cerdá-Olmedo**, **Antonio Fontdevila**, **Arturo Pérez Eslava**) que, sin duda, contribuyeron a extender el profesorado de genética en las Facultades de

Ciencias Biológicas, hoy mayoritarias. Obviamente, no quiero excluir de este recordatorio a los pioneros en la investigación genética en España, como son **Antonio Zulueta** o el Prof. **Fernando Galán**.

Todos los alumnos del profesor Sánchez-Monge han reconocido sus dotes didácticas. Ha impartido docencia en cursos de Genética, Citogenética, Mejora Vegetal, Genética de Poblaciones, etc. Su capacidad de síntesis le permitió escribir varios libros de texto (además de los ya citados): *Genética* (1ª edic. 1961; 2ª edic. 1966; 3ª edic. 1972), *Genética* (en colaboración con el profesor **Nicolás Jouve**, 1ª edic. 1982; 2ª edic. 1988), *Diccionario de Genética* (1ª edic. 1962; 2ª edic. 1970).

El Profesor Sánchez-Monge ha desempeñado cargos de responsabilidad y representación, como son: Presidente de EUCARPIA (European Association for Research in Plant Breeding) (1975-1977) y Presidente de la Sección de Ciencias Naturales de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid (desde 1985 hasta la fecha).

Su decidida vocación por la investigación y la docencia han hecho de él una persona con fuerte ascendencia hacia quienes le rodean, empezando por sus propios hijos cuya formación universitaria y vocación profesional se ha desarrollado mayoritariamente en el campo de la Agronomía y la Biología, la docencia universitaria y la investigación en la Genética y Mejora de Plantas.

Como estimó el Jurado que le otorgó el Premio Nacional de Investigación Técnica Leonardo Torres Quevedo en 1993, la obra



científica, técnica y docente de Enrique Sánchez-Monge se caracteriza por:

-*“La creación de una importante escuela de Genética Aplicada en España, materializada en sus numerosos discípulos y en sus libros sobre Genética y Mejora de Plantas”.*

-*“La importancia de su contribución en investigación tecnológica a la Agricultura española y mundial”.*

-*“Sus meritorias aportaciones científicas en los ámbitos de la Citogenética y de la Mejora Vegetal realizados en España en un período de dificultad para el desarrollo de la investigación”.*

-*“La obtención de la variedad de cebada ‘Albace-*

*te’, que es la más sembrada en el secano español”.*

-*“La obtención del primer triticales hexaploide, origen del nuevo cereal del siglo XX”.*

No quiero terminar este perfil biográfico del Profesor **Sánchez-Monge** sin repetir lo que ya dije con motivo de su jubilación: nunca debemos olvidar que detrás de un gran hombre está siempre impulsándole espiritual o materialmente una gran mujer, como es el caso de María Rosa. Este es el momento apropiado para rendir homenaje al espíritu de sacrificio de la mujer que comparte su vida con el investigador.



Juan-Ramón LACADENA



## ¿Qué es la política?

Lo político está insito en el corazón mismo de la vida humana, muy especialmente en su dimensión colectiva. Le cabe el mérito a **Freund** de haber contribuido a hacer inteligible su compleja naturaleza, para ser más exactos, su esencia.

Nuestro autor, fundador del "Institut de Polémologie", fue, como muchos sabrán, un hombre de acción y reflexión, pero también un humanista ejemplar según muestran sus gestos públicos. En el año 1979 cesó en su actividad universitaria, al menos en lo que en ésta pudiera haber de ocupación administrativa y feudal, y se retiró anticipadamente; su argumento era que se negaba a ser cómplice de la transformación de la Universidad en un establecimiento de asistencia social, con la renuncia, expresa y apologética en algún caso notorio, a cumplir su papel de transmisor de la ciencia y la cultura occidentales.

La reedición de este librito es una ocasión inmejorable para volver sobre las interrogantes que plantea "el eterno político", especialmente en un tiempo de cambio. *¿Qué es la política?*, publicado por prime-

ra vez en 1965, es realmente la tercera parte, íntegra, de una obra mucho más ambiciosa, *L'essence du politique*, traducida en su momento al español por la Editora Nacional pero no encontrable ya en nuestro idioma.

El pensamiento de Freund sobre los temas centrales de este libro es, qué duda cabe, y eso pretendemos mostrar al lector, muy sugerente en un período en el que las funciones del Estado deberán ser repensadas -y esto no es otra cosa que la manifestación de que durante no pocos años el sentido de lo político se ha visto viciado por el moralismo y por algo ciertamente más trivial, pero, claro es, inevitable en los asuntos humanos: los intereses particulares. También, del mismo modo, los viejos pro-

blemas que renovadamente, con otros sujetos y otros escenarios en algunos casos, se presentan en el concierto internacional deberán ser enca-



rados con una nueva disposición.

¿Cuál es el fin de lo político? Para Freund no se trata de que esta actividad deba sa-



tisfacer las seculares aspiraciones humanas a la libertad, a la paz o a la solidaridad universales. Esto, para nuestro autor, entraría en el terreno de la escatología, lo que no quiere decir que sean anhelos desdenables; por decirlo con palabras de nuestro **Marías**, serían un "imposible necesario". Al parecer, según nos indica la historia, la política ha perseguido fines menos distantes, lo que pensadores de toda época, de un modo u otro, han resumido como "el bien común". Empíricamente, esto significa que la actividad política ha pretendido asegurar la concordia interna y la seguridad exterior. Es decir, por un lado la no divergencia radical e insoluble sobre quien debe mandar, lo que en terminología del autor significa la superación de la enemistad interna, y la reunión de los individuos en torno a las mismas aspiraciones y proyectos colectivos: concordia y empresa. En el campo de las relaciones con otras unidades políticas, la garantía de fronteras y soberanía serían el fin específico de toda política.

Según Freund nos va exponiendo sus puntos de vista, se impone en el lector una extraña sensación de que se está poniendo en claro sobre algo,

y esto debe ser apreciado en su justa medida cuando, ahora, lo normal es escurrir el bulto en materia grave. Sería interesante elaborar una miscelánea con el concepto de lo político (y de algunas otras cuestiones radicales) del que se han servido las generaciones europeas en este siglo. Acaso sucesos de primera magnitud enseñarían una faz inesperada.

Los últimos comentarios de Freund sobre los fines son esclarecedores: la política aspira permanentemente a lo que se ha dicho, pero históricamente los hombres han encontrado numerosas maneras de realizarlo. Sería deshonesto, sugiere el autor, negar que tanto liberalismo como socialismo no hayan pretendido defender el bien común... Pero éste no es el interrogante clave, la pregunta es si los resultados de ambas son comparables. Ciertamente, sólo sobre las consecuencias se puede edificar una teoría política verosímil y, asimismo, enjuiciar sus yerros y aciertos. Pero esto, que parece sencillo, es contradicho por la experiencia de nuestro siglo; más de una vez recordó Julien Freund cómo en los años 60, según se decía, el personal prefería "equivocarse con Sartre a acertar con Aron".

En nuestro siglo hemos sido testigos del franqueamiento de todo límite por parte del Estado -fiscalidad confiscatoria y dirigismo-; hemos visto que, lejos de proporcionarnos la buena vida, el Estado se ha convertido, como se ha sugerido, en el gran obstáculo para alcanzar el bienestar social. Éste, tal vez, sea el tiempo de la verdad, y de ello debemos darnos cuenta. Empero, como del estudio de la Historia y la Política se desprende, no nos cabe esperar soluciones definitivas porque la política es un trabajo infinito (al menos, escribe Freund, mientras el hombre siga siendo tal).

Si en el interior los Estados necesitan de una nueva arquitectura porque no es ya momento de rehabilitar lo viejo, en el concierto internacional sabemos que la situación no es menos desafiante y sugerente para la inteligencia humana: vivimos en un período convulso; parece que los enemigos políticos (consustanciales a la actividad política) están desapareciendo. Si en política existen afirmaciones verosímiles, una de ellas es lo que en lenguaje actual podríamos denominar la necesidad de los muros, y estos, como es sabido, están cayendo en todo el mundo (Berlín, Israel, Sudáfrica).



Para buena parte de la tradición filosófica occidental la política es, precisamente, un muro de contención o dique. Esto, tan del siglo XIX, no quiere decir que fuera mejor cualquier tiempo pasado, sino tan sólo que ya nos sabíamos las

reglas de juego de las situaciones pretéritas. El estado llamado de Guerra fría no era en absoluto deseable, pero tal vez sea menos tranquilizadora aún la euforia franciscana de quienes no están dispuestos a asumir las consecuencias colecti-

vas que desencadena todo cambio de escenario.

Jerónimo MOLINA CANO

-Freund, Julien. *Qu'est-ce que la politique?* Paris. Sirey. 1992.

## La sociedad despolitizada

**H**ACE tiempo que, por influencia de los estudiosos norteamericanos, muchos pensadores del país galo se han preocupado por la despolitización de las sociedades desarrolladas mostrando su transcendencia para el futuro de las sociedades. **Tenzer** se une a los trabajos que han llevado a cabo desde diversas perspectivas **Lipovestky, Freund, Revel, Finfielkraut, Barret-Kriegel**, etc.

Cuando se escoge un tema tan amplio es preciso dar un perfil adecuado a la idea central y hacer una buena síntesis a fin de que aspectos importantes no queden descolgados de un trabajo. Nicolás Tenzer lo consigue en su estudio *La sociedad despolitizada*, y encuadra perfectamente la cuestión sin olvidar ninguna de las coordenadas del tema. Quizá note el lector que cabría una mayor

profundización en algunos casos; sin embargo, los problemas no sólo están bien enunciados sino que las ideas están

absoluto, puesto que se trata de sintetizar un tema muy amplio, recogiendo los aspectos más característicos, que forma

parte de la crisis actual. Crisis no comparable, por cierto, a las de otras épocas, pues si aquéllas han dado carácter a la evolución de la civilización europea, la presente, agudizada desde hace unos cuantos años, parece más honda y peligrosa que otras anteriores, al ser más general. Podría ser un caso de decadencia. Cabría decir que recoge los efectos destructivos de otras crisis -tanto del mundo del pensamiento, como de la política, de



notablemente desarrolladas. Y el hecho de que se pueda profundizar más no desmerece en

la economía, etc.- y que se une, a mayor abundamiento, a los efectos de las ideologías



contrarias a la civilización liberal y al conformismo de diferentes sectores, entre ellos las sociedades civiles. Las causas que la han originado y las consecuencias que está produciendo se entrecruzan de tal manera y afectan tan negativamente a las personas que no permiten abrigar grandes soluciones. No obstante, los analistas no deben dejarse llevar por la propia inercia pesimista de la crisis, puesto que, como bien dice Tenzer *"ésta tiende a cerrarse a sí misma cualquier vía de salida"* (pág. 32). Y no se trata tanto del problema de la búsqueda de soluciones, cuanto de la insensibilidad hacia la crisis. Uno de sus aspectos más importantes consiste, justamente, en que crea sus propias ideologías para ocultar que existe. Sin conciencia no puede haber deseo de solución. La crisis no se resuelve apelando al progresismo mecanicista.

Así pues, el problema básico de la presente crisis reside en la falta de conciencia general de lo que sucede. Los motivos que han producido esa insensibilidad son muchos. Entre otros, la homogeneización de la sociedad, que no integra sino que disuelve a los individuos; la distorsión ideológica; el espacio cotidiano; el excesivo peso del Estado; la

irresponsabilidad de los individuos; la difícil relación con el otro -*"se admite mejor al otro cuanto que es insignificante y no habla"* (pág. 23)-; la paulatina desaparición de la conciencia moral; etc.

Consciente de ello, se traza Tenzer dos objetivos en su estudio: que los problemas sean convenientemente enunciados para aprehenderlos, y que, tomada conciencia de ellos, se ponga en funcionamiento una rápida reforma. No se sigue, por supuesto, el criterio marxista de invalidar todo el sistema por no ajustarse a sus bases teóricas, despreciando lo que existe. El autor francés considera prioritario rescatar la política, dando nuevamente importancia a su pleno ejercicio. Por consiguiente, nada de medidas antipolíticas que fomentan la degradación social, sino, especialmente, recortar las intromisiones del Estado en la sociedad -tan defendidas por el socialismo, que todavía no ha aprendido de la experiencia, incapaz de superar la alpargata en el ámbito del pensamiento.

La aceptación de la política implica que vuelva a ocupar el ciudadano el espacio público: tratase, pues, de revitalizar al hombre público. Pocas cosas son más necesarias para que

renazcan las libertades perdidas y no desaparezcan las que todavía permanecen, como la existencia de espacio público, o, en expresión del escritor francés, del espacio deliberativo. En un régimen democrático es vital que ocupe un lugar principal, pues su desaparición puede conllevar el suicidio de las democracias. Este espacio deliberativo debe configurarse en dos formas: primero, a través de la participación política, que implica la aceptación de propuestas de los ciudadanos y, segundo, la libertad para elegir la propia existencia, asumiendo cada uno su responsabilidad, como parte alícuota de la sociedad.

Se nota en el discurso de **Nicolás Tenzer** la herencia del Siglo de las Luces, una línea de pensamiento común en Francia, pues confía en la razón (universal) y en el sentido común, sin renunciar a la enseñanza que aporta la experiencia histórica.

La propuesta de Tenzer de que vuelva a ser protagonista la política, no sólo es aceptable, sino, quizá, la única alternativa ante la crisis global del sistema. La recuperación de la política supondrá el fortalecimiento del individuo frente a las instituciones. Para ello es indispensable que la política



facilite el desarrollo de la capacidad colectiva de la conciencia y la respuesta a los problemas con que puedan tener que enfrentarse las sociedades. Eso significa que la persona debe volver a ser el centro de todo, el baremo por el que todo se guíe. El punto de vista del autor galo es bastante complejo porque la vuelta al concepto de persona implica una regeneración de todo el cuerpo social y político. Dicho crudamente, requiere desinfectar al hombre del estatismo, demostrándole que existen otras expectativas, o que el Estado no es el único recurso, y, sobre todo, apartándole de lo que más ha propiciado la degeneración de su universo mental: el colectivismo en sus múltiples manifestaciones. Se trata de que recupere los verdaderos conceptos de justicia, de libertad y de igualdad, tan

empañados por el vicio, el resentimiento y la envidia, insuflados por los enemigos de la "sociedad abierta".

En resumen, es urgente un cambio de actitudes, por lo que es preciso poner a la política y al hombre actual ante lo que Tenzer llama la "hora universal". Cambio indispensable para esclarecer los cauces de la realidad. Necesario, además, para alcanzar la eficacia política y salvar a los regímenes democráticos de la frustración y de la falsedad. A fin de conseguir la eficacia política es preciso plantear otra vez "la comunidad de destino", que, en mi opinión, debe coincidir con el abandono de la relativa privatización de la conciencia pública.

En lo que atañe al contenido del libro, aparte del acertado desarrollo de las ideas, destaca por una especial utilidad: la de aclarar al lector qué

son las medidas antipolíticas y las decisiones políticas. Distinción que no tienen nada claro la mayoría de los ciudadanos de los Estados democráticos: los ciudadanos exigen en la actualidad por ignorancia que se adopten medidas antipolíticas. Debido al conformismo o a otras causas, el hecho es que la falta de claridad conceptual ha hundido al ciudadano en la confusión; de ahí que muchos de ellos han quedado a merced de las ideologías de la ilusión y en manos de los aparatos del Estado o de cualesquiera organizaciones con fines anticomunitarios.

Pedro Francisco  
GAGO GUERRERO

-Tenzer, Nicolas. *La sociedad despolitizada*. Editorial Paidós. Barcelona, 1992. 356 págs.

## La derecha del siglo XXI

**E**N este incierto fin de siglo se abre el interrogante de una pregunta sin inmediata respuesta: ¿qué nos espera? Durante los últimos tres lustros se han venido profetizando desde distintas posiciones ideológicas y

culturales dos posibles alternativas: el desastre o el progreso. Para unos, el cambio ético y político de la sociedad postindustrial es un claro síntoma de decadencia spengleriana; para otros, el pregonero de un progreso desconocido hasta la fe-

cha. En cualquier caso, no cabe duda de que el protagonista y responsable político de ese futuro cercano no puede ser sino la derecha. Tras el fracaso del marxismo soviético, el desprestigio del socialismo europeo y el liderazgo sin enemigos de re-





lieve de una superpotencia conservadora por definición, Estados Unidos, el destino del planeta, exceptuando China, Cuba y alguna otra nación, se halla en manos de las diversas perspectivas de la derecha.

Por ello es oportuna la aparición de *La derecha del siglo XXI*, de **Fernando Alonso Barahona**, bien documentado texto que recorre el itinerario histórico del pensamiento que ha nutrido el liberalismo, el conservadurismo y otras tendencias próximas. Este itinerario arranca de los filósofos presocráticos, como **Parménides**. Y recorre vertiginosamente el espacio hasta **Kant** y **Hegel**, haciendo de la historia de la filosofía el material bruto al que los teóricos políticos y economistas posteriores, como **Bur-**

**ke**, **John Adams**, **Adan Smith** o **Tocqueville** irán dando forma en proporciones concretas. De la proposición pasa Alonso Barahona al análisis de la ejecución a través de hombres de Estado como **Bismarck**, **Cánovas del Castillo**, **Adenauer**, **De Gaulle**, **Margaret Thatcher** o **Reagan**, abriendo un paréntesis a la intelectualidad tradicionalista o liberal española: **Menéndez y Pelayo**, **Maeztu**, **Madariaga**, **Marañón**, **Ortega**, **de la Mora**, **Marías**, **Fraga**, **Aznar...**

El neoliberalismo francés o la situación hispanoamericana son expuestos igualmente, y se reflexiona sobre figuras inclasificables como **Unamuno**, **Jünger** o **Mishima**. Para Barahona, la derecha, como el individuo, tiene tentaciones. Las tentaciones de la derecha definen sus errores: reaccionarismo, fascismo, influencia de la izquierda... En este punto concluye el recorrido didáctico-histórico del texto, para derivar en los siguientes capítulos, rompiendo premeditadamente su estructura, hacia una persuasiva apología del racionalismo, como filosofía adecuada al carácter de la derecha. Finalmente se produce un duro ataque a los errores del socialismo, evidenciando su

naturaleza dictatorial, siempre enmascarada en conceptos como progreso o cambio.

Fernando Alonso Barahona acumula quizá en su libro demasiados materiales, en un saludable esfuerzo por establecer la íntima relación existente entre filosofía, economía, política, literatura e incluso cine. Ello le hace sacrificar la homogeneidad del libro en beneficio de la variedad, sin que el resultado deje de ser positivo.

Se nota en este joven autor que ha publicado catorce libros en poco menos de tres años (todo un récord) la influencia estilística y ética de los autores del 98 y Ortega. Fernando Alonso Barahona es un gran apasionado del cine, en particular español y, sobre todo, norteamericano. Sus once libros anteriores tratan precisamente de temas cinematográficos y entre ellos destacan *Biografía del cine español*, *Antropología del cine*, *Cine: ideas y arte*, *Cecil B. de Mille*, *Gary Copper*, *Charlton Heston*, *King Vidor* y *Las Obras maestras del Cine*.

Luis PÉREZ BASTÍAS

-Alonso Barahona, Fernando. *La derecha del siglo XXI*. Royal Books, Barcelona, 1994. 250 páginas.



## Mitterrand y los 40 ladrones...

**D**ESDE que se publicó hace un mes (1) sigue encabezando la lista de libros más vendidos en Francia con más de 700.000 ejemplares. Hay que hacer un gran esfuerzo para no leerlo de un tirón, así de apasionante es este libro. Para hacer más comprensible esta crónica a los lectores no versados en la indescifrable política mitterrandiana, se ha respetado la cronología sacrificando un poco el dramatismo del relato original.

Periodista investigador, **Montaldo** no descuida nada. Establece analogías, busca relaciones y encadena hechos que tienen una raíz común, pero indicios difícilmente visibles, en el mecanismo de financiación ilegal del partido socialista francés. Por eso enfoca sus proyectores sobre acontecimientos como el "suicidio" de **René Lucet**, a quien muchos socialistas-comunistas qui-

sieran ver, no sólo bien enterado como está, sino completamente olvidado.

La Seguridad Social del Departamento de Bocas del Ródano era un desbarajuste y estaba atrapada hasta las orejas. Con el acuerdo de los dirigentes nacionales del sindicato Fuerza Obrera y del alcalde de Marsella, **Gastón Deferre**, la Ministra de Salud, Madame **Simone Veil**, nombró a René Lucet como Director de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad de dicho Departamento. Lo que descubrió Lucet y pudo probar documentalmente fue alucinante. Acusó a la C.G.T. y al Partido Comunista de captar parte de los fondos destinados a los asegurados a través de mutuas y organismos satélites. En 1981 llegó la izquierda al poder con cuatro ministros comunistas, entre ellos el de Salud, **Jack Ralite**, a quien secundaba la ministra socialista de Solidaridad Nacional, **Nicole Questiaux**. A petición de la C.G.T. decidieron desacreditar a René Lucet fabricando pretextos para echarle. En Marzo de 1982 René Lucet murió, al parecer, por suicidio. ¡Curioso "suicidio" en el

que la segunda autopsia descubrió dos balas de revólver en la cabeza del cadáver! (2).

Las circunstancias del suicidio de **Pierre Bérégovoy**, el 1 de Mayo de 1993, relatadas por Montaldo en su *Lettre ouverte d'un "chien" à François Mitterrand au nom de la liberté d'aboyer* (3) y sus posibles motivaciones, ampliamente evocadas por **Edwy Plenel**, redactor jefe de *Le Monde* (4), no permiten establecer un riguroso paralelismo con el suicidio de Lucet.

Las torpes explicaciones dadas por los herederos de **Roger Patrice Pelat**, íntimo amigo de Mitterrand, con respecto al reembolso del *prêtamo sin interés* de un millón de francos a Pierre Bérégovoy y las amistades comprometedoras del ex Primer Ministro con los desaprensivos beneficiarios, culpables de delitos multimillonarios de iniciados, denunciados por la "Security and Ex-

(1) Cuando **Montaldo** comunicó a **François de Grossouvre** que estaba escribiendo un libro titulado: "*Mitterrand et les 40 voleurs*", le dijo Grossouvre: ¿sólo 40?, Montaldo añadió los puntos suspensivos al título.

(2) **Jean Montaldo**. *850 jours pour abattre René Lucet (Les secrets d'une exécution politique)*. Editions Albin Michel, 1982.

(3) **G. Gómez Crespo**. *VEINTIUNO*, Invierno 1994, pág. 143.

(4) **Edwy Plenel**. *Un temps de chien*. Stock, 1994



change Commission” de los Estados Unidos, ponían a Bérégovoy en la delicada situación de tener que comparecer ante la justicia. Abandonado a su suerte por el presidente Mitterrand, optó por el suicidio. (5)

Otro amigo de François Mitterrand, René Bousquet, antiguo Secretario General de la Policía del gobierno de Vichy, inculcado por crimen contra la humanidad..., fue asesinado en 1993 en París, donde vivía en absoluta libertad. Edwy Plenel

cuenta que, durante un viaje a China, François Mitterrand, futuro Presidente, invitó a almorzar a François de Grossouvre (su sherpa) con René Bousquet, a la sazón alto responsable del Banco de Indochina. Grossouvre se marchó antes de terminar el almuerzo para no estrecharle la mano. (6)

Sin querer jerarquizar el va-

(5) Charles Villeneuve. *Les liaisons dangereuses de Pierre Bérégovoy*. Enquête sur la mort d'un Premier Ministre. Plon, 1993.

(6) Edwy Plenel. *François de Grossouvre, l'ami blessé*. Le Monde, 9 de Abril de 1994.



## Mitterrand et les 40 voleurs...

### LES NOUVELLES RÉVÉLATIONS DE MONTALDO

ALBIN MICHEL

lor de las vidas humanas -sólo Dios lo sabe- segadas durante el siniestro reinado de François Mitterrand, el caso más simbólico es el suicidio en el Elíseo de su antiguo confidente y eminencia gris, François de Grossouvre. Ahí comienza el dramático relato de Jean Montaldo, objeto de este comentario. Supervisor de los servicios secretos del Elíseo, Grossouvre llegó a conocer como nadie la vida y milagros de los cortesanos de Mitterrand. La corrupción de muchos protegidos del Presidente enfurecía a Grossouvre, un hombre íntegro que no quería verse involuntaria-

mente envuelto en la nebulosa de negocios sucios. Y se produjo lo inevitable.

Hace unos años, ante la total indiferencia de Mitterrand hacia los escándalos de los que hablaba todo el mundo, François de Grossouvre se presentó en su despacho y le dijo:

-Usted está rodeado de bandidos.

El Presidente, irguiéndose, replicó:

-Usted no puede decir eso.

-No sólo puedo decirlo, sino probarlo -contestó

Grossouvre.

-¡Se lo prohíbo! -lanzó Mitterrand mordaz. Grossouvre salió dando un portazo. (7)

En 1985 François de Grossouvre perdió todas sus funciones en el Elíseo, excepto la dirección de las cacerías presidenciales. Reducido al papel de montero mayor del “monarca”, le permitieron conservar un despacho en el palacio y una residencia oficial en un anexo del Elíseo... quizás para comprar su silencio.

(7) Jean-Marie Pontaut. *Mes deux rencontres*. Le Point, 16 de Abril de 1994, pág. 46.



El juez **Thierry Jean-Pierre**, que investigaba los delitos de iniciados en operaciones financieras fraudulentas, de las que se habían beneficiado algunos paniaguados de Mitterrand, interrogó a Grossouvre en su residencia, donde pudo examinar documentos que comprometían al Presidente. Mitterrand encajó mal tanto los registros del juez, a quien tenía por enemigo jurado de la Presidencia, como la colaboración de Grossouvre en la investigación judicial. Y el "monarca", abusando de su regalía, hizo que retirasen al juez de la instrucción de un sumario que le comprometía y que

le destinasen a ejercer otras funciones. (8)

**Mitterrand** también sabe que **Grossouvre** está escribiendo sus memorias y le pide que confíe sus archivos a **Michel Charasse**, fiel colaborador del Presidente. No sólo se niega Grossouvre, sino que concede entrevistas secretas a algunos periodistas como **Jean Montaldo**, **Edwy Plenel** (*Le Monde*), **Jean-Marie Pontaut** (*Le Point*) y otros, con el evi-

(8) El juez **Thierry Jean-Pierre** dimitió de la Magistratura y fue recientemente elegido diputado europeo en la lista de **Philippe de Villiers**.

dente deseo de que, después de su largamente premeditado suicidio, permanezca el mensaje dirigido al mundo y en especial al autor de *Le coup d'Etat permanent*, François Mitterrand.

El 7 de abril de 1994, el caballero François de Grossouvre se pega un tiro en la cabeza en su escritorio del Elíseo, a pocos metros del despacho del Presidente.

Godofredo  
GÓMEZ CRESPO

-Jean Montaldo. *Mitterrand et les 40 voleurs...* Editions Albin Michel, Paris 1994. 278 págs.

## El siglo XX y otras calamidades

EN un libro polémico publicado en 1992, **Léon Daudet** llamó al período comprendido entre 1789 y 1919 "el estúpido Siglo XIX". Si el pasado siglo encontró en Daudet un enemigo implacable y lleno de talento, el nuestro lo tiene en el **Marqués de Tamarón**, quien en *El siglo XX y otras calamidades* ha reunido artículos y trabajos de procedencia diversa, aunque dotados de una innegable unidad temática.

Daudet, que en aquella obra desataba los rayos y truenos de su cólera monárquica sobre los dogmas del liberalismo jacobino, no tuvo reparos en confesarse reaccionario. Tamarón, tal vez para evitar equívocos, devuelve a este pretendido insulto su sentido más honroso. "La voz reaccionario -dice- evoca la imagen de un estafermo de yelmo antiguo, monóculo anticuado y metralleta moderna que pisotea al proletariado. En realidad significa alguien que

no cree automáticamente que todo lo nuevo es bueno, y a veces sospecha lo contrario."

Por eso el reaccionario, contra lo que es creencia común, puede ser el hombre más independiente y desprovisto de prejuicios. Léon Daudet, a quien uno de sus biógrafos llamó "le libre réactionnaire", fue un parlamentario vehemente y agresivo, que intervino con pasión en la acción política. Pero sus compromisos ideológicos no echaron a perder la inde-



pendencia de criterio que le permitió descubrir, antes que nadie, un excepcional talento literario en el joven **Marcel Proust**. Talento que **Gide**, cegado por los prejuicios del izquierdismo intelectual, dejó pasar a su lado sin percibirlo.

Nada más lejos del propósito del Marqués de Tamarón que impartir lecciones de teoría política contrarrevolucionaria. Sus ensayos, reconoce, *"unas veces aspiran a la erudición y otras son mero juego"*. Y es que el reaccionario inteligente sabe que su reino no es de este mundo, que ni **Alfonso X**, ni **Jovellanos**, ni **Cánovas** van a volver, y como no se toma en serio las ideas modernas es tolerante con ellas.

Con lo que no es tolerante Tamarón es con todo lo que considera mediocre o mezquino. No ahorra sarcasmos y dicerios contra males y dolencias de nuestro tiempo. Su libertad absoluta de criterio, un agudo sentido crítico, y el brío de su estilo pueden conseguir que el lector encuentre sus opiniones originales, sorprendentes, paradójicas o irritantes, según los casos. De lo que no podrá acusarle es de repetir aburridamente tópicos y generalidades de una verdad trivial.

El lenguaje es una de las principales preocupaciones de Tamarón, y no sólo por razones estéticas. *"De todas las corrupciones -dice- la peor es la que empieza privando a las palabras de su verdadero sentido y termina desembocando en la polisemia. Un mundo que se expresa con obscuridad, que es capaz de designar con los mismos términos las realidades más dispares, no puede pensar con claridad, y acaba siendo presa fácil de tiranos y demagogos"*. Si los ensayos dedicados a la cuestión lingüística abundan en observaciones certeras, la pieza más asombrosa es el discurso de presen-

tación del *Diccionario Científico y Técnico* ante la Academia de Ciencias. En el estrecho marco de la oratoria académica, y partiendo de una obra inevitablemente árida y carente de interés para el lector no especializado, Tamarón consigue, gracias a su fuerza dialéctica y a una erudición abrumadora y de primera mano, derramar nueva luz sobre el asunto, a primera vista tan manido, de la aptitud del lenguaje como medio de comunicación.

Más acusado tono político tiene la serie de artículos dedicada a los sucesos ocurridos en la Unión Soviética y los países del este de Europa, escrita en 1989, y que no por ello ha perdido actualidad ni autoridad. Otras veces, Tamarón se divierte a costa de **Fukuyama** y sus exegetas; descubre al lector español aspectos desconocidos de **Gerald Brenan**, **Tolkien**, **Roy Cambell** y **T.S. Eliot**; y hasta aventura una peculiar interpretación de *El Quijote*. Seguramente, su visión de esta novela como una glorificación del arribismo y una burla del noble ideal, molestará a más de uno, pero confirma que la obra de **Cervantes** es un espejo en el que los críticos ven reflejados sus propios fantasmas y obsesiones.

Y es que, como decía **Me-**





**néndez Pelayo**, detrás de cada obra hay una idea estética, una doctrina de la que a veces al artista parece no darse cuenta, pero que domina su creación de un modo eficaz y realísimo. Tamarón deplora que nuestro siglo haya consumado el divorcio entre el arte y el público, creando una cultura aburrida y fastidiosa. Co-

mo don Marcelino, cree que un pueblo que renuncia a su cultura corre el peligro de extinguir la parte más noble de su vida y caer en una segunda infancia muy próxima a la imbecilidad senil. Por eso, invita a sus lectores a apartarse de la dieta de engrudo que engullen sus contemporáneos, y a disfrutar de los restos que han

dejado siglos y siglos de civilización substanciosa.

Joaquín TORRENTE

**-Tamarón, Marqués de:** *El siglo XX y otras calamidades.* Colección Libros fin de siglo. Juan Luis Rosa Ediciones. Jerez de la Frontera, 1993.

## Las armas y las letras

**E**L período que con pasmosa consistencia histórica delimita las generaciones españolas de 1876 y 1976 es tal vez uno de los más azarosos de nuestra común historia. Bajo el signo de sendas restauraciones, albergan ambas el deseo honesto de regeneración nacional. La generación de la Restauración ha dejado honda huella en el último siglo; a partir de ella adquiere carta de ciudadanía en el muchas veces reducido universo español de preocupaciones intelectuales un tema central, el de la decadencia. Un famoso trabajo de Don **Gumersindo de Azcárate**, el primer incendiario de la tradición española, y la réplica menendezpelayista son punto de referencia para

cualquier caviloso que no quiera quedarse en el consabido análisis de los ensayos paisajísticos de la generación del 98, propios del inefable **Azorín** y del irascible **Unamuno**. En el horizonte están, no obstante, los males de España, repentinamente actualizados y ejecutados literariamente como nunca antes se había visto (si exceptuamos, tal vez, al **Quevedo** de "Miré los muros de la patria mía" y a otros pocos.) Sin duda, ha ocupado las mejores horas de valiosas inteligencias, pero el problema excedía, acaso, a todo remedio a mano. Desgraciadamente el tema de la decadencia española sigue teniendo vigencia.

Buen momento para volver sobre una cuestión del máximo interés: el de los males de

España, siquiera sea bajo el prisma de los poetas.

En clave política, los problemas de España son los propios de una potencia terrestre que ve convertidas todas sus glorias en *verduras de las eras* -paradoja cuyo esclarecimiento es del máximo interés: en la tierra de los descubridores del Nuevo Mundo muy pocos asumieron con todas sus consecuencias lo que **Carl Schmitt** denominaba la llamada del Océano-. Por eso, tal vez, pocos ejemplos se encontrarán en la historia en los que la liquidación de un Imperio haya sido menos ruidosa. Vuelta sobre sí misma la potencia continental, la irresponsable arrogancia del gobierno y un alucinado estado de opinión promovieron los acontecimientos de Cavite y



Santiago. A partir de ese momento, las disquisiciones hasta cierto punto eruditas, se hacen carne de periódico, párrafos y párrafos de artículos que eran leídos con verdadera devoción. *Idearium español* de **Ganivet**, *La voluntad* de **Azorín** y *En torno al casticismo* de **Unamuno**: aquí están los actos fundacionales del espíritu del 98. Pero una generación después, la época se sigue expresando con torvas interrogaciones: ¿Dios mío, se pregunta **Ortega**, qué es España?

A las intuiciones de **Fernández de la Mora** en su obra sobre *Ortega y el 98* no le faltan razones: a los autodidactas del 98 les sucede una generación de más sólida formación buscada, cuando fue necesario, fuera de España. Pero nuevamente, en el 27, renace un cierto diletantismo, casi siempre incorporado al quehacer literario. Una novedad: la decadencia española ya no se plantea bajo especie de disputa sobre la ciencia y la tradición española, o entre lo castizo y lo europeo, sino al modo siglo XX, es decir, en forma de lucha ideológica.

La cita del machadiano Juan de Mairena (*"Sin embargo, no hay guerra sin retórica. Y lo característico de la retórica guerrera consiste en ser ella la misma para*

*los dos beligerantes"*) que sirve de advocación preliminar al recomendable volumen que presentamos, es todo un acierto que hacía esperar más sólidas tesis. Sin embargo, no era intención del autor ejercer de intérprete de la historia y profundizar en el sentido del enconamiento ideológico de las Españas.

Sugere tema el de las complejas relaciones entre el arte y la política cuyas primeras manifestaciones se pierden, seguramente, en la historia. El apretado volumen es un excelente material que servirá sin duda como carta de marear para futuros investigadores sobre el tema.

En este libro presenta el autor con trazo grueso -que en muy contadas ocasiones ahonda en los episodios patéticos- las vivencias de intelectuales y literatos de ambos bandos en el período que comprende la guerra civil. El marco de referencia geográfico es, para unos, Pamplona, Burgos y Salamanca; para otros, Madrid y Valencia.

Aunque la intención primordial del autor es abandonar todo maniqueísmo y, de alguna manera, entender *circunstancialmente* eventuales acciones deshonestas, mezquinas o, hasta cierto punto, cobar-

des, lo cierto es que no escapa del todo a la tentación intelectual de hacer justicia, cayendo en dos señaladas ocasiones en una actitud sectaria que se compadece mal de sus bellas intenciones liminares. Por un lado, poco amante como es el autor de los juegos y los titeres lingüísticos vanguardistas, ignora lo que de valioso hay en la obra del colosal impresor de la calle Canarias, **Ernesto Giménez Caballero**. Fundador de *La Gaceta Literaria*, es el hermano mayor de la generación poética del 27; para ser más exactos diríamos, según la terminología de **Marías**, que forma *constelación* con ella. Por sus páginas desfilaron, bajo géneros diversos, la sensibilidad de las nuevas generaciones: surrealismo, cinema, deporte (entrevistas a algún futbolista, cosa inédita para un periódico de letras). También otras cuestiones que en un principio tenían desconocido alcance: lo sefardí, lo hispanoamericano. Después de 4 años de actividad intensísima se descubre, de pronto, que las pendencias artísticas -esencialmente generacionales- se han convertido en conatos de irreductibles discrepancias ideológicas, en la barahúnda de ideas sobre la revolución española que anhelan zanjar la larga cadena de



desgracias, de “noventayochos” -hasta 13 identifica Giménez Caballero- que jalonan la historia patria...

Aquí es exactamente donde coge el tema **Trapiello**, con el afán de revisar el período concreto en el que política y literatura -por la fuerza irresistible de los acontecimientos- se convierten en una misma cosa. ¿Cómo explicar esto? El activismo político es sinónimo de vanguardias, y la ahora risible formulación “épater les bourgeois” es una carga de profundidad contra todo el siglo XIX, que en política significa, no se olvide, liberalismo. En la era de las ideologías el vehículo imprescindible es el arte: politizado, seriado, indoctrinado. Todo entra en los esquemas de la lucha por el poder. *Arte y Estado*, además de ser uno de los títulos más reveladores de Giménez Caballero, es la consigna de la nueva época.

El papel de Giménez Caballero es, precisamente por su centralidad, el que suele pasar inadvertido en los estudios -políticos o artísticos- del período. No se trata de atribuirle méritos es-

téticos que no le corresponden, pero sí de reconocer la realidad de su gran obsesión biográfica, el papel de precursor. Personaje conflictivo, honradamente convencido de sus ideas, tiene páginas de indudable altura. Además, pone al día toda la retórica de sus abuelos generacionales: las excursiones a las Batuecas y a la Sierra de la Peña de Francia se ven sustituidas por ¡la velocísima singladura de los modernos aviones sobrevolando una Castilla que también resulta bella desde el aire! Este escritor acaso sea el moderno más genuinamente español de cuantos se vieron atrapados en el remoli-

no de las vanguardias: su *Yo inspector de alcantarillas* es un surrealismo redimido en los ejercicios espirituales de **Íñigo de Loyola**, mientras que lo de otros coetáneos, en cambio, no pasó de ser mera reproducción de las maneras francesas.

Otra ocasión en la que Trapiello, en nuestra opinión, no está acertado, es cuando se refiere a **Lain Entralgo** cuyos gestos biográficos reciben el peor juicio de todos los que se encuentran en el libro. Contraste el lector interesado algunas afirmaciones del capítulo octavo con las memorias del gran humanista (*Descargo de conciencia. 1930-1960*) y acaso considerará desatinadas -¿ignorancia o mala intención?- ciertas afirmaciones de quien, precisamente, se ha significado últimamente preparando algunas ediciones de **Rafael Sánchez Mazas**, otro, en fin, de los actores de reparto en una obra que, con los reparos apuntados, no carece de virtudes.

Jerónimo  
MOLINA CANO



-Trapiello, Andrés. *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*. Planeta, 1994.



## Han colaborado en este número de Otoño, por orden de aparición

### - Rafael Caro

Doctor en Física por la Universidad Complutense. Actual consejero del Consejo de Seguridad Nuclear y presidente de la "International Nuclear Energy Academy". Ex presidente de la "European Nuclear Society".

### - Enrique Martín López

Catedrático de Sociología y Director del Departamento de Teoría Sociológica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense. Colaborador-investigador del Instituto de Ciencias para la Familia. Entre sus últimas publicaciones destacan *Fundamentos sociales de la felicidad humana*, *Comunicación hombre-mujer*, *Padres 'light'* y *Textos de sociología de la familia (Linton, Tönnies, Weber y Simmel)*. *Una relectura de los clásicos*.

### - Enrique de Diego

Periodista. Jefe de Redacción de *ABC*. Ha sido jefe del área política del diario *Ya* y director del suplemento de pensamiento *Papeles para la Libertad*. Es autor de los libros *Modelo de campaña de animación socio-cultural en núcleos rurales*, *La ofensiva neoliberal* y -en colaboración con Lorenzo Bernaldo de Quirós- de *El socialismo es el problema* y *Nuevos Tiempos: de la caída del muro a Maastricht*. Ha participado también en el trabajo colectivo *Por la Europa de la libertad*.

### - Aquilino Duque

Licenciado en Derecho. Poeta, narrador y ensayista. Premio "Leopoldo Panero" y "Fastenrach" con su libro *De palabra en palabra* (1968). Finalista del premio Nadal 1973 y Premio Nacional de Literatura con *El mono azul* (1974). Entre sus ensayos se cuentan *El suicidio de la modernidad* (1984) y *El cansancio de ser libres* (1992). Otras obras son *La luz de Estoril* (1989), el libro de poemas *Las nieves del tiempo* (1993) y las memorias *El rey mago y su elefante* (1993).

### - Gonzalo Anes

Catedrático de Historia e Instituciones económicas de la Universidad Complutense. Académico de número de la Real Academia de la Historia. Ha publicado varios libros -entre los que destacan *Las crisis agrarias en la España Moderna* (1970) y *El siglo de las luces* (1994)- y numerosos trabajos de investigación en el ámbito de la Historia económica.

### - Juan Velarde Fuertes

Doctor en Ciencias Económicas, catedrático de la Universidad Complutense. Tesorero de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Miembro del Consejo de Universidades. Director de la Escuela Asturiana de Estudios Hispánicos. Premio Príncipe de Asturias de Economía.



**- Francisco Sanabria Martín**

Director de *VEINTIUNO*. Doctor en Derecho. Diplomado en Comunicación Social. Técnico de Información del Estado. Exsubsecretario de Cultura. Profesor en la Universidad de San Pablo. Entre otros libros es autor de *Radiotelevisión, Comunicación y Cultura, Estudios sobre Comunicación e Información Audiovisual*.

**- Pedro Fernández Barbadillo**

Licenciado en Derecho. Colaborador habitual en *Razón Española, Nueva Revista* y en algunos suplementos culturales de la prensa diaria.

**- José Luis Monegro**

Equipo de periodistas especializados en materia cultural.

**- M<sup>a</sup> Gemma Prieto Gutiérrez**

Doctora en Ciencias Políticas y Licenciada en Derecho y Sociología por la Universidad Complutense. Profesora de Teoría del Estado y Derecho Internacional Público en el CEU San Pablo.

**- José M<sup>a</sup> Álvarez Romero**

Licenciado en Ciencias Históricas. Licenciado en Derecho. Ex director cultural del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Secretario general de la Asociación Hispano Americana de Historia.

**- Jaime Rodríguez-Arana Muñoz**

Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de La Coruña. Director de la Escuela Gallega de Administración Pública. Autor de varios libros sobre su especialidad, entre otros *Principios de Ética Pública*.

**- Carlos Robles Piquer**

Diplomático, Diputado al Parlamento Europeo. Presidente de la Fundación Cánovas del Castillo. Ha sido Embajador en Libia y Chad (1973), en Roma y La Valetta (1976), Secretario de Estado de Asuntos Exteriores (1979), Ministro de Educación y Ciencia (1975). Director General de RTVE (1981) y Presidente del ICI (1982). Entre sus numerosos libros se cuentan *La botica del mamut* o *El reto europeo*.

**- José Manuel de Torres**

Periodista. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense. Máster en Periodismo educativo. Redactor de la revista *Veintiuno*.

**- Juan Ramón Lacadena**

Catedrático de Genética. Director del Departamento de Genética de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense. Académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. Presidente de la Sociedad Española de Genética desde 1985 a 1990. Autor de varios libros, trabajos de investigación y ensayos sobre aspectos genéticos.



**- Jerónimo Molina Cano**

Licenciado en Derecho. Licenciado en Ciencias Políticas. Máster en Administración Pública. Profesor Ayudante de Política Social en la Universidad de Murcia.

**- Pedro Francisco Gago Guerrero**

Doctor en Derecho. Licenciado en Ciencias Políticas. Sociólogo. Profesor de la Universidad Complutense. Colaborador en la "Fundación Cultura-Empresa".

**- Luis Pérez Bastías**

Premio Círculo Mercantil de Málaga (1973). Ha publicado ensayos y artículos en la revista *Insula*, en el Diario *Ya* y en *Razón Española*.

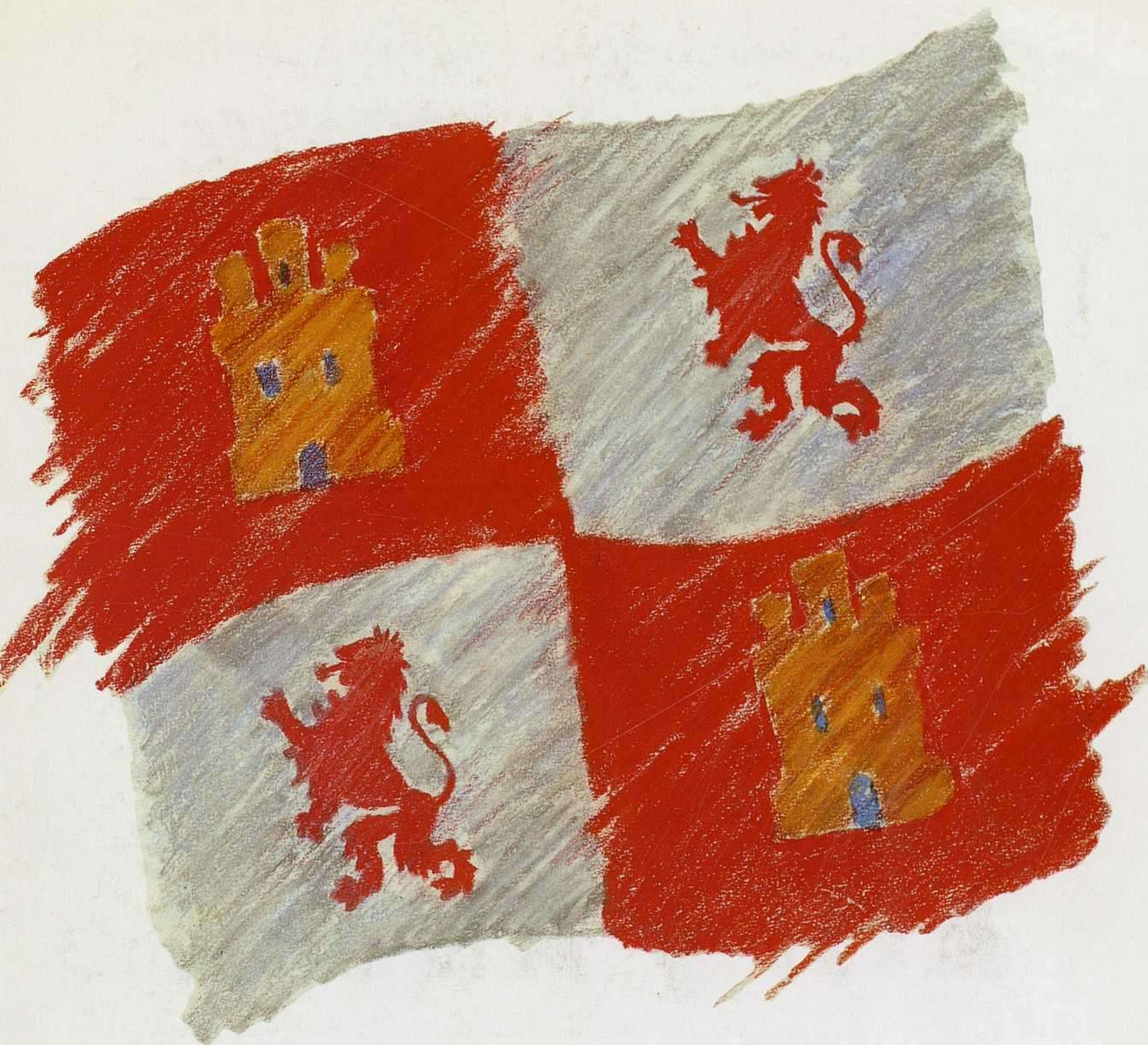
**- Godofredo Gómez Crespo**

Médico. Antiguo funcionario internacional. Ha sido asesor en radiaciones de la OMS (Organización Mundial de la Salud). Consultor en otras organizaciones de la ONU.

**- Joaquín Torrente**

Licenciado en Derecho. En 1985 ingresó en el Cuerpo de Registradores de la Propiedad, y es desde 1987 Registrador Mercantil de Guipuzcoa. Ha publicado -en colaboración con otros autores- la obra *Comentarios a la ley de Agrupaciones de Interés Económico*. (1992).





**CADA**  
**DÍA**  
**MÁS CERCA.**



Junta de  
Castilla y León



*y el Desarrollo del Tercer Mundo*

*Voluntariado para la Cooperación*



**Allí y Ahora**

**MÓJATE**

---

**La Fundación Cánovas del Castillo.** La F.C.C. se dedica desde 1980 a promocionar y desarrollar estudios sobre temas sociales dentro del pensamiento *liberal-conservador, humanista y cristiano*. La Fundación aspira a aportar con sus actividades una contribución efectiva a la vida política, económica, cultural y social, siempre desde posiciones cívicas y democráticas

**Organización No Gubernamental (O.N.G.).** Para ello la Fundación Cánovas Del Castillo, como O.N.G, propone soluciones como la creación del *Voluntariado para la Cooperación y el Desarrollo del Tercer Mundo*, que pretende hacer de la gente de estos países, personas, y no meros objetos de compra-venta de trabajo y política

---